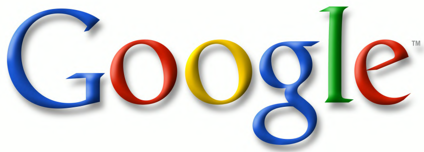
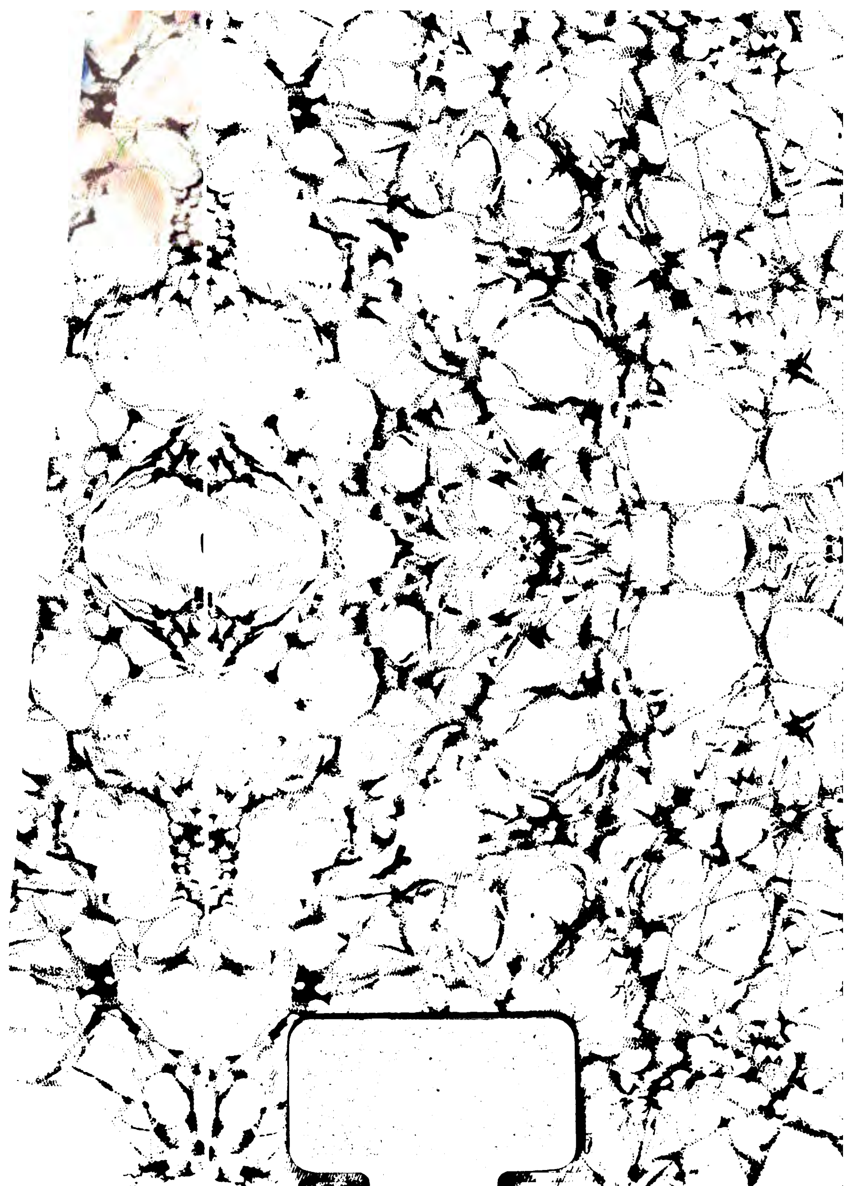
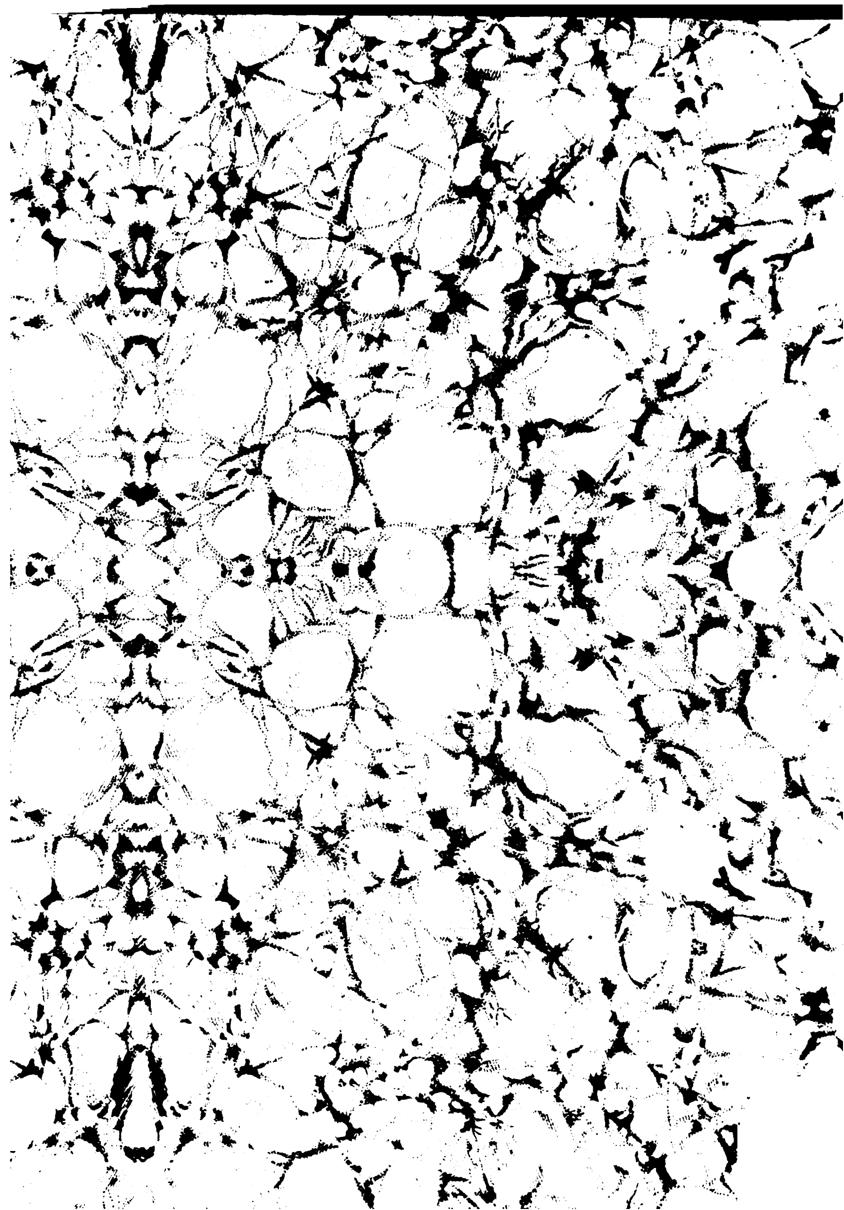

Google








STANFORD UNIVERSITY
LIBRARIES

ARTE DE LEER

LOS IMPRESOS ANTIGUOS CASTELLANOS.



ARTE DE LEER

LOS IMPRESOS ANTIGUOS CASTELLANOS,

POR EL DOCTOR

DON FELIPE MORIANO.

SEVILLA.
Imprenta y librería de D. Antonio Izquierdo,
calle Francos nums. 44 y 45.
1861.

PRÓLOGO.

El arte de leer constituye una de las primeras enseñanzas, que sirven de fundamento para cimentar la instruccion de los hombres. Pero como las letras ó signos con que en distintos tiempos se ha representado la palabra, han sido tan varios y cada generacion los ha alterado más ó ménos, despues del transcurso de algunos siglos, comparadas las escrituras antiguas con las modernas, se encuentra que tienen entre sí diferencias muy grandes y esenciales. Y no solo se observan variaciones en la figura de los signos, sino hasta en el lenguaje por haber sufrido modificaciones en la pronunciacion, significado y composicion ó estructura de muchas dicciones.

Por esto para la lectura de las cartas, diplomas, libros y otros manuscritos antiguos, y para la de las inscripciones grabadas, esculpidas ó pintadas, se necesitan estudios especiales y método que los arregle y facilite, porque no basta el conocimiento de las letras de un siglo para entender las de los anteriores.

Y lo mismo que sucedió con las demás clases

de letras, ha acontecido con las impresas y estampadas desde que se descubrió el nuevo arte de multiplicar los libros por medio de moldes, sin escribirlos á mano, como ántes se practicaba. Al hacerse las primeras ediciones tipográficas, se copiaron en ellas los signos y letras de los manuscritos de entónces, y despues en las impresiones posteriores han venido introduciéndose novedades, que hacen hoy difícil la lectura de muchas palabras, é imposible la de otras á los no instruidos en los usos antiguos. Desde las ediciones primitivas del siglo XV hasta las del siglo XVIII ofrecen diferencias respecto á las del tiempo presente, y se aumenta la dificultad de entenderlas, segun que es mayor la antigüedad de los impresos.

Hoy que las bibliotecas con laudable esfuerzo se acrecientan y con cuidadoso esmero se proveen y mejoran; es notoria la utilidad de un libro que comprenda los conocimientos elementales sucintos, para leer con acierto los impresos castellanos dados á luz en los siglos anteriores. Cuanto es conducente para llenar este objeto he procurado reunirlo, mediante el prolijo trabajo de ver, analizar y comparar con nimia atencion considerable número de impresiones antiguas, para extraer de ellas cada uno de los distintos tratados y ejemplos de que consta esta obra.

La he dividido en cuatro PARTES. La PRIMERA comprende una breve reseña histórica del abecedario, describiendo las principales alteraciones que las letras han sufrido en su figura y pronunciacion. La SEGUNDA trata de las abreviaciones y de los muchos y diferentes signos que las expresan. La TERCERA explica el uso antiguo de algunas de las partes de la oracion gramatical: conocimiento provechoso y á veces necesario, para entender algunas palabras y áun periodos, que de otro modo no serian inteligibles. La CUARTA finalmente, contiene varias nociones complementarias para la lectura de los libros antiguos. A saber: signos ortográficos, numeracion, registros, signaturas, reclamas, correccion de erratas, fecha de las impresiones, caracteres tipográficos y una breve noticia sobre el orígen del arte de la imprenta en Europa y de su introduccion en España.

PARTE PRIMERA.

DEL ABECEDARIO.

CAPITULO I.

DE LAS LETRAS QUE COMPONIAN EL ABECEDARIO CASTELLANO.

El abecedario antiguo estaba compuesto de las siguientes letras: a, b, c, d, e, f, g, h, i, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, x, y, z; segun la opinion mas generalizada; pues algunos escritores consideraban la *y* griega como una *i* de otra figura, y no la calificaban de letra diferente.

Antonio de Lebrija, en su libro titulado Gramática sobre la lengua castellana, que dedicó á la Reyna Doña Isabel la Católica, pro-

puso grandes reformas y variaciones que juzgaba debian hacerse, en el uso de ciertas letras. Las razones en que se fundaba, las esforzó con vehemencia, en el tratado de ortografía que dedicó al Consejero Lorenzo de Carvajal, afirmando que al castellano faltaban seis figuras de letras, y que debia remediarse necesidad tan grande, incluyéndolas en el abezedario por Real mandamiento, en lo que ganarian mucha honra, los príncipes que lo efectuasen.

Ni los Reyes Católicos, ni sus ilustrados Consejeros, creyeron conveniente alterar las letras ó signos de escritura usados hasta entónces, durante una muy larga serie de años. Así es que no recibieron sancion ni aprobacion las variaciones y figuras nuevas propuestas por el Maestro Lebrija: sin embargo de ser tan preciado en la corte, tan distinguido por la Reyna; y tan renombrado como el gramático mas insigne y famoso de su tiempo. Estas variaciones en las letras y sus figuras, no fueron observadas ni aun en las muchas obras dadas á luz por el mismo autor, ni en las de los escritores contemporáneos; pero debieron influir

bastante, para introducir algunas de las notables diferencias que hoy se observan.

CAPITULO II.

DEL USO ANTIGUO DE ALGUNAS VOCALES.

ARTICULO I.

De la I.

La *i* se usaba en representacion y significado de letra vocal, y tambien en el de consonante. Se figuraba de dos modos, *i, j;* y la segunda de estas que hoy se nombra jota, se conocia por *i* larga ó luenga. Ambas figuras *i, j*, se imprimian tambien en forma mayúscula de este modo I, *J*.

Cada una de las dichas figuras i, j, tenia tres significaciones. 1.ª De vocal i: 2.ª de consonante con la pronunciacion que hoy damos á la jota; y la 3.ª de consonante con la pronunciacion mas suave que la de la jota, é igual á la que damos al presente á la *y* griega en las sílabas *ya, ye, yi, yo, yu.*

EJEMPLO 1.°

De las dos figuras de i usadas como vocal en forma mayúscula y minúscula.

Imprimir, imperio.
𝒥beria, 𝒥dear, 𝒥dolatrar, jndia, quinjentos, tenja.

LECTURA.

Imprimir, imperio.
Iberia, Idear, Idolatrar, india, quinientos, tenía.

EJEMPLO 2.°

De las dos figuras de i usadas con la pronunciacion de jota

Iordan, Iubilo, Iunco, Iurar, Iurista, Iusticia, aieno, cuaio, coniugacion, enoio, linaie.
𝒥ocoso, 𝒥ornada. 𝒥ovial, jamas, jardin, jaspe.

LECTURA.

Jordan, Júbilo, Junco, Jurar, Jurista, Justicia, ajeno, cuajo, conjugacion, enojo, linaje.
Jocoso, Jornada, Jovial, jamás, jardin, jaspe.

EJEMPLO 3.º

De las dos figuras de i usadas con la pronunciacion que tiene la y griega en las sílabas ya, ye, yi, yo, yu.

Io, aiuda, aiudador, aiuno, aiuntar, boiada, boiero, maior.
𝒴acer, 𝒴eguada, 𝒴esca, 𝒴unque, ajuntamiento.

LECTURA.

Yo, ayuda, ayudador, ayuno, ayuntar, boyada, boyero, mayor.
Yacer, Yeguada, Yesca, Yunque, ayuntamiento.

ARTICULO II.

De la Y.

La *y* griega la tomaron los latinos de los griegos; y ántes de incluirla en el abecedario, usaban de la v en su lugar para escribir las palabras que la necesitaban. Los españoles la recibieron de los latinos; pero la usan y han usado, no solo como vocal, sino tambien como consonante.

El romance castellano desde su formacion

ha tenido la *y* griega como una figura de *i*, además de las dos explicadas; y le ha dado tres oficios. 1.° El de representar la *y* griega, en las palabras que por su orígen griego la exigen: 2.° el de representar *i* vocal, en algunas palabras que no son originadas del griego: y 3.° el de representar *i* consonante, con la pronunciacion suave que tiene al presente en *haya*, *tuya*.

En comprobacion de la antigüedad y constante uso que tuvo la *y* griega, en el romance castellano, pueden verse las Antigüedades del P. M. Berganza, la Polygraphía de Rodríguez y las Paleografías de los PP. Merino y Terreros Pando.

En estas obras se ven documentos castellanos, desde el año 1180, hasta época muy moderna, copiados y transcritos de los originales; y entre otras muchas palabras que contienen la *y* griega, de los antiguos, he sacado las siguientes:

Presbytero, y, fray, Ruy, seys, rey, Reyna, veynte, soy, muy, reyr.

Castylla, cryminal, confyrmara, parayso, fyziera.

Mayor, yo, yacen, reyes, yuso, ayuntar.

Tambien se encuentra algunas veces la *y* usada como vocal y como consonante, con un punto encima, para que sea mas distinguible.

Cuando se estableció la imprenta en España, se imprimió la *y* griega como vocal y como consonante, y en algunas ediciones, se encuentra tambien usada en las mismas acepciones, con un punto encima.

El Maestro Lebrija propuso entre sus reformas la supresion de la *y* griega, en las palabras castellanas. Sin embargo de su opinion, en los siglos XV y XVI, se siguió usando con mas frecuencia y abundancia que en los tiempos antiguos, en documentos públicos y privados; y en las obras manuscritas é impresas, de muchos y muy distinguidos escritores. Puede formarse idea del uso de la *y* griega, en esta época, analizando cada una de las siguientes palabras copiadas de obras impresas.

LLamays, hazeys, oyr, sy, oydores, tyerra, sygno, vyno, dyas, (*dias*), y, ally, syempre, syn, seys, fyn, nynguno, testygo, tyempo, reya (*reia*) reyan, creyan (*creian*) oydos, traycion, perjuyzio, muy, rey, oy, myste-

rio, yd, huyrá, myrra, cayda, buey, sabreys, suyo, ayer.

Despues del siglo XVI quisieron alterar el uso de la *y* griega algunos otros escritores: desechándola unos para escribir las palabras castellanas que no eran de orígen griego; y supriméndola otros como vocal en el mismo caso anterior de no ser la palabra de orígen griego; y usándola como consonante para las pronunciaciones castellanas ya, ye, yi, yo, yu. No obstante esta opinion, la Real Academia Española, en su novísimo Prontuario de Ortografía, ha confirmado y autorizado el uso de la *y* como vocal en la conjuncion *y*, en *rey, ley* y en otras varias palabras, y como consonante en las pronunciaciones *ya, ye, yi, yo, yu,* castellanas: siguiendo á la mayor parte de los clásicos escritores antiguos y modernos.

La figura de la *y* es muy clara y distinguida, por lo que facilita la lectura de muchas palabras de los manuscritos é impresos; y muy principalmente de los de letras cursivas.

ARTICULO III.

De la U.

La *u* tenia antes dos figuras: una llamada cuadrada ó vulgarmente de cubillo, *u*; y otra nombrada redonda y tambien de corazon *v*. Cada una de estas dos figuras se usaba de tres modos. 1.° Como vocal *u*; 2.° como consonante para expresar las pronunciaciones que hoy se escriben *va, ve, vi, vo, vu*: y 3.° como consonante para las pronunciaciones que se escriben al presente con las sílabas *ba, be, bi bo, bu*.

EJEMPLO 1.°

Vn, vnigenito, vntan.
Un, humana, humo.

LECTURA.

Un, unigénito, untan.
Un, humana, humo.

EJEMPLO 2.°

Venta, vino.
LLaues, caluario, leuitas, desuelays, Seuilla, Auila, diuino, aues, vino, braua, auiso, priuados.

LECTURA.

Venta, vino.

Llaves, calvario, levitas, desvelais, Sevilla, Avila, divino, aves, vivo, brava, aviso, privados.

EJEMPLO 3.º

Amava, yva, aver, guardava.

Caminaua, yua, barua, baruecho, baruero, baua, bauero, cauallo.

LECTURA.

Amaba, iba, haber, guardaba.

Caminaba, iba, barba, barbecho, barbero, baba, babero, caballo.

Es muy fácil leer la *u* cuadrada unida á las cinco vocales de este modo: *ua, ue, ui, uo, uu,* recordando que además del uso que en la actualidad tienen, servian para representar las pronunciaciones, *va, ve, vi, vo, vu,* ó *ba, be, bi, bo, bu.*

La regla mas general que observaron los escritores antiguos, fué la de escribir é imprimir *al principio* de palabra, la *v* redonda ó de

corazon como vocal y como consonante; y la *u* cuadrada en los demás casos.

EJEMPLO 1.°

Vn, vuestro.

LECTURA.

Un vuestro.

EJEMPLO 2.°

Inuentiua, antiguo, preciauan.

LECTURA.

Inventiva, antiguo, preciaban.

Entre las reformas indicadas por el Maestro Lebrija se encuentra la de la *u*; y propuso la conveniencia de usar la *v* redonda como consonante, y la otra *u* como vocal. Contra lo manifestado en esta opinion se imprimieron casi todas sus obras; é igualmente las de los escritores de los siglos XV, XVI y las de muchos del XVII.

Estas dos figuras v, *u*, las recibieron los Españoles de los Latinos que desde tiempos muy remotos, las usaron como vocales y consonantes; y con ellas trasmitieron sus obras á la posteridad, casi todos los escritores durante

muchos siglos. La v de corazon la ponian generalmente en la forma mayúscula: y la *u* cuadrada en los manuscritos minúsculos y cursivos.

El emperador Claudio empleó la persuasion y hasta su autoridad para introducir tres letras nuevas en el abecedario latino: y una de ellas que se escribia con la figura de una efe inversa, de este modo, Ⅎ, tenia por objeto significar la *u* cuando representaba consonante. Siguiendo este precepto debia escribirse Ⅎi Ⅎo en lugar de *vivo:* Ⅎale en lugar de *vale*, y por el mismo estilo todas las palabras que exigiesen la innovacion. Despues de la muerte del emperador referido, la famosa efe inversa, nombrada el digama de Claudio, cayó en desuso completo: lo mismo que las otras dos letras que se introdujeron.

CAPITULO III.

DEL USO ANTIGUO DE ALGUNAS CONSONANTES.

ARTICULO I.

De la C.

Desde muy antiguo se usó en castellano de

la *c* con una virgulita en la parte inferior, que se llamaba cerilla y despues se ha conocido bajo la denominacion de cedilla. La *c* con cerilla ó cedilla, de este modo, ç, se encuentra en las impresiones antiguas y hasta en algunas obras dadas á la estampa en el siglo XVIII: en cuya época quedó completamente desusada y suprimida. Se debia pronunciar con un sonido cercano al de la zeta aunque algo mas suave y casi idéntico al que al presente se dá á la *c* en las sílabas *ce, ci*.

Las sílabas ça, çe; çi, ço, çu, deben leerse diciendo, *za, ce, ci, zo, zu*. Algunos escritores transcriben çe, çi, poniendo *ze, zi*, y deberá seguirse esta práctica en las dicciones *zelo, zizaña* y en otras que hoy se escriben con zeta; pero en los demás casos debe trascribirse *ce, ci*.

EJEMPLO 1.°

Çabordar, çabullir, çacatin, çafio, çafra, çaga, çagal, çaguan, çahurda, çalea, çambo, çamarrilla, çampoña, çanja.

LECTURA.

Zabordar, zabullir, zacatin, zafio, zafra, za-

ga, zagal, zaguan, zahurda, zalea, zambo, zamarrilla, zampoña, zanja.

EJEMPLO 2.º

Çera, conçejo, merçed, graçia, presençia, quatroçientos.

Arçobispo, çarçuela, fuerça, Gonçalo, çarça, çoçobra.

LECTURA.

Cera, concejo, merced, gracia, presencia, cuatrocientos.

Arzobispo, zarzuela, fuerza, Gonzalo, zarza, zozobra.

EJEMPLO 3.º

Abraçar, abraçado, açada, açadon, açafran, açofar, açor, açote, açotea, açucar, açuela, açumbre, adereço, alçar, baço, braço, braçero, caçurro, calças, calçada.

LECTURA.

Abrazar, abrazado, azada, azadon, azafran, azófar, azor, azote, azotea, azúcar, azuela, azumbre, aderezo, alzar, bazo, brazo, brazero, cazurro, calzas, calzada.

EJEMPLO 4.°

Abraço, alabança, alcançar, començar, confiança, coraças, coraçon, çebolla, çedaço, emponçoñar, esforçar, esperança, gaçapo, lança, maça, maço, mançano, moço, onça, taça.

LECTURA.

Abrazo, alabanza, alcanzar, comenzar, confianza, corazas, corazon, cebolla, cedazo, emponzoñar, esforzar, esperanza, gazapo, lanza, maza, mazo, manzano, mozo, onza, taza.

Disputan los gramáticos, sobre la preferencia que debe concederse á la ç ó á la *z*, para escribir con propiedad ciertas palabras castellanas. Los defensores de la cedilla opinan que es mas propia del romance por ser la *c* letra latina, y porque la pequeña adicion de la vírgula, señala la pronunciacion castellana de las palabras que la contienen. Por ejemplo: la palabra latina *Caesaraugusta*, se escribia en castellano Çaragoça; *brachium*, braço; *calceus*, çapato; y por este estilo otras muchas, conservando la *c* de la palabra matriz. Otras veces servia la cedilla para indicar, no la *c*, sino la *t* ú otra letra de sonido cercano; como *tristitia*, tristeça. La

z segun esta opinion debia conservarse para las voces de origen griego ó de otro que no fuese latino.

Los contrarios al uso de la cedilla decian que aumentaba dificultad en la lectura de las palabras, y que no siendo la *c* con cerilla letra latina, que debia sustituirse con la *z*.

En las ediciones que contienen *c* con cedilla, *ç*, la *c* sin ella se pronuncia como hoy se acostumbra diciendo *ca, ce, ci, co, cu.*

EJEMPLO

Çueco, çanca.

LECTURA.

Zueco, zanca.

ARTICULO II.

De la H.

La *h* se pronunciaba con el sonido parecido al de la jota, áunque mas suave y con el mismo que, en algunas poblaciones, el vulgo le da en *haba, hoyo, hundir,* diciendo *jaba, joyo, jundir*. Pero habia vocablos que sin embargo de escribirse con *h* no se pronunciaba, v. gr.: *humilde, humano,* que se leian lo mismo que en el dia.

Siguiendo la regla general observada por los escritores modernos, deberán leerse en los impresos antiguos las palabras que tienen *h*, como si nó la tubieran, y con la misma pronunciacion con que se hablan actualmente por las personas instruidas.

Algunos grámaticos antiguos opinaban, que la *h* no era verdadera letra, sino soplo, espíritu, ó mera aspiracion. Otros por el contrario afirmaban, que era verdadera letra que se unia á las vocales, y que las modificaba; no como los acentos en la agudeza ó gravedad del sonido, sino de la misma manera que las demás consonantes alteran el sonido puro de la vocal, introduciendo y combinando con el de ella, otro distinto. Ambas opiniones concordaban en la variacion que tenian las vocales, cuando formaban sílaba con la *h*; aunque explicaban este efecto con nombres diferentes. Por esta causa en los impresos de los siglos XV, XVI, XVII y en bastantes del XVIII, se encuentran sin *h* el verbo *haber* y otros muchos vocablos que debian escribirse con ella, atendiendo á su orígen; pero que se les suprimia frecuentemente, para que el lector no la aspirase.

La regla general propuesta, de leer las palabras que tienen *h* como si no la tubieran, sufre las siguientes escepciones.

1.ª

De la h escrita despues de c.

La *h* escrita despues de la *c*, de este modo: *ch*, tenia generalmente la misma pronunciacion que hoy, y se consideraban dos letras consonantes seguidas, que podian formar sílabas acompañadas de las vocales. Del mismo modo que se decia *cra, cre, cri, cro, cru,* y *cla, cle, cli, clo, clu,* que son sílabas formadas con dos consonantes y una vocal, se pronunciaba y leia *cha, che, chi, cho, chu.*

Además de pronunciarse la *c* y la *h* seguidas como ahora, diciendo *ancha, pecho, tacha,* en algunas voces, se pronunciaban con el sonido de *c* ó *k*. Para leerlas, debe tenerse presente, que dichas voces se escriben hoy con *c*, ó con *q*, por lo que no ofrece dificultad el distinguirlas.

EJEMPLO 1.º

Archangel, mechanica, bachanal.

LECTURA.

Arcángel, mecánica, bacanal.

EJEMPLO 2.°

Architecto, Architectura, machinas.

LECTURA.

Arquitecto, Arquitectura, máquinas.

El Maestro Lebrija anotó con tilde la *h* de *machinas*, para indicar que se pronunciaba la sílaba *chi*, como al presente se lee en las dicciones *chico*, *chiquito*, *chillar* y *chimenea*. Sin embargo, la práctica general de los escritores modernos, ha autorizado para dar á dicha sílaba *chi*, el valor de *qui*, en *máquinas* y en otros vocablos semejantes que hoy se escriben con *q*, y ántes se escribian con *ch*.

2.ª

De la h escrita despues de p.

La *p* y la *h* juntas, y propuesta la *h* á la *p* en esta forma ph, tenian el sonido de *f*, y con el mismo deben leerse en las palabras que las *contengan*.

EJEMPLO.

Acephalo, Phalange, phantasia, phantasma, phantasmon, pharmacia, phenomeno, philosophia, phoca, phosphoro.

LECTURA.

Acefalo, Falange, fantasía, fantasma, fantasmon, farmacia, fenómeno, filosofía, foca, fósforo.

Las pronunciaciones especiales de la *ch* y de las letras *ph*, se usaron en las ediciones castellanas hasta mediados del siglo XVIII, en vocablos procedentes en gran parte de la lengua griega y de otras.

ARTICULO III.

De la Q.

La *q* se usaba para expresar las pronunciaciones *que*, *qui*, con la *u* muda como al presente.

En algunos vocablos las silabas *que*, *qui*, *debian leerse* diciendo cue, cui.

Las sílabas *qua*, *quo*, se pronunciaban *cua*, *cuo*.

Todas las palabras que se encuentren con una ó mas de estas sílabas, deben leerse como si estuviesen impresas como hoy se acostumbra.

EJEMPLO

Que, pequeño, quiso, quitar.
Qual, quam, quatro, quarenta.
Question, eloquencia, consequencia, freqüencia.
Propinquidad, propinquo, iniquo.

LECTURA.

Que, pequeño, quiso, quitar.
Cual, cuan, cuatro, cuarenta.
Cuestion, elocuencia, consecuencia, frecuencia.
Propincuidad, propincuo, inicuo.

ARTICULO IIII.

De la T.

En las impresiones del siglo XV y en otras mas nuevas, suele algunas veces encontrarse la *t*, usada con el valor y pronunciacion de la *c*.

EJEMPLO.

Equinoctial, gratia, sententias, correction.

LECTURA.

Equinoccial, gracia, sentencias, correccion.

ARTICULO V.

De la X.

Afirma el Maestro Lebrija, que la *x* se pronunciaba de dos modos. 1.° Como abreviatura de *cs*, v. gr. *exámen*, que debia leerse *ecsámen*; y 2.° con pronunciacion gutural y la misma con que al presente se leé la jota, v. gr.: *exemplo*, que debia leerse *ejemplo*. Casi todas las voces que en castellano se escriben con *x*, son derivadas ú originarias de la lengua latina; pero en esta, no se les daba la pronunciacion gutural, aspera y viciosa, que en España, para muchas se fué introduciendo. Para evitar al ménos el doble sonido, y precisar el propio de cada palabra que contuviera la *x*, propuso aquel Maestro, que se usasen dos figuras de dicha letra. Una que fuese la *x* comun, sin alteracion alguna, que sirviese para escribir los

vocablos, en que debia pronunciarse como abreviatura de *cs*; y otra con un título ó señal, para los vocablos en que la *x* debiera pronunciarse como jota.

EJEMPLO.

Examinar, explicar, sintaxis

LECTURA.

Examinar, explicar, sintaxis.

EJEMPLO 2.°

Lebrixa, dexa, dixo, exercicio,
traxeron, xabon.

LECTURA.

Lebrija, deja, dijo, ejercicio,
trajeron, jabon,

Este dictámen no tuvo resultado alguno, y siguió usándose de la *x* para ambas pronunciaciones, hasta fines del siglo XVIII, en que la *j* empezó á generalizarse, para sustituir á la *x*, en las voces que la exigian, por tener pronunciacion gutural.

En el dia se desconocen, casi del todo, cuales fueron los vocablos, en que la *x* se pronunciaba como abreviacion de *cs*, ó como *jota*. Aun

en los manuscritos é impresos antiguos se encuentra variedad, respecto al uso de esta letra. V. gr.: las dicciones *executar*, *executor* y *execucion* se suelen ver escritas con *x*; ó con una ó dos eses: *esecutar*, *essecutor*, *essecucion*, lo que prueba, que tambien se daba á la *x* una pronunciacion suave, y parecida á la que usaron los latinos, para leer dicha letra como abreviacion de dos *ss*.

El mismo Maestro Lebrija, al traducir su gramática latina por mandado de Doña Isabel la Católica, pone su apellido con dos eses, cuando en varias de sus obras y en las de sus contemporáneos se encuentra con *x*, Nebrixa. Véase como principia este notable libro.

> «Comiençan las introducciones latinas del maestro antonio de *nebrissa*....contrapuesto el romance al latin por mandado de su alteza.» (1)

Para leer en los impresos antiguos las vo-

(1) El apellido del Maestro Lebrija se ve impreso con estas variantes. *Nebrissa*, *Nebrixa*, *Lebrixa*, *Lebrixa*, *Nebrija* y *Lebrija*. Las dos últimas, son las antiguas *Nebrixa* y *Lebrixa*, transcritas por los escritores modernos.

ces que contengan la *x*, debe adoptarse la regla seguida por los mas célebres escritores modernos. Consiste en dar á la *x* el valor que corresponda, segun la pronunciacion que al presente tienen las palabras en que se encuentre.

EJEMPLO

Explicar, exponer, eximir, extraer.
Ecixa, debaxo, xabon, Xerez.

LECTURA.

Explicar, exponer, eximir, extraer.
Ecija, debajo, jabon, Jerez.

CAPITULO IIII.

DE LA DUPLICACION DE ALGUÑAS CONSONANTES.

Una misma consonante se usaba á veces duplicada y se leia doblando en ella la pronunciacion, de modo que se distinguiese, que las dos se pronunciaban. Así se hablaban y leian entre otras muchas las palabras abbad, acceder, addicion, aggregacion, allegar, commendar, anno, Philippo, corregir, assí, litteratura.

Los paleógrafos transcriben y leen estas dicciones y otras semejantes, como están impresas ó escritas: otros por el contrario solo trans-

criben y leen de ellas, las letras con que ahora se acostumbra á hablarlas ó escribirlas. (1)

Algunas de las consonantes duplicadas han tenido cierta particularidad en su figura, pronunciacion, frecuencia de uso, ó en otra circunstancia atendible, y de ellas se trata separadamente.

ARTICULO I.

De la L.

La *l* duplicada *ll*, que ahora se considera una sola letra, nombrada *elle*, eran ántes dos eles, y tenian la misma pronunciacion que al presente.

Esta fué una de las letras que propuso reformar el Maestro Lebrija, introduciendo una figura especial que no fué aceptada. Las *ll* fueron consideradas dos letras iguales, hasta fines del siglo XVII, en que se calificaron la *l* y la *ll*, de letras diferentes.

(1) PALEOGRAFÍA es la ciencia que trata de las escrituras antiguas. Comprende no solo el estudio de los fueros, leyes, privilegios, cartas y otros manuscritos, sino tambien el de las inscripciones lapidarias, metálicas y otras. PALEÓGRAFO es el que se dedica á esta ciencia ó la profesa.

ARTICULO II.

De la N.

La *n* duplicada se pronunciaba como ahora la *eñe*. V. gr.: *anno, panno, sennor, vinnas, hazannas*, se leian *año, paño, señor, viñas, hazañas*. La pronunciacion de la *eñe*, deseaba el Maestro Lebrija, que se figurase con la *ñ*, que aunque desde muy antiguo se usó en las escrituras é impresos, no era una letra sola, sino una abreviacion que tenia entre otros varios usos, el de significar duplicacion de la *ene*. Por consiguiente *año*, era abreviacion de *anno*; y cada una de estas palabras se leia del mismo modo.

La *n* duplicada se lee comunmente de dos maneras en los tiempos modernos.

Generalmente se lee pronunciando cada una de las *enes*, de este modo: *an-no, pan-nó, sen-nor, vin-nas, hazan-nas*.

Por el contrario algunos transcriben y leen como *eñe* la *ene doble*, en las palabras que hoy se pronuncian con *eñe*; y solo conservan la escritura y pronunciacion separada de cada *n*, en

las palabras que hoy no se pronuncian con *eñe*, y en este caso algunas veces leen y transcriben una sola *ene*.

EJEMPLO

Anno, tyranno.

LECTURA.

Año, tiran-no *ó* tirano.

Tanto la lectura general de las dos *enes*, como la especial de leer *eñe*, ó una ó dos *enes*, está autorizada por escritores muy recomendables.

ARTICULO III.

De la R.

La *r* duplicada tenia la misma pronunciacion que ahora, y se encuentra de esta figura, ꝛꝛ, en algunas impresiones antiguas.

EJEMPLO 1.°

Aꝛꝛiba, caꝛꝛeras, ceꝛꝛada, çeꝛꝛada,
coꝛꝛegir, coꝛꝛigiendo, coꝛꝛompen,
coꝛꝛupcion, eꝛꝛado, eꝛꝛor, gueꝛꝛean,
honꝛꝛa, honꝛꝛado, honꝛꝛosa, ꝛꝛegla.

LECTURA.

Arriba, carreras, cerrada, cerrada,
corregir, corrigiendo, corrompen,

corrupcion, errado, error, guerrean, honra, honrado, honrosa, regla.

EJEMPLO 2.°

Acaffea, affebatado, affepentir, beffugas, cofféas, çuffon, deffama, pafficidio, ffayo, ffayz, ffeal, ffedonda, ffedondo, ffenta, ffeparar.

LECTURA.

Acarrea, arrebatado, arrepentir, berrugas, correas, zurron, derrama, parricidio, rayo, raiz, real, redonda, redondo, renta, reparar.

EJEMPLO 3.°

Affancando, deffueques, ffacional, ffazon, ffazonable, ffaydo, ffecoffo, ffecoffemos, ffegida, ffegimiento, ffemedio, ffepugna, ffey, ffeyna, ffeyno, ffiquezas, toffes, teffibles.

LECTURA.

Arrancando, derrueques, racional, razon, razonable, raido, recorro, recorremos, regida, regimiento, remedio, repugna, rey, reyna, reino, riquezas, torres, terribles.

Los antiguos escribieron é imprimieron la *r* minúscula duplicada, no solo en las palabras en que ahora se acostumbra, sino *algunas veces* tambien en lás dicciones que principian con *r*, y en los demás casos en que hoy no se necesita la duplicacion, por usarse *r* sencilla y dársele la pronunciacion doble y fuerte.

ARTICULO IIII.

De la S.

La *s* fué la consonante que abundó mas duplicada, y aunque cesó de escribirse á fines del siglo XVIII, todavía se distingue á algunas personas la doble pronunciacion de dicha letra. Al oirles decir *assado, assaltar, assechanza,* se perciben las sílabas componentes de este modo: *as-sa-do, as-sal-tar, as-se-chan-za,* y lo mismo pronuncian algunas otras.

Puede tomarse una idea del uso antiguo de la *s* doble, en el siguiente:

EJEMPLO.

Assamblea, assechar, assí, assolar, assustar, dessangrar, dessemejar, dessoterrar, dessudar, dissecar, dissipar, dissolver, dissuelto, essa,

esse, esso, grassa, grasso, grossero,
grossissimo, grossor, grossura,
huessa, huesso, massa, messar,
Messias, missa, mission, nassa,
nasson, necessitar, ossa, osso,
ossudo, passar, passear, passion,
passo, posseer, possible, pressa,
pression, rebossar,
travessura, traviesso,
destrissimo, grandissimo, santissimo,
codiciassen, pudiessen, fuessen.

En todos los casos de duplicacion de *s* suele encontrarse impresa de tres modos 1.° Usando dos eses cortas v. gr.: moviesse. 2.° Poniendo dos eses largas, v. gr.: movieſſe. 3.° Estampando la primera *ese* larga y la segunda corta v. gr.: movieſse.

Deberá tenerse muy presente, que la mayor parte de las *eses* largas usadas en las impresiones antiguas, solo se diferencian de la efe, en que no pasa á la derecha el trazo ó tilde de en medio.

EJEMPLO.

ſea, ſería, fabricaſſen, faltaſſen.

LECTURA.

sea, sería, fabricassen, faltassen.

CAPITULO V.

DE LAS LETRAS LIGADAS, CONJUNTAS, ENCLAVADAS, Y DE LOS MONOGRAMAS.

ARTICULO I.

De las letras ligadas.

Letras LIGADAS se nombran aquellas que son completas en su forma, y que además tienen alguna linea, que sirve para unir una á otra.

EJEMPLO.

ct, sp, st.

Las ligaduras que hay *de* la *c* á la *t*, de la *s* á la *p*, y de la *s* á la *t*, son un aumento que tienen las respectivas figuras, sin que haya sido disminuida la forma de ninguna de esas letras.

Ordinariamente se formaban grupos de dos letras ligadas; pero del mismo modo se podian unir unas á otras en mucho mayor número, como se ve en los impresos que imitan manuscritos cursivos.

Las letras ligadas se leen como si no tuvieran nexo.

ARTICULO II.

De las letras conjuntas y enclavadas.

Las letras se llaman CONJUNTAS, cuando se unen de manera que, parte de la figura de una, pasa á ser tambien de otra. ENCLAVADA, se nombra la letra pequeña que se coloca dentro de la figura de otra mayor, en su parte blanca, de modo, que ninguna de las dos se toque en punto alguno.

Ejemplo de letras conjuntas y enclavadas.

MP, po, de, do.

De, Do, Os, Us, et.

LECTURA.

MP, po, de, do.
De, Do, Os, Us, et.

Las letras *conjuntas*, se leen de izquierda á derecha, guardando el mismo órden que ocupan; y las *enclavadas*, empezando por la mayor y concluyendo por la menor.

ARTICULO III.

De los monogramas.

MONOGRAMA es la reunion ó grupo formado de dos ó mas letras, conjuntas todas ó en su mayor parte, y á veces ligadas y enclavadas, que sirven para expresar un nombre ó frase. Se llama *monograma,* porque el todo ó conjunto tiène apariencia de una sola letra.

Los *monogramas*, expresivos de todas las letras del nombre ó frase, son muy raros, y se encuentran en obras de adornos caligráficos, algunas veces. Se leen, observando las reglas establecidas, para la lectura de las letras que los componen.

Si el monograma está formado con sola una parte de las letras constitutivas del nombre, se lee aplicando las reglas que se dan en este arte, al tratarse de las abreviaciones.

CAPITULO VI.

DE LAS DIFERENCIAS MAS NOTABLES QUE HAY ENTRE LOS ABECEDARIOS ANTIGUO Y MODERNO.

Generalmente, el abecedario antiguo se componía de 23 letras. A, b, c, d, e, f, g, h, i, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, x, y, z. Algunas se escribían con varias figuras las cuales eran c, ç, i, j, u, v, como en sus respectivos lugares queda explicado; y además se nombraban letras duplicadas las ch, ñ, rr;

Reuniendo todas estas variedades y duplicaciones de letras á las 23 del abecedario, y colocadas en el órden moderno, resultan: A, b, c, ç, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, rr, s, t, u, v, x, y, z, y por consiguiente, una figura mas de letra, que las usadas hoy en castellano.

Toda persona instruida en la lectura de estas figuras de letras, segun el uso que tenian en el abecedario antiguo, puede leer sin obstáculo cualquier obra impresa en el dia. Por el contrario, quien conozca el valor y sonido que dichas figuras tienen en el abecedario mo-

derno, no puede leer un impreso antiguo, si no da á cada una el sonido con que fué usada, que con frecuencia en algunas, es muy diferente del que hoy tienen.

Pero la diferencia radical que hay entre ambos abecedarios, no consiste en las figuras, sino en el sistema de aplicacion que en cada uno se ha seguido, y en el sonido que á cada figura se le ha dado. En el sistema del abecedario antiguo, varias figuras se usan á veces, para representar una sola letra; y varios sonidos se representan por una sola figura, en muchos casos. El sistema empleado en el abecedario moderno, es singular comunmente, y aspira á serlo en lo posible, representando un solo sonido con una letra, y cada letra con una figura. Ia, ie, ii, en el abecedario antiguo, puede representar lo que en el abecedario moderno se escribe así: Ia, ie, ii, Ja, je, ji, Ya, ye, yi, sin admitirse hoy otras figuras para expresar cada uno de estos sonidos y pronunciaciones.

Comparando el uso de las figuras del abecedario antiguo con las del moderno, resulta hoy excluida la *c* con cerilla ç; de la *i* el soni-

do de consonante, de la *j* el de vocal, de la *u* el de consonante, de la *v* el de vocal, de la *ch* el de *k*, de la *ph* el de *f*, de la *t* el de *c*, de la *x* el de *j*, de la *nn* doble el de *eñe,* con algunas otras pronunciaciones ménos notables que en sus lugares correspondientes fueron analizadas.

PARTE SEGUNDA.

DE LAS ABREVIACIONES.

NOCIONES PRELIMINARES Y DIVISION DE LOS SIGNOS.

Las obras antiguas tienen, además de las letras del abecedario, signos ó notas de abreviacion, que dificultan siempre, é imposibilitan á veces, la lectura de las palabras en que se encuentran. Los signos mas usados fueron los siguientes:

ã ª ƀ c̃ c̈ ɔ g̈ đ ẽ g̈ ħ ĩ ł m̃ ñ õ ° ꝑ p̈ p̃ ꝓ ꝕ q̈
q̃ q̀ ꝗ r̃ ꝶ ß s̈ ŧ ũ ⁹ ẏ ꝛ.

Muchos de ellos sirvieron para dos oficios

diferentes. 1.° Para expresar cierta letra, sílaba, ó pronunciacion constante. 2.° Para señalar que habia abreviacion, en ciertas palabras en que se usaban.

Algunos de estos signos no tuvieron pronunciacion constante, y se aplicaron solamente para el oficio de abreviar ciertas palabras.

Con el objeto de facilitar esta segunda parte de la lectura, se ha dividido en cinco secciones. En la 1.ª se explican los signos de abreviacion que representan letra, sílaba, ó pronunciacion constante. En la 2.ª se trata de los signos que no representan pronunciacion constante. En la 3.ª de los signos que representan pronunciacion constante, y de los que carecen de ella, usados para abreviar ciertas palabras. En la 4.ª de los signos de abreviacion, y de las abreviaciones particulares de ciertas ciencias y tratados. Y últimamente en la 5.ª de las diferencias mas notables que hay entre las abreviaciones antiguas y modernas.

SECCION I.

De los signos de abreviacion que representan letra, sílaba, ó pronunciacion constante.

CAPITULO I.

DEL MÉTODO EMPLEADO PARA LA LECTURA DE ESTOS SIGNOS.

Los paleógrafos han acostumbrado á nombrar algunas abreviaciones, con el nombre de la pronunciacion que representan. Por ejemplo, al referirse á esta figura, p̄, la nombran *pre*, y generalizando este método, á todos los signos de pronunciacion y representacion constante, se consigue la posibilidad de leerlos con solo recordar su nombre. Y si esta nomenclatura puede ser útil para toda clase de manuscritos, es además muy propia, al tratarse de impresos que han sido estampados con caracteres movibles, en que cada uno de los signos de abreviacion formaba generalmente una sola nota ó pieza independiente de las demás. El tilde, la vírgula ó coma, el punto, la diéresis y otras varias adiciones que se encuentran en las letras, hacen de ellas verdaderos signos nue-

vos con otro significado muy distinto del que ántes tenian.

CAPITULO II.

DE LOS SIGNOS DE ABREVIACION FORMADOS CON LAS VOCALES.

ARTICULO I.

Del signo ã.

La *a* con un tilde en la parte superior, significa *am* ó *an*.

EJEMPLO.

Tãbien, puedã.

LECTURA.

Tambien, puedan.

Tanto en esta, como en otras abreviaciones de dos ó mas significados, deben tenerse presentes las letras propias con que se escriben las palabras en que se encuentren. Observando esta regla, se sabe que las palabras *tambien* y *puedan*, están bien leidas; porque no es propio del castellano escribir *tanbien* ni *puedam*.

ARTICULO II.

De los signos ẽ, ĩ, õ, ũ.

Las vocales *e, i, o, u,* con un tilde en su parte superior, significan la e, *em* ó *en,* la i, *im* ó *in,* la o, *om* ú *on,* y la u, *um* ó *un.*

EJEMPLO.

Tiẽpo, quiẽ.
ĩperio, cĩco.
Sõbra, cõ.
Cũplir, aũ.

LECTURA.

Tiempo, quien.
Imperio, cinco.
Sombra, con.
Cumplir, aun.

ARTICULO III.

De los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, *cuando la* m *ó* n *aumentadas forman sílaba diferente.*

Las vocales *a, e, i, o, u,* con tilde, se leen generalmente formando sílaba, la *m* ó *n* con la letra tildada; como se ve en los ejemplos de los dos anteriores artículos. Pero otras veces,

para leer dichas vocales, la *m* ó *n* que se les aumentan, deben unirse y formar sílaba con la vocal siguiente á la tildada.

EJEMPLO.

Digãos, hermãos.
Dẽasia, pẽa.
Legitĩos, termĩar.
Cõienço, dispõe.
Hũana, algũo.

LECTURA.

Digamos, hermanos.
Demasía, pena.
Legítimos, terminar.
Comienzo, dispone.
Humana, alguno.

ARTICULO IIII.

Varios ejemplos para ejercitarse en la lectura de los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ.

§ I.

De los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, *cuando la* m *ó* n *que se les aumentan forman sílaba con la vocal tildada.*

EJEMPLO 1.º

De palabras que contienen el signo ã.

Cãpo, hãbre, hãbrear, lãprea, ꝭe-lãpago, tãbien, tãpoco.
Açafrã, alcãça, cãgreio, cãsa, criã-ça, delãte, deꝭamã, garuãços, hã, hauiã, lãças, llenãdo, manã, mãda, mãjar, matãdo, pã, quã, quãto, ſeã, ſemeiãça, ſyruã, tãto, templãça, vntãdo.

EJEMPLO 2.º

De palabras que contienen el signo ẽ.

ẽperador, ẽpero, exẽplo, miẽbros,

ſiẽpre, ſolẽnes, tẽblar, tẽblor, tẽplo, tẽporal, tiẽpo.
Buẽ, cabẽ, caẽ, cantẽ, cuẽta, dẽtro, ẽ, entẽder, examẽ, huellẽ, imagẽ, jouẽ, lẽguas, miẽtras, origẽ, quiẽ, ꝭeſidẽçias, ſuelẽ, tẽgo, tienẽ.

EJEMPLO 3.°

De palabras que contienen el signo ĩ.

ĩpassible, ĩperar, ĩperio, ĩpida, lĩpia, lĩpias, lĩpio, pĩpollo.
Guĩdas, ĩcisiua, ĩcurren, ĩdios, ĩducir, ĩfancia, ĩjuſticia, ĩjuſto, ĩſpiras, ĩterior, ĩteruenir, ĩuiſible, lĩdas, mĩtays, nĩgun, nĩguna, nĩguno, prĩcipales, quĩta, tĩta.

EJEMPLO 4.°

De palabras que contienen el signo õ.

Acõpañado, cõbites, cõpañia, cõparacion, cõpas, cõpra, cõprasse, cõpueſto, coꝭõpen, hõbre, põpearon, recõpensa, ſõbra.
Bõdad, cõ, cõcebido, cõcedida, cõfiar, cõiurados, cõquiſtado cõſolar,

coraçõ, deſhõra, deſhõrado, deuociõ, dõ, dõde, duraciõ, entõces, Faraõ, mõte, mouierõ, passiõ, Salomõ, trõco.

EJEMPLO 5.°

De palabras que contienen el signo ũ.

Costũbre, cũplese, cũpliendo, cũplir, muchedũbre, lũbre, viſlũbre. Algũ, aũ, comũ, mũdo, ningũ, nũca, segũdo, volũtad.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Campo, hambre, hambrear, lamprea, relámpagos, tambien, tampoco. Azafran, alcanza, cangrejo, cansa, crianza, delante, derraman, garbanzos, han, habian, lanzas, llenando, manan, manda, manjar, matando, pan, cuan, cuanto, sean, semejanza, sirvan, tanto, templanza, untando.

EJEMPLO 2.°

Emperador, empero, ejemplo, miembros, siempre, solemnes, temblar, temblor, templo, temporal, tiempo. Buen, caben, caen, canten, cuenta, dentro, en, entender, exámen, huellen, imágen, jóven, lenguas, mientras, orígen, quien, residencias, suelen, tengo, tienen.

EJEMPLO 3.°

Impassible, imperar, imperio, impida, limpia, limpias, limpio, pimpollo. Guindas, incisiva, incurren, indios, inducir, infancia, injusticia, injusto, inspiras, interior, intervenir, invisible, lindas, mintáis, ningun, ninguna, ninguno, principales, quinta, tinta.

EJEMPLO 4.°

Acompañado, combites, compañía, comparacion, compas, compra, comprasse, compuesto, corrompen, hombre, pompearon, recompensa, sombra.

Bondad, con, concebido, concedida, confiar, conjurados, conquistado, consolar, corazon, deshonra, deshonrado, devocion, don, donde, duracion, entónces, Faraon, monte, movieron, passion, Salomon, tronco.

EJEMPLO 5.°

Costumbre, cúmplese, cumpliendo, cumplir, muchedumbre, lumbre, vislumbre.
Algun, aun, comun, mundo, ningun, nunca, segundo, voluntad.

§ II.

De los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, *cuando la* m *ó* n *que se les aumentan, forman sílaba con la vocal que sigue inmediatamente á la tildada.*

EJEMPLO 1.°

De palabras que contienen el signo ã.

Digãos, menofpreciãos.
Africão, ancião, capitães, comar-

cãos, efcriuãos, hermão, humãos, mãera, mãifestare, mão, mundão, truhães, verão.

EJEMPLO 2.°

De palabras que contienen el signo ẽ.

Dẽafia, mẽoria, mẽorias.
Agẽo, buẽos, colmẽas, ẽagene, mẽor, mẽos, mẽofcabaffe, ordẽamos, pẽa, pẽitencia, vẽida.

EJEMPLO 3.°

De palabras que contienen el signo ĩ.

Digĩos, legitĩos, teftĩoniar, ultĩa,
Camĩar, camĩo, crimĩales, crimĩofa, determĩar, diuĩa, doctrĩa, examĩar, gallĩa, ĩaccefſible, ĩefable, ĩiquidad, ĩocentes, latĩa, latĩos, machĩas, merĩo, ordĩario, termĩos, vezĩos.

EJEMPLO 4.°

De palabras que contienen el signo õ.

Cõer, cõienço, cõiffario.
Acufatiões, apelaciões, compõe, con-

teſtaciões, corõa, coŕrupciões, diſpõe, donaciões, eſceptiões, inuocaciões, ydõeas, leões, matrimõios, matrõa, mõeda, mõumentos, perſõas, razõare, razões, Simõides.

EJEMPLO 5.°

De palabras que contienen el signo ũ.

Hũanal, hũanales, hũanas, hũanidad, hũanos, hũildad, nũero, plũa.
Algũa, algũas, algũo, algũos, comũes, fortũa, lagũas, ningũa, ningũos.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Digamos, menospreciamos.
Africano, anciano, capitanes, comarcanos, escribanos, hermano, humanos, manera, manifestare, mano, mundano, truhanes, verano.

EJEMPLO 2.°

Demasía, memoria, memorias.

Ageno, buenos, colmenas, enagene, menor, ménos, menoscabasse, ordenamos, pena, penitencia, venida.

EJEMPLO 3.°

Digimos, legítimos, testimoniar, última.
Caminar, camino, criminales, criminosa, determinar, divina, doctrina, examinar, gallina, inaccessible, inefable, iniquidad, inocentes, latina, latinos, máquinas, merino, ordinarios, términos, vezinos.

EJEMPLO 4.°

Comer, comienzo, comissario.
Acusaciones, apelaciones, compone, contestaciones, corona, corrupciones, dispone, donaciones, escepciones, invocaciones, idóneas, leones, matrimonios, matrona, moneda, monumentos, personas, razonare, razones, Simónides.

EJEMPLO 5.°

Humanal, humanales, humanas, hu-

manidad, humanos, humildad, número, pluma.

Alguna, algunas, alguno, algunos, comunes, fortuna, lagunas, ninguna, ningunos.

§ III.

Ejemplos de palabras que contienen los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, *usados en unas, cuando la* m *ó* n *que se les aumentan, forman sílaba con la vocal tildada, y en otras, cuando la* m *ó* n *forman sílaba, con la vocal que sigue inmediatamente á la tildada.*

EJEMPLO 1.°

Cãpo, adelãte, ẽperador, buẽ, ĩpaffible, guĩdas, acõpañado, bõdad, costũbre, algũ, digãos, mão, dẽafia, agẽo, dixĩos, crimĩales, cõer, acufatiões, hũanal, algũa.

LECTURA.

Campo, adelante, emperador, buen, impassible, guindas, acompañado, bondad, costumbre, algun, digamos,

mano, demasía, ageno, dijimos, criminales, comer, acusaciones, humanal, alguna.

EJEMPLO 2.°

Hãbre, alcãça, ẽpero, caẽ, ĩperar, ĩcisiua, cõbites, cõ, cũpliendo, comũ, menofpreciãos, ancião, mẽoria, buẽos, legitĩos, diuĩa, cõienço, compõe, nũero, comũes.

LECTURA.

Hambre, alcanza, empero, caen, imperar, incisiva, combites, con, cumpliendo, comun, menospreciamos, anciano, memoria, buenos, legítimos, divina, comienzo, compone, número, comunes.

ARTICULO V.

Observaciones sobre la figura del tilde en algunos casos y reglas para la lectura de los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, *en otros escepcionales y raros.*

En algunas impresiones se usó de una diéresis, ó sean dos puntos, para tildar las vocales; y en este caso deberán leerse estas, como si tubiesen el tilde de la forma comun. v. g.: tä, razö: deberán leerse diciendo, *tan*, *razon*,

Algunas muy raras veces, se encuentra usado el signo ĩ, para representar las sílabas *mi* ó *ni*.

EJEMPLO.

Aĩmo, canoĩca, geĩtiuo, Jeroĩmo.

LECTURA.

Animo, canónica, genitivo, Jerónimo.

Tambien debe tenerse presente, tanto para la lectura de los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, como pa-

ra cualquier otro de dos ó mas significados, que si al tiempo de leer la palabra en que se encuentrea, resultan dos ó mas vocablos propios y castellanos. deberá elegirse aquel que indique el sentido del periodo. Tēia, por ejemplo, puede leerse *temia* y *tenia*, con toda propiedad, pero el sentido de la oracion ó periodo en que se halle, designará claramente, si es de *temer* ó de *tener* de lo que se habla, y por consiguiente, si deberá usarse de una ú otra de aquellas dicciones en la lectura.

CAPTULO III.

DE LOS SIGNOS DE ABREVIACION FORMADOS CON LAS CONSONANTES Ó CON OTRAS FIGURAS.

ARTICULO I.

Del signo ƀ.

La *b* con un tilde en la parte superior, significa *ber*.

EJEMPLO.

Coƀtura, liƀtado, faƀ.

LECTURA.

Cobertura, libertado, saber.

ARTICULO II.

De los signos ꝯ *y* ꝯ̈.

§ I.

Del signo ꝯ.

La figura de una *c* vuelta, con una virgulita ó cola en la parte inferior, significa *com* ó *con*.

EJEMPLO 1.º

ꝯpadre, ꝯpañia, ꝯpara, ꝯpetente, ꝯposicion, ꝯpra, ꝯprouacion, ꝯpueſtas, ꝯpuncion.

EJEMPLO 2.º

ꝯcauidad, ꝯcilio, ꝯcluſion, ꝯcluyen. ꝯcordia, ꝯcuerda, ꝯçeios, ꝯdicion, ꝯfieſſan, ꝯfirmando, ꝯforme, ꝯfuſion, ꝯoſcido, ꝯſagrar, ꝯſeiadores, ꝯſejales, ꝯſtejo, ꝯſerua, ꝯſiderar, ꝯſiente,

ꝯſiſte, ꝯſiſtorio, ꝯſolado, ꝯſume, ꝯſu-
mo, ꝯſuno, ꝯtenido, ꝯtentos, ꝯteſcie-
re, ꝯtiendas.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Compadre, compañía, compara, com-
petente, composicion, compra, com-
probacion, compuestas, compun-
cion.

2.°

Concavidad, concilio, conclusion,
concluyen, concordia, concuerda,
concejos, condicion, confiessan, con-
firmando, conforme, confusion, co-
noscido, consagrar, consejadores, con-
sejales, consejo, conserva, conside-
rar, consiente, consiste, consistorio,
consolado, consume, consumo, con-
suno, contenido, contentos, contes-
ciere, contiendas.

La virgulita ó cola del signo *com* ó *con*,
suele ser de varias dimensiones. Unas veces

es mas pequeña, y otras mucho mayor que la figurada anteriormente.

EJEMPLO 1.°

ɔpara, ɔpra.
ɔcavidad, ɔdicion.

LECTURA.

Compara, compra.
Concavidad, condicion.

EJEMPLO 2.°

ꝯtraria, ꝯpara, ꝯpra.

LECTURA.

Contraria, compara, compra.

Alguna vez se encuèntra impreso este signo con la figura de un nueve, así, 9, y deberá leerse con la significacion explicada.

EJEMPLO.

9formes, 9tadores.

LECTURA.

Conformes, contadores.

§ II.

Del signo ꝯ̈.

El signo ꝯ aumentado con dos puntos, en la parte superior, significa *contra*.

EJEMPLO

ꝯ̈, ꝯ̈ctos, ꝯ̈rio.

LECTURA.

Contra, contractos, contrario.

ARTICULO III.

Del signo đ.

La *d* con una coma ó tilde en la parte superior, significa *de*.

EJEMPLO.

Alcalđ, alcalđs, chalđos, d' ꝺ, đ, ꝺ̃do, đl, đlante, ꝺmanda, ꝺnuncia, ꝺrriben, ꝺsseas, đsecho, ꝺue, ꝺuia, ꝺuda, ꝺuo.

LECTURA.

Alcalde, alcaldes, caldeos, de, de, de, dedo, del, delante, demanda, denuncia, derriben, desseas, desecho, debe, debia, deuda, debo.

ARTICULO IIII.

Del signo ł.

La *l* con una coma ó tilde en la parte superior, significa *le, el* ó *ul.*

EJEMPLO 1.º

Ariſtotełs, corporałs, eſſenciałs, hercułs, małs, personałs, quałs, reałs, yguałs.

LECTURA.

Aristóteles, corporales, essenciales, Hércules, males, personales, cuales, reales, iguales.

EJEMPLO 2.

dł.

LECTURA.

del.

EJEMPLO 3.º

Adłterio, cłpa, deſcomłgado, dificł-

tad, dificltofo, difciplos, diulgado, mafclinos, oraclo, particlar, penltima, poplar, feplcro, fepltura, finglar, titlo, vlgo.

LECTURA.

Adulterio, culpa, descomulgado, dificultad, dificultoso, discípulos, divulgado, masculinos, oráculo, particular, penúltima, popular, sepulcro, sepultura, singular, título, vulgo.

ARTICULO V.

Del signo m̃.

La *m* con un tilde en la parte superior, significa *me, men* ó dos *mm*.

EJEMPLOS.

1.º m̃fmo.
2.º m̃te, facram̃to.
3.º com̃o.

LECTURA.

EJEMPLOS.

1.º Mesmo.
2.º Mente, sacramento.
3.º Commo.

ARTICULO VI.

Del signo ñ.

La *n* con un tilde en la parte superior, significa *ne* ó dos *nn*.

EJEMPLO 1.°

Bieñs, canoñs, conuieñ, eñmigos, exhortacioñs, geñro, mañra, mañras, meñſter, poñmos, teñmos, tieñ, varoñs, veñradas.

2.°

Dapñados, señor, año.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Bienes, cánones, conviene, enemigo, exhortaciones, género, manera, maneras, menester, ponemos, tenemos, tiene, varones, veneradas.

2.°

Dapñados, señor, año.

El ejemplo 2.° sin abreviaciones se escribia así: Dapnnados, sennor, anno. Pero como hoy tiene la *eñe* el valor de la doble *ene* antigua,

no puede aclararse la lectura, si no se expresa con la *eñe*, que es la letra que se pronuncia ahora, con el sonido que ántes correspondia á la *n* duplicada.

ARTICULO VII.

De los signos p, p̃, p̀ *y* ꝑ.

§ I.

Del signo ꝑ.

La *p* con un tilde en la parte inferior, significa *par*, *per* ó *por*.

EJEMPLO 1.°

Ampaſſe, apato, apejado, apejo, apeſcio, aptar, compa, compacion, eſpzia, pa, paua, payſo, penteſco, peſce, plero, pte, ptezilla, pticion, pticipacion, pticipauan, pticula, pticular, ptida, ptido, ptir, ꝛeptir, repten.

LECTURA.

Amparasse, aparato, aparejado, aparejo, aparesció, apartar, compara, comparacion, esparzia, para, paraba, *paraiso,* parentesco, paresce, par-

lero, parte, partezilla, particion, participacion, participaban, partícula, particular, partida, partido, partir, repartir, reparten.

EJEMPLO 2.°

Aſpeza, aſpo, biſpa, deſptada, deſpdicia, empador, empatrizes, eſpar, eſpiencia, expto, impar, impial, impio, opacion, pder, pdicion, pdon, pdonar, pdurables, pegrinacion, pegrinos, plas, penal, pez, peza, pezoſos, pſection, piura, piodo, pjuycio, pmiſſos, ppetuos, pſeguidor, pſeguia, pſeuerante, pſeuerar, pſia, pſica, pſona, pſonales, pſonero, pſuadian, ptenefce, ptinacia, pturbaciones, reptorio, ſupſluydad, ſupior, veſptino, vitupauan.

LECTURA.

Aspereza, áspero, bíspera, despêrtada, desperdicia, emperador, emperatrizes, esperar, esperiencia, exper-

to, imperar, imperial, imperio, operacion, perder, perdicion, perdon, perdonar, perdurables, peregrinacion, peregrinos, perlas, perenal, perez, pereza, perezosos, perfeccion, perjura, periodo, perjuicio, permissos, perpetuos, perseguidor, perseguia, perseverante, perseverar, persia, pérsica, persona, personales, personero, persuadian, pertenesce, pertinacia, perturbaciones, repertorio, superfluidad, superior, vespertino, vituperaban.

EJEMPLO 3.°

Corꝑales.

LECTURA.

Corporales.

§ II.

Del signo p̃.

La *p* con un tilde en la parte superior, significa *pre*.

EJEMPLO.

Ap̃ciada, ap̃ciaua, ap̃miar, ap̃tado, exp̃ſſamente, imp̃ſſa, imp̃ſſores, interp̃te, interp̃ta, menoſp̃cio, op̃ſſion, p̃cepto, p̃ceptor, p̃cio, p̃cioſas, p̃gon, p̃guntas, p̃ferir, p̃lado, p̃mio, p̃nda, p̃parado, p̃pone, p̃poſito, p̃ſcriuir, p̃ſencia, p̃ſentar, p̃ſidente, p̃ſo, p̃ſtada, p̃ſteza, p̃ſuncion, p̃ſuroſo, rep̃ſadas, ſiemp̃.

LECTURA.

Apreciada, apreciaba, apremiar, apretado, expressamente, impressa, impressores, intérprete, interpreta, menosprecio, opression, precepto, preceptor, precio, preciosas, pregon, preguntas, preferir, prelado, premio, prenda, preparado, prepone, prepósito, prescribir, presencia, presentar, presidente, preso, prestada, presteza, presuncion, presuroso, represadas, siempre.

§ III.

Del signo p̀.

La *p* con un tilde perpendicular, ó la figura como de una coma en la parte superior, significa *pri*.

EJEMPLO.

Ap̀eta, aprop̀ado, imp̀mir, opp̀me, p̀eſſa, p̀eta, p̀mado, p̀mer, p̀mera, p̀mos, p̀ncipado, p̀ncipal, p̀ncipe, p̀ncipio, p̀or, p̀ores, p̀ſiones, p̀ſtina, p̀uacion, p̀uado, p̀uen, p̀uilegiado, p̀uilegios.

LECTURA.

Aprieta, apropriado, imprimir, opprime, priessa, prieta, primado, primer, primera, primos, principado, principal, príncipe, principio, prior, priores, prisiones, pristina, privacion, privado, priven, privilegiado, privilegios.

§ IIII.

Del signo ꝓ.

La *p* con una virgulita tocando su parte media anterior, significa *pro.*

EJEMPLO.

Aꝓuechando, ꝓ, ꝓbables, ꝓbo, ꝓblemas, ꝓceder, ꝓcreados, ꝓcure, ꝓdigios, ꝓdigioſas, ꝓduzido, ꝓfano, ꝓferida, ꝓfeſſa, ꝓfetizada, ꝓfundo, ꝓgenie, ꝓgenitura, ꝓhibido, ꝓle, ꝓlixidád, ꝓlixo, ꝓlogo, ꝓmeſas, ꝓmeter, ꝓmontorio, ꝓnuncian, ꝓpagacion, ꝓphecias, ꝓphetizada, ꝓpiedades, ꝓpoſito, ꝓpriedad, ꝓpueſto, ꝓpulſa; ꝓſeguir, ꝓſperidad, ꝓſpero, ꝓtectores, ꝓtestacion, ꝓteſtare, ꝓuança, ꝓuar, ꝓuecho, ꝓueer, ꝓueya, ꝓuincias, ꝓuiſion, ꝓuocar.

LECTURA.

Aprovechando, pro, probables, probo, problemas, proceder, pro-

creados, procure, prodigios, prodigiosas, produzido, profano, proferida, professa, profetizada, profundo, progenie, progenitura, prohibido, prole, prolijidad, prolijo, prólogo, promesas, prometer, promontorio, pronuncian, propagacion, profecías, profetizada, propiedades, propósito, propiedad, propuesto, propulsa, proseguir, prosperidad, próspero, protectores protestacion, protestare, probanza, probar, provecho, proveer, proveia, provincias, provision, provocar.

§ V.

Ejemplos formados de palabras que contienen los signos p, p̃, ṗ ó ꝑ.

EJEMPLO 1.°

Apejo, aſpereza, ap̃ciaua, aṗeta, aꝑuechando, eſpcia, eſpar, exp̃ſſamente, ṗeſſa, ꝑphecias.

LECTURA.

Aparejo, aspereza, apreciaba, aprieta, aprovechando, esparcia, espe-

rar, expressamente, priessa, profecías.

EJEMPLO 2.º

Aꝑato, oꝑacion, comꝑa, ꝑaua, ꝑder, ꝑeza, p̃mio, p̃nde, pͥor, pͥuacion, ꝓfano, p̃le.

LECTURA.

Aparato, operacion, compara, paraba, perder, pereza, premio, prende, prior, privacion, profano, prole.

EJEMPLO 3.º

Imꝑar, ꝑticion, ꝑseuerar, reꝑten, corꝑales, ꝓuança, ꝓuincias, imp̃ſſa, p̃ſſa, ſiemp̃, pͥmos, pͥncipio.

LECTURA.

Imperar, particion, perseverar, reparten, corporales, probanza, provincias, impressa, pressa, siempre, primos, principio.

ARTICULO VIII.

De los signos q̃, q̀, q y q̈.

§ I.

Del signo q̃.

La *q* con un tilde en la parte superior, significa *que* ó *cue*.

EJEMPLO 1.°

Achaq̃s, alq̃rias, aq̃lla, aq̃nde arq̃ro, aunq̃, barq̃ros, caciq̃s, duq̃, duq̃s, duq̃sa, flaq̃za, marq̃s, prouoq̃, q̃brar, q̃daua, q̃dos, q̃mauan, q̃relloso, q̃xas, riq̃zas, vaq̃ro.

2.°

Cinq̃nta, eloq̃ncia, q̃stiones.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Achaques, alquerías, aquella, aquende, arquero, aunque, barqueros, caciques, duque, duques, duquesa, flaqueza, marqués, provoque, quebrar, quedaba, quedos, quemaban,

querelloso, quejas, riquezas, vaquero.

2.°

Cincuenta, elocuencia, cuestiones.

§ II.

De los signos ꝗ *y* ꝗ.

La *q* con un tilde perpendicular, ó la figura como de una coma en la parte superior, significa *qui*.

EJEMPLO.

Adꝗrir, adꝗficion, antiꝗſſima, aꝗ, doꝗer, doꝗera, exeꝗas, izꝗerda, mezꝗndades, mezꝗno, ꝗcial, ꝗça, ꝗebra; ꝗen, ꝗere, ꝗeto, ꝗlates, ꝗnientos, ꝗnto, ꝗnze, ꝗtar, ꝗtauan, reliꝗas, reꝗere, ſoliloꝗos, tranꝗlidad, treſꝗlados.

LECTURA.

Adquirir, adquisicion, antiquíssima, aquí, doquier, doquiera, exequias, izquierda, mezquindades, mezquino,

quicial, quizá, quiebra, quien, quiere, quieto, quilates, quinientos, quinto, quinze, quitar, quitaban, reliquias, requiere, soliloquios, tranquilidad, tresquilados.

La *q* con un tilde en la parte inferior, significa tambien *qui*.

EJEMPLO.

Alqlada, aq, chiqtos, eqnoçial, eſqfes, eſqlmos, eſqnas, eſquar, eſqua, iniqdad, peſqſa, poqto, qen, qere, qnto, qnze, qtado, qtar

LECTURA.

Alquilada, aquí, chiquitos, equinocial, esquifes, esquilmos, esquinas, esquivar, esquiva, iniquidad, pesquisa, poquito, quien, quiere, quinto, quinze, quitado, quitar.

§ III.

Del signo q̈.

La *q* con dos puntos en la parte superior, significa *qua*, que hoy se escribe *cua*.

EJEMPLO.

Antiq̈rios, esq̈dras, q̈dra, q̈dradas, q̈-dro, q̈jada, q̈les, q̈lesquier, q̈lidad, q̈l-quier, q̈nta, q̈nto, q̈renta, q̈resma, q̈si, q̈tro, q̈trocientos, quinq̈gessima, seq̈ces.

LECTURA.

Anticuarios, escuadras, cuadra, cuadradas, cuadro, cuajada, cuales, cualesquier, cualidad, cualquier, cuanta, cuanto, cuarenta, cuaresma, cuasi, cuatro, cuatrocientos, quincuagésima, secuaces.

§ IIII.

Ejemplos formados de palabras que contienen los signos q̃, q̓, ꝗ *ó* q̈.

EJEMPLO 1.°

Duq̃s, cinq̃nta, aq̓, q̓ça, aꝗ, ꝗtar, q̈dra, q̈renta.

LECTURA.

Duques, cincuenta, aquí, quizá, aquí, quitar, cuadra, cuarenta.

EJEMPLO 2.°

Aq̃lla, arq̃ro, aunq̃, adq̓rir, adq̓ſicion, peſꝗſa, poꝗto, q̈reſma, q̈ſi.

LECTURA.

Aquella, arquero, aunque, adquirir, adquisicion, pesquisa, poquito, cuaresma, cuasi.

EJEMPLO 3.°

Eloq̃ncia, q̃mauan, exeq̓as, req̓ere, alꝗlada, eſꝗuar, quinq̈geſſima, ſeq̈ces.

LECTURA.

Elocuencia, quemaban, exequias, requiere, alquilada, esquivar, quincuagéssima, secuaces.

ARTICULO IX.

Del signo r̃.

La *r* con un tilde en la parte superior, significa *re*: y al principio de palabra, se lee la *r*, con pronunciacion duplicada y fuerte, diciendo *rre*.

EJEMPLO 1.º

Conoſcier̃, dier̃, echar̃, firier̃, fuer̃, her̃de, madr̃s, murier̃, nombr̃s, ouier̃ padr̃s, poblador̃s, pronombr̃s, pudier̃, quier̃, sobr̃, torr̃, touier̃.

2.º

r̃ales, r̃batada, r̃cabdado, r̃çibe, r̃cogio, r̃cude, r̃gir, r̃publica, r̃ſtituyeron.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Conosciere, diere, echare, firiere, fuere, herede, madres, muriere, nombres, oviere, padres, pobladores, pronombres, pudiere, quiere, sobre, torre, toviere.

2.°

Reales, rebatada, recabdado, recibe, recogió, recude, regir, república, restituyeron.

ARTICULO X.

Del signo ẝ.

La ſ con una virgulita en la parte posterior, significa *ser*.

EJEMPLO.

Deſpenẝo, miẝable, miẝables, miẝia, miẝicordia, miẝos, reẝuaſe, ẝ, ẝan, ẝras, ẝia, ẝmon, ẝuicio, ẝuicios, *ẝuiles*, ẝuirle.

LECTURA.

Despensero, miserable, miserables, miseria, misericordia, míseros, reservase, sèr, serán, serás, sería, sermon; servicio, servicios, serviles, servirle.

ARTICULO XI.

Del signo t̃.

La *t* con un tilde en la parte superior, significa *ter* ó *tur*.

EJEMPLOS.

1.°

Et̃no, pat̃no, t̃cera.

2.°

Criat̃a, nat̃al, nat̃aleza, ſcript̃a.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Eterno, paterno, tercera.

2.°

Criatura, natural, naturaleza, scriptura.

ARTICULO XII.

Del signo ꝰ.

La figura de un nueve al fin de palabra, significa *os* ó *us*.

EJEMPLOS.

1.º

Diremꝰ, diſputaremꝰ, legitimꝰ, mechanicꝰ.

2.º

ſpiritꝰ, ſꝰ, venꝰ.

LECTURA.

EJEMPLO 1.º

Diremos, disputaremos, legítimos, mecánicos.

2.º

spiritus, sus, venus.

ARTICULO XIII.

Del signo ꝟ.

La *v* con una vírgula en la parte superior, significa *ver* ó *vir*.

EJEMPLO 1.°

Aꝟ, aꝟgonçado, diꝟſas, ꝟ, ꝟdades, ꝟbo, ꝟdad, ꝟdadera, ꝟdadero, ꝟde, ꝟdolagas, ꝟdor, ꝟgonçoſo, ꝟguença, ꝟle, ꝟlo, ꝟſo.

2.°

ꝟgen, ꝟginales, ꝟginidad, ꝟtud, ꝟtudes, ꝟtuoſo.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Aver, avergonzado, diversas, ver, verdades, verbo, verdad, verdadera, verdadero, verde, verdolagas, verdor, vergonzoso, vergüenza, verle, verlo, verso.

2.°

Vírgen, virginales, virginidad, virtud, virtudes, virtuoso.

• En algunas impresiones, este signo está representado con la vírgula sin atravesar has-

ta la parte inferior, como se nota en varias palabras del primer ejemplo.

Otras veces se ve sobre la *u* un punto, y tiene la misma significacion expresada, v. gr.: *adübial*, que debe leerse adverbial. La *u* cuadrada para representar el signo ɏ, es rarísima.

ARTICULO XIIII.

De los signos ꝫ, ⁊ *y* &.

Cada una de estas tres figuras significa *e* generalmente, y algunas veces *et*.

La partícula conjuntiva latina *et*, la recibió el romance castellano, usándola integramente escribiendo y pronunciando *et*, ó suprimiendo la *t* final, y escribiendo y pronunciando solamente *e*. Esta partícula, tanto en su forma íntegra como en la abreviada, se escribia al principio de periodo *Et* ó *E*; pero cuando no se usaba al principio de periodo, con mucha frecuencia, en lugar de poner *et* ó *e*, se escribia é imprimia alguno de los signos de abreviacion colocados al frente de este artículo.

El primero de ellos es la figura de una *t* cursiva antigua: el segundo es lo *t* usual hoy, y el tercero es la parte inicial de la etcétera, y está formado de una *e* cursiva romana y de una *t* conjunta; diciendo ambas letras reunidas, *et.*

Como cada uno de los tres signos propuestos, significa *et* ó *e*, para saber cual de los dos significados debe darse, se seguirá la regla observada por cada autor en el uso de dicha partícula al principio de periodo: pues como la escribian en ese lugar con todas sus letras, puede conocerse si fue *et* ó *é* lo que expresaron. Si en las partículas de principio de periodo, unas veces se encuentra usada la forma integra *et*, y otras la abreviada *e*, es evidente que de ambas usó el autor; y podrán leerse los tres signos que la representan, diciendo *et* ó *é*. Pero como se desconoce la proporcion en que los quiso usar en cada significacion, en este caso, los paleógrafos y otros escritores transcriben y leen *é* generalmente.

EJEMPLO 1.°

Ley primera e segunda & la ley quinta.

2.°

E ya que a Alexandre le parefcio que baftaua el repofo que auian tomádo el se leuanta primero que otro ninguno y los llama a todos a la segunda vela: ꝛ sin tardar mucho....

3.°

Hordenanças fechas para la ꝛꝛeformaçion de la audiençia ꝛ chançelleria en medina del cãpo.

LECTURA

EJEMPLO 1.°

Ley primera é segunda é la ley quinta.

2.°

E ya que á Alejandre le paresció que bastaba el reposo que abian tomado, él se levanta primero que otro ninguno y los llama á todos á la segunda vela: é sin tardar mucho.....

3.º

Hordenanzas fechas para la reformacion de la audiencia é chancería en medina del campo.

Los tres anteriores ejemplos son de obras en que está usada la partícula conjuntiva *E*, al principio de periodo, y por eso se leen los signos que la representan, diciendo *e*.

Son muy raras las obras impresas en que se halla la partícula conjuntiva *Et*, usada constantemente en su forma íntegra al principio de periodo.

EJEMPLO.

....tambien tenemos sabido aquesto que el ponia tanta diligencia ⁊ cuidado en criar ⁊ mantener los cauallos....

LECTURA.

....tambien tenemos sabido aquesto que el ponia tanta diligencia et cuidado en criar et mantener los caballos....

Este ejemplo es de obra en que generalmente la partícula conjuntiva *Et*, está usada al principio de periodo en su forma íntegra, y por eso el signo ꝣ que la representa, debe leerse *et*.

Lo mismo deberán leerse los signos t, &, cuando representen la partícula *Et* íntegra.

CAPITULO IIII.

DE LA LECTURA DE LAS PALABRAS QUE TIENEN DOS Ó MAS DE LOS SIGNOS DE ABREVIACION QUE REPRESENTAN LETRA, SÍLABA Ó PRONUNCIACION CONSTANTE.

ARTICULO I.

Del análisis.

Para leer una palabra que contenga dos ó mas signos de abreviacion, se procederá al análisis de ellos, dándose á cada uno la significacion correspondiente. Por ejemplo, si se desea leer la palabra mũdão, que tiene dos signos, se analizará cada uno de ellos por su ór-

den, y se encontrará que el primero significa *um* ó *un*, y el segundo *am* ó *an*; y aparecerá que debe leerse el todo diciendo *mundano*, pues las otras combinaciones que resultan, no son propias.

Del mismo modo se analizarán los tres signos contenidos en la palabra ꝯtēplaciō, y resultará, que el primero significa *com* ó *con*, el segundo *em* ó *en*, y el tercero *om* ú *on*; debiendo leerse el todo, diciendo *contemplacion*, pues las otras combinaciones no son propias del castellano. Cualquier palabra que contenga mas número de signos, se analizará de la misma manera, dando á cada uno la significacion necesaria.

ARTICULO II.

Ejemplos en que cada palabra contiene dos signos de abreviacion.

1.°

Alcãçarõ, ãpaſſe, ãcião, aũq̃, aỹgõçado, cãtã, cãtãdo, comẽçarõ, ꝯpa,

cõpelẽ, ꝯcluſiõ, ꝯdiciõ, ꝯtẽidas, ꝯ-teſtaciões, cõuẽto, cõuieñ.

LECTURA.

Alcanzaron, amparasse, anciano, aunque, avergonzado, cantan, cantando, comenzaron, compara, compelen, conclusion, condicion, contenidas, contestaciones, convento, conviene.

2.º

Aꝓuechãdo, ꝯq̀ſta, ꝺſſeã, ꝺſſeauã, ꝺ-ſeſpados, deſpẽſo, ꝺuiã, ꝺuociõ, ꝺxã.

LECTURA.

Aprovechando, conquista, dessean, desseaban, desesperados, despensero, debian, devocion, dejan.

3.º

Dõaciões: dõꝺ, ẽpador, ẽpo, eſpãdo, *eſq̃drõ*, expiẽcia, herdẽ.

LECTURA.

Donaciones, donde, emperador, empero, esperando, escuadron, experiencia, hereden.

4.°

Aꝺlãtado, ꝯſeruã, corõaciõ, ẽbiã, ĩꝑio, ĩꝑſonal, ĩportũa, ĩfãte, ĩgẽios, ĩiꝗdad, iterp̃ta, mẽoſp̃cio.

LECTURA.

Adelantado, conservan, coronacion, embian, imperio, impersonal, importuna, infante, ingenios, iniquidad, interpreta, menosprecio.

5.°

Nõbrã, opaciões, nĩgũ, nĩgũa, nĩgũo, ꝑtẽ, ꝑticlar, ꝑdõ, ꝑdonauã, ꝑſeguiã, ꝑſõa.

6.°

Nõbr̃, p̃dicãdo, p̃paraciõ, p̃ꝑado, p̀ſiõ, ꝓſũdidad, ꝓſũdo, ꝓlõgar, ꝓp̀o, ꝓſꝑa, ꝓſꝑidad, ꝓuĩcia.

7.°

Deptẽ, ꝓuifiõ, ꝓuoq̃, q̈lq̃er, q̈lq̃era, q̈rẽta, q̃mã, qeř, qerẽ, qfierẽ, q̀tã, q̀tãdo, q̀tauã.

8.°

Cõuẽtos, ꝑticiõ, p̃gõ, ꝓuãça, ꝓuidẽcia, rõꝑ, ꝭmõ, ſpança.

9.°

Plãtẽ, p̃ndẽ, p̀uaciõ, q̃brãte, q̀ẽ, fiẽbrã, fiẽpř, ꝟdaδra, ꝟgõçofa, ꝟgĩal, ꝟgẽes.

LECTURA.

EJEMPLO 5.°

Nombran, operaciones, ningun, ninguna, ninguno, parten, particular, perdon, perdonaban, perseguian, persona,

6.°

Nombre, predicando, preparacion, preparado, prision, profundidad, profundo, prolongar, proprio, prospera, prosperidad, provincia.

7.°

Departen, provision, provoque, cualquier, cualquiera, cuarenta, queman, quiere, quieren, quisieren, quitan, quitando, quitaban.

8.°

Conventos, particion, pregon, probanza, providencia, romper, sermon, speranza.

9.°

Planten, prenden, privacion, quebrante, quien, siembran, siempre, verdadera, vergonzosa, virginal, vírgenes.

ARTICULO III.

Ejemplos de palabras con mas de dos signos cada una.

1.°

Cõpaciõ, ꝯpũciõ, cõdẽnaciõ, ꝯfẽtimiẽto, ꝺmãdãdo.

2.°

Cõtẽplaciõ, cõtẽplãdo, đmãdã, đfef-paciõ, ẽçẽdierõ.

3.°

Cõp̄hẽdidas, ꝯdẽnaciõ, cõfiẽtã, ĩcõp̄hẽfible, ĩcõtẽplable ĩuẽciõ.

4.°

Cõiũciõ, ꝯtẽplaciõ, ĩcõpable, ĩtẽciõ, p̄fũciõ, ꝓnũciã, ꝓp̄amẽte, ꝓfpamẽte, rep̄hẽfiõ, rep̄hẽdiã.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

Comparacion, compuncion, condemnacion, consentimiento, demandando.

2.°

Contemplacion, contemplando, demandan, desesperacion, encendieron.

3.°

Comprehendidas, condemnacion, consientan, incomprehensible, incontemplable, invencion.

4.°

Conjuncion, contemplacion, incomparable, intencion, presuncion, pronuncian propriamente, prósperamente, reprehension, reprehendian.

SECCION II.

De los signos de abreviacion que no representan pronunciacion constante.

CAPITULO UNICO.

En los impresos antiguos se encuentran varios signos de abreviacion, que por lo comun no representan pronunciacion constante ni general, y solo se usaron, para el oficio de abreviar ciertas y determinadas palabras.

Los mas usuales fueron la *a* y la *o* minúsculas pequeñitas, elevadas á la altura superior de las letras mas altas, la *c* y la *h* con tilde en la parte superior, la *R* con una línea ó vírgula atravesada en la parte posterior, las *c, p, s.* con diéresis; y la figura ortográfica, llamada punto.

EJEMPLO.

ª º c̃ l̃i ꝶ c̈ g̈ p̈ s̈ :

SECCION III.

De los signos que representan pronunciacion constante y de los que no la representan, usados para abreviar ciertas palabras.

CAPITULO I.

DE LA LECTURA DE ESTOS SIGNOS.

ARTICULO I.

Como deben leerse los signos que contienen ciertas palabras abreviadas.

Los signos de abreviacion que representaban pronunciacion constante, y los que no la representaban, servian para abreviar la escritura é impresion de ciertas palabras. Para la lectura de ellos debe prescindirse de la significacion general y constante si la tiene el signo, y *darse el* significado que exijan las palabras a-

breviadas. Por ejemplo: tp̃o, obp̃o, deberán leerse diciendo *tiempo*, *obispo*, no obstante de contener el signo *pre*.

Se conoce cuando hay abreviacion en las palabras, en que no corresponde el significado general y constante del signo, unido á las letras restantes; y al leerse el todo, resulta una voz que no es de la lengua castellana. Lo mismo exactamente que se observa en las abreviaciones modernas, que no sabiéndolas leer con su verdadera significacion, si un ignorante lo intenta, pronuncia voces inconexas y sin sentido.

ARTICULO II.

Tabla de palabras abreviadas que en su mayor parte, se encuentran muy usadas y repetidas en los impresos antiguos. (1)

A.

1. A., aĩa, aĩados, aĩal,
2. aĩales, aĩas, aĩo, aĩos,
3. aĩoſo, alḡs, altde, añ,
4. añponer, ãtexp̃o, aptes,
5. aptica, arçobp̃o.

B.

6. Bñficio, bñficios, Br.

C.

7. Ca., Cap̃., capto, cãs,
8. caualtia, cavalto, Chr̃o, chr̃ianos,
9. ctical, ctigo, ctigos, c°,
10. co°, col., cõtradño, cpto.

---

(1) Para facilitar la lectura de estas palabras, van dispuestas por órden alfabético, y numerada cada línea, para encontrar sin detencion el significado correspondiente.

LECTURA.

—

A.

1. Alteza, ánima, animados, animal,
2. animales, ánimas, ánimo, ánimos,
3. animoso, algunos, alcalde, ante,
4. anteponer, antecristo, apóstoles,
5. apostólica, arzobispo.

B.

6. Beneficio, beneficios, Bachiller.

C.

7. Capítulo, Capítulo, capítulo, causas,
8. caballería, caballero, Cristo, cristianos,
9. clerical, clérigo, clérigos, como,
10. como, columna, contradicho, capítulo.

D.

11. Defpūs, diẖa, diẖas, diẖo,
12. diẖos, dñaciones, dñica, dñical,
13. dtō.

E.

14. Eccāftico, eccẖiafticos, epła, epłas,
15. efcp̃to, efcp̃tura, ꝛc., ꝛc̃.,
16. &ª.

G.

17. Genitº, gẖia, gẖiar, gẖificas
18. gẖificā, gẖificaciō, gẖifiq̃, gẖiofa,
19. gẖiofo, gñal, gño, gr̃a,
20. gtō.

H.

21. Hr̃a, hr̃as, hr̃o, hr̃os,
22. hr̃dad, hr̃deros.

I.

23. Iª, igẖia, iglĩa, iglías,
24. iẖrłm, IHS, Iẖs, Iẖu,
25. iẖu, iẖū, iefuxp̃o, jhū
26. *crifto*.

D.

11. Despues, dicha, dichas, dicho,
12. dichos, dominaciones, domínica, dominical,
13. dativo.

E.

14. Ecclesiástico, ecclesiásticos, epístola, epístolas,
15. escripto, escriptura, etcétera, etcétera,
16. etcétera.

G.

17. Genitivo, gloria, gloriar, glorificas,
18. glorifican, glorificacion, glorifique, gloriosa,
19. glorioso, general, género, gracia,
20. genitivo.

H.

21. Hermana, hermanas, hermano, hermanos.
22. heredad, herederos.

I.

23. Primera, iglesia, iglesia, iglesias,
24. jerusalem, Jesus, Jesus; Jesú,
25. jesú, jesú, jesucristo, jesú
26. cristo.

L.

27. l., lb., li., libº,
28. lra.

M.

29. Mã, mãlenimº, md, mia,
30. mri, mrimonio, mris, muhos,
31. muho.

N.

32. Noïatiuo, nra, nras, nro,
33. nros, ntõ.

O.

34. Obpados, obpal, obpo, octa,
35. offõ, ome, omes, oms,
36. omipotẽcia, oron, orones, õz.

P.

37. Pcãdo, pcãdor, peccõ, peccõr,
38. pccos, plral, pñia, pñiales,
39. pñte, pñtes, pplar, pria,
40. priarca, primonio, pphas, ps,
41. *ps, ps,* psat.

L.

27. Libro, libro, libro, libro,
28. letra.

M.

29. María, mantenimiento, merced, misericordia,
30. maravedí, matrimonio, maravedis, muchos,
31. mucho.

N.

32. Nominativo, nuestra, nuestras, nuestro,
33. nuestros, nominativo.

O.

34. Obispados, obispal, obispo, octava,
35. officio, ombre, ombres, omes *ú* ombres,
36. omnipotencia, oracion, oraciones, onza.

P.

37. Pecado, pecador, peccado, peccador,
38. peccados, plural, penitencia, penitenciales,
39. presente, presentes, popular, patria,
40. patriarca, pratrimonio, profetas, psalmo,
41. psalmo, psalmo, psalmo.

Q.

42. qſië, qñ.

R.

43. ℞., ℞o, rñde, rñder.

S.

44. S. C. C. R. M.,
45. scã, ſccõs, ſcĩdad,
46. ſcĩſſima, ſcõ, ſcr̃o, ſctã,
47. ſcĩa, ſctĩdad, ſnĩa, ſpẽs,
48. ſpũ, ſpũal, ſpũs, ſpũ
49. ſãto, ſpũſtõ, ſtĩas.

T.

50. Tp̃ales, tpales, tp̃o, tp̃oras,
51. tr̃ra, tr̃ra, tr̃ras, tr̃ras.

V.

52. Vanaglia, ℣., vr̃a, vr̃o,
53. vr̃os.

X.

54. Xp̃iandad, xp̃iano, xp̃ianos, Xp̃o,
55. x°, xp̃oual.

Y.

56. *Yglia.*

Q.

42. Quisiere, cuando.

R.

43. Responso ó responsorio, responso ó responsorio, responde, responder.

S.

44. Sacra, Cesarea, Católica, Real Magestad,
45. sancta, sanctos, sanctidad,
46. sanctíssima, sancto, sacramento, sancta,
47. sancta, sanctidad, sentencia, species,
48. spíritu, spiritual, spíritus, spíritu
49. sancto, spíritu santo, sentencias.

T.

50. Temporales, temporales, tiempo, témporas,
51. tierra, tierra, tierras, tierras.

V.

52. Vanagloria, verso ó versículo, vuestra, vuestro,
53. vuestros.

X.

54. Cristiandad, cristiano, cristianos, Cristo,
55. cristo, Cristóval.

Y.

56. Iglesia.

ARTICULO III.

Observaciones sobre las palabras Ihs, Xp̄o, om̄e.

§ I.

De las abreviaciones Ihs, Xp̄o.

La H mayúscula ó minúscula, con que escribian con frecuencia los antiguos el sacratísimo nombre IHS, tiene el valor y pronunciacion de *e*, por estar tomada del griego en que la *eta*, tiene la figura de nuestra *hache*. Los españoles recibieron este uso de los latinos.

El romance castellano recibió tambien de los latinos la abreviacion Xp̄o, formada con letras tomadas del griego, dándoles la pronunciacion que en el mismo idioma tenian. La *x* en el griego equivalia á *Ch* en el latin, y la figura de la *p* en el alfabeto griego se pronunciaba como la *r* latina: de modo que la abreviacion *Xp̄o*, equivalia á esta otra, Chr̄o, usada en *tiempos mas* recientes.

En las palabras derivadas, debe tenerse presente la misma razon para comprender, que la *x* y la *p* que contienen, están puestas con otra significacion, que la correspondiente á dichas letras en el abecedario castellano. V. gr.: xp̃iandad equivale á Chr̃iandad que hoy se escribe *cristiandad*.

§ II.

De la abreviacion om̃e.

En los impresos antiguos se encuentra la palabra *ome*, sin abreviacion y con ella. Cuando esté sin ella, deberán leerse solamente las letras que contenga, diciendo *home ome*; pero cuando se encuentre en forma abreviada, con un tilde sobre la *eme*, deberá leerse hombre en la mayor parte de los casos. En las obras en que se vé la palabra om̃e abreviada, es muy frecuente hallarla sin abreviacion hasta en el mismo párrafo, é impresa en esta forma: *hombre*, *ombre*: lo cual prueba el significado que tenia, y debe dársele.

Tratándose de obras escritas ántes del siglo

XV, debe saberse que se escribia tambien ome oñe, sin abreviacion y con ella y que los paleógrafos mas notables transcriben y leen ambas diciendo *ome*. Sin embargo, á fines del siglo XV se transcribia y leia dicha abreviacion antigua, diciendo *ombre* algunas veces; otras se transcribia *ome*; y con mucha frecuencia se conservaba la abreviacion *oñe*, en copias manuscritas é impresiones que se hacian de los códices de tiempos anteriores.

ARTICULO IIII.

Regla para leer algunas abreviaciones y signos cuyo significado se ignore.

Para leer las palabras y signos cuyo significado se ignore, deberá ante todo verse, si en la misma obra en que se imprimieron, se encuentran declarados con todas sus letras. Si no parecieren, podrá conocerse su significado, inquiriéndolo en otra edicion de la misma obra, ó en otra cualquier impresion antigua. Cuando esto no fuese suficiente, se consultarán las abreviaciones antiguas usadas en los impresos

latinos, las de los manuscritos castellanos, y últimamente las de los manuscritos latinos.

El uso de las abreviaciones es muy antiguo, y las que se introdujeron en el romance castellano, en gran parte fueron aceptadas con la misma figura y significacion que tenian en el latin: del mismo modo que este tomó algunas del griego. En la escritura latina, tuvieron ya mucha aplicacion en los tiempos mas florecientes de Roma, y entónces se formó un sistema ordenado de escribir con solas abreviaciones, el cual fué perfeccionado por Tiron y por el orador Séneca. Las abreviaciones de estos han llegado hasta nosotros, y se encuentran muestras de ellas, con las denominaciones de notas *Tironianas* y de *Séneca*, en algunas obras de antigüedades.

CAPITULO II.

Aplicacion extraordinaria de los signos h̃, ã, õ.

La *h* con una virgulita ó tilde en la parte superior sirve para indicar, cuando está precedida de *c*, que debe pronunciarse como al presente la *che*.

EJEMPLO.

Derecho, dicho, mucho.

LECTURA.

Derecho, dicho, mucho.

En algunas ediciones el tilde de la *h*, lo forma una *o* ó una *c* microscópicas.

Otras veces, se encuentra indicada la misma pronunciacion que hoy se escribe cha, che, chi, cho, chu, poniendo el tilde sobre la vocal que sigue á la *h*.

EJEMPLO.

Derechõ, dichõ, dichõs, muchãs, prouechõfa.

LECTURA.

Derecho, dicho, dichos, muchas, provechosa.

La aplicacion extraordinaria de tildar la vocal para las pronunciaciones referidas, es muy rara y particular de algunas impresiones muy antiguas.

CAPITULO III.

DE LA SUPRESION DE LOS SIGNOS EN ALGUNAS ABREVIACIONES.

La abreviacion formada con la *M* y la *a* Mã que se lee María, se encuentra en monograma, acompañada de atributos simbolicos é iconográficos, para representar el sacratísimo nombre de la Purísima Virgen María. Tanto este monograma como la mayor parte de las abreviaciones monogramáticas, tienen la particularidad, de que en ellos generalmente no se usa el punto ni los demás signos de abreviacion. Se forman suprimiendo letras en el nombre ó frase que se trata de expresar; y agrupando, ligando y uniendo de varios modos, las que se conservan para el efecto. Ordinariamente, entran en estas abreviaciones la primera y última letra del nombre ó frase, y á veces otras intermedias.

EJEMPLO.



En el monograma de este ejemplo, están suprimidas todas las letras intermedias, y solamente se conservan la inicial y la final del nombre.

SECCION IIII.

CAPITULO UNICO.

DE LOS SIGNOS DE ABREVIACION Y DE LAS ABREVIACIONES PARTICULARES DE CIERTAS CIENCIAS, OBRAS Ó TRATADOS.

Cada ciencia usa de abreviaciones particulares para ciertos vocablos que necesita repetir frecuentemente. Para citar los nombres de *los autores, para* indicar los libros, títulos, ca-

pítulos, párrafos ú otras divisiones de las obras, para nombrar los tratados y para otros muchos casos, tanto los antiguos como los modernos han abreviado las palabras, dejándolas de difícil y hasta de imposible lectura, para las personas no instruidas en aquellos conocimientos.

Otras muchas veces hay varios signos usuales y comunes, que tienen una pronunciacion determinada en cierta clase de tratados, como en la aritmética que en ciertas operaciones, una cruz + significa mas, y una raya, —ménos. Además en las obras de medicina, jurisprudencia y en las de otras ciencias, se encuentran signos y abreviaciones especiales, que deben conocerse de los que se dedican á aquellas profesiónes.

Los signos y abreviaciones particulares, forman parte de la enseñanza de las respectivas ciencias; pero no son propios de este arte.

SECCION V.

CAPITULO UNICO.

DIFERENCIAS MAS NOTABLES QUE HAY ENTRE LAS ABREVIACIONES ANTIGUAS Y MODERNAS

Reunidos todos los signos de abreviacion explicados, componen una especie de abecedario diferente del actual, en el uso y en la pronunciacion que la mayor parte de sus numerosas figuras representan. En su aplicacion se observa el mismo sistema seguido antiguamente respecto á las letras, pues varios signos sirven para representar una misma pronunciacion ó diccion, y varias pronunciaciones se ven representadas por una misma figura. La preposicion contra, se podia abreviar usando tres signos diferentes: la *o* con tilde, el signo *com con,* ó el signo *contra,* y para las pronunciaciones *par*, *per*, *por*, se podia usar uno solo.

EJEMPLOS.

1.° cõtra, ɔtra, ꝯ.
2.° pte, po, corpales.

LECTURA.

Ejemplo 1.° contra, contra, contra.
2.° parte, pero, corporales.

Este sistema de abreviaciones y de multiplicidad de signos para expresarlas, fué muy abundantemente aplicado, en la mayor parte de las impresiones del siglo XV y primera mitad del XVI; disminuyó en la segunda mitad del susodicho siglo, mas en el XVII; y por último concluyó en el XVIII, en que todavía se usaron algunas vocales con tilde.

Las abreviaciones en los impresos modernos se expresan con muy rara escepcion, por medio del punto unido á la letra que forma la abreviacion, si es solo una; como V., *Vsted*:, ó por medio del punto unido á la última letra, si la abreviacion consta de dos ó mas; como Sr., Dr., Exmo.: *Señor, Doctor, Excelentísimo.*

PARTE TERCERA.

DEL USO ANTIGUO DE ALGUNAS PARTES DE LA ORACION.

CAPITULO I.

DEL ARTÍCULO.

La terminacion femenina *la*, del artículo *el, la, lo*, se mudaba en masculina, cuando seguia nombre empezado en *a*, como *agua*, *alma*: y en este caso, se pronunciaba la *l* con el sonido de *ll*; diciéndose *ell agua, ell alma.*

Algunas veces se encuentra impreso con *ll* el artículo, y unido al nombre en esta forma: *ellalma, ellalmendra, ellabstinencia*. Para analizar estas tres dicciones debe observarse, que cada una contiene unidas dos partes de la

oracion: una que es el artículo con *ele* doble, *ell,* y otra que es el nombre.

El artículo masculino, suele encontrarse alguna vez impreso con *ele* doble, unido á nombres masculinos empezados en vocal.

EJEMPLO.

Ellapostol, ellangel, elleſtomago, ellypocrita, ellombre.

Siempre que esté impresa la ele doble en el artículo, deberá leerse como *elle*: diciendo como se ve impreso, *ellalma, ellabstinencia, ellapostol, ellangel, ellestomago, ellypocrita, ellombre,* ó dando solamente la pronunciacion actual del artículo segun hacen otros, diciendo *el alma, el abstinencia, el apostol, el ángel, el estómago, el hipócrita, el hombre.*

CAPITULO II.

DEL NOMBRE.

A los nombres *Maeſtre* y Maeſe que sig-

nificaban Maestro, se les suprimia la *a* algunas veces, diciéndose *Mestre, Mese*.

En los plurales *Reyes, leyes, bueyes*, se suprimia á veces la *e* última; diciéndose é imprimiéndose *Reys, leys, bueys*.

Al adjetivo relativo, *ambos, ambas*, con frecuencia se le suprimia la *b*, y se decia *amos, amas*.

EJEMPLO.

Pero si la una de las partes ó amas...
....si fueren de fuera de villa, ó amos ó el uno....

CAPITULO III.

DEL PRONOMBRE.

Los pronombres recíprocos *me, te, se, le, nos, vos*, se suelen encontrar separados de los verbos, cuando acompañan al presente de infinitivo y alguna vez, á otros tiempos.

EJEMPLO.

Dar	me,	te	ser,
ſaluar	se,	ser	les,
peſar	nos,	ir	os,
me	moſtrad,	peſa	os.

En los impresos dados á luz despues de la primera mitad del siglo XVI, ya con frecuencia se ven unidos á los infinitivos como ahora se acostumbra, estampándose *darme*, *serte*, *salvarse*, *serles*, *pesarnos*, *iros*.

Tambien se encuentran los mismos pronombres afijos en otros tiempos de los verbos; y ofrecen alguna duda *vos* ú *os*, en ciertos casos, por la notable diferencia que hay del uso antiguo al moderno.

EJEMPLO.

Teneyſos, deſuelayſos, estayſos.

USO MODERNO.

Os teneis, os desvelais, os estais.

El pronombre *se* se escribia é imprimia con *g*, poniéndose *ge* muy particularmente, cuando le seguia *le*, *la*, *lo*. En este caso, se usaba de tres modos. 1.° Unido al verbo juntamente con el otro pronombre: 2.° separado del verbo y unido al otro pronombre y 3.° todas las tres partes separadas.

EJEMPLO.

Ganargela, mandando gelo, ge lo quisieron encubrir.

USO MODERNO.

Ganársela, mandándoselo, se lo quisieron encubrir.

CAPITULO IIII.

DEL VERBO.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Los antiguos explicaban y dividian la conjugacion del verbo, de diferente manera que ahora se acostumbra, y se servian para el efecto, de algunos nombres distintos de los que al presente se usan. Para abreviar este estudio, facilitarlo y hacerlo útil, se han clasificado y nombrado los modos y tiempos en este capítulo, como en el dia lo hace la generalidad de los gramáticos. Se han usado en los ejemplos de las

conjugaciones, de las terminaciones mas frecuentes, y se ha variado algunas veces la ortografía de unos mismos tiempos, segun se practicaba en los siglos pasados.

ARTICULO I.

De la formacion de las terminaciones antiguas, y de las irregularidades de algunos tiempos.

La regla para la formacion del presente de indicativo, era mudar en *o* la terminacion *ar, er, ir*, del de infinitivo. Así se decia *yo oio, yo so, yo do, yo ſto*, en la primera persona del presente de indicativo de los verbos *oir, ser, dar y ſtar.*

A los verbos monosílabos se les solia añadir por elegancia una *y*, en algunas personas monosílabas y acabadas en vocal, de algunos tiempos de su conjugacion.

EJEMPLO.

Yo doy, yo soy, yo ſtoy, yo voy.
vey tú, vay aquel, sey tú.

Las mismas personas de estos tiempos se escribian é imprimian suprimiéndoles la *y* aumentada por elegancia, de este modo: *do, so, ſto, vo, ve, va, sé.*

Se esceptuába de la regla general indicada anteriormente, para la formacion del presente de indicativo, el verbo *aver* que en su primera persona hacia *e*, *yacer yago*, *cozer cuesgo*, *roer roigo*, *placer plazgo*, y otros muchos que siguen conservando todavía su antigua irregularidad, ó esta no es tan extraordinaria, que se pueda tener duda de cual sea el verbo de que procede.

La sílaba final del pretérito imperfecto de indicativo, de los verbos que la tienen en *ba*, aunque algunas veces se imprimia con *b*, con mas frecuencia se usaba de la *u* ó *v*.

EJEMPLO.

AMAR.	IR.
Amaua, amava,	Iua, iva,
amauas, amavas,	iuas, ivas,
amaua, amava,	iua, iva,
amauamos, amávamos,	iuamos, ivamos,
amauades, amávades,	iuades, ivades,
amauan, amavan.	iuan, ivan.

Las segundas personas de plural de los tiempos terminaban generalmente en *ades*, *edes*, *ides*, ú *odes*.

EJEMPLO.

GUARDAR.

Guardades, guardedes,
guardábades, guardárades,
guadarédes. guardariades,
guardáſſedes,
guardáredes.

VESTIR.

Vestides, vistades,
vestiades, vistiérades,
vestirédes, vestiríades,
vistiéſſedes,
vistiéredes,

SER.

Sodes. (En el presente de indicativo).

Se esceptuaba de esta regla general, la segunda persona del pretérito perfecto de indicativo, que terminaba en *astes*, *istes*.

EJEMPLO.

Pretérito perfecto de indicativo.

AMAR.

SINGULAR.	PLURAL.
Amé.	Amamos.
Amaste.	Amastes,
Amó.	Amaron.

LEER.

Leí.	Leimos.
Leiste.	Leistes.
Leyó.	Leyeron.

SUFRIR.

Sufrí.	Sufrimos.
Sufriste.	Sufristes.
Sufrió.	Sufrieron.

Tambien se imprimió terminada en *asteis isteis*, y se ponia *amastes* ó *amasteis, fuistes* ó *fuisteis*.

La segunda persona de plural de los presentes de indicativo y subjuntivo, y la del futuro imperfecto de indicativo, las mas veces perdian las terminaciones referidas *ades, edes,*

ides, odes, poniendo en su lugar *ais, eis, is, ois.*

EJEMPLO.

Indicativo.	*Subjuntivo.*
PRESENTE.	PRESENTE.
Amais,	Ameis,
vestis,	vistais.
sois.	

Futuro imperfecto.

Amaréis,
vestiréis.

La segunda persona de plural del imperativo, generalmente se encuentra, como hoy se usa, acabada en *ad, ed, id*; y es raro el ver *sepades* por sabed, ú otros casos análogos.

Algunas veces la *d* final de las terminaciones *ad, ed, id,* se suprimia por elegancia en el mismo tiempo; y se decia é imprimia, *amá* vosotros, ó *amad* vosotros, *leé* ó *leed, oí* ú *oid.*

Tambien otras veces se invertía la coloca-

cion de la *d* final en la segunda persona de plural del imperativo, quitándola de su lugar correspondiente, y poniéndola despues de la *l* del pronombre *le*, *la*, *lo*, usado afijo en el verbo.

EJEMPLO.

Mostraldes, decildes.

Cuando no se invertia la colocacion de la *d*, se escribia é imprimia: *Mostradles*, *decidles*, en los casos del anterior ejemplo.

En los impresos antiguos es muy raro el uso de la terminacion *des*, en los presentes de indicativo y subjuntivo, y en el futuro imperfecto de indicativo. Casi siempre se ve en estos tiempos, la segunda persona de plural acaba en *is*, como ahora se acostumbra.

El futuro imperfecto de indicativo, y pretérito imperfecto de subjuntivo, en su segunda terminacion, tenian por radical el presente de infinitivo, añadiéndole *e*, *ia*. Algunas veces se conjugaban como compuestos del presente de infinitivo del verbo principal, aumentado con el tiempo correspondiente del verbo *haber*, conjugado íntegro ó contraido. A esto llamaban los antiguos conjugar por rodeo.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto de indicativo.	*Segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo.*
Amar he,	Amar hia,
amar has,	amar hias,
amar ha,	amar hia,
amar hemos,	amar híamos,
amar heis,	amar híades,
amar han,	amar hian.

Cuando alguno de los pronombres recíprocos *me, te, se, le, nos, os,* acompañaba á estos dos tiempos, se interponia en medio de los dos verbos.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto.

SINGULAR.	PLURAL.
Comprar me he.	Comprar le hemos.
Comprar te has.	Comprar nos heis.
Comprar se ha.	Comprar os han.

Préterito imperfecto de subjuntivo.

SINGULAR.	PLURAL.
Comprar me hia.	Comprar le hiamos.
Comprar te hias.	Comprar nos híades.
Comprar se hia,	Comprar os hian.

Algunos verbos recibian *cortamiento ó transposicion de letras* en estos tiempos, en los casos comunes y generales en que no se conjugaban por rodeo. De ellos son *tener*, *poner* y *venir*, que en lugar de añadirse al infinitivo *e* ó *ia*, conjungándose *teneré*, *poneré* y *veniré*, en el futuro imperfecto de indicativo, y *teneria*, *poneria* y *veniria* en la segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo, se contraian y trasponian algunas letras.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto de indicativo de los verbos TENER, PONER *y* VENIR.

Terné,	Porne,	Verne,
ternás,	pornas,	vernas,
terná,	porna,	verna,
ternemos,	pornemos,	vernemos,
terneis,	porneis,	verneis,
ternán.	pornan,	vernan.

Segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo.

Ternia,	Pornia,	Vernia,
ternias,	pornias,	vernias,
tenia,	pornia,	vernia,
terniamos,	porniamos,	verniamos,
terniades.	porniades,	verniades.
ternian.	pornian.	vernian.

La misma irregularidad se nota en los compuestos de estos verbos como son retener, detener, obtener, preponer, proponer, reponer, intervenir, prevenir, avenir, sobrevenir y otros varios.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto de indicativo de los verbos RETENER, REPONER, *y* PREVENIR.

Reterne,	Reporne,	Preverné,
reternas,	repornas,	prevernás,
reterna,	reporná,	preverná,
reternemos,	repornemos,	prevernemos,
reterneis,	reporneis,	preverneis,
reternan.	repornan.	prevernán.

Segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo.

Reternia,	Repornia,	Prevernia,
reternias,	repornias,	prevernias,
reternia,	repornia,	prevernia,
reterniamos,	reporniamos,	preverniamos,
reterniades,	reporniades,	preverniades,
reternian.	repornian.	preverni[illegible]

El verbo morir tambien recibia cortamiento ó síncopa en los mismos tiempos, y se conjugaba *morré* por *moriré* y *morria* por *moriria*.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto de indicativo.	*Segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo.*
Morré,	Morria,
morrás,	morrias,
morrá,	morria,
morremos,	morríamos,
morréis,	morríades,
morrán.	morrian.

La misma irregularidad tenia entónces y conserva aun, el verbo *querer* diciéndose *querré* y *querria.*

El verbo *deber* se sincopaba tambien en los mismos tiempos, diciéndose *debré* por *deberé, debria* por *deberia,* y escribiéndose frecuentemente en lugar de la *b*, una *u*.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto de indicativo.	*Segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo.*
Deure,	Deuria,
deuras,	deurias,
deura,	deuria,
deuremos,	deuriamos,
deureis,	deuriades,
deuran.	deurian.

En los verbos que eran irregulares en los dos tiempos referidos, cesaba la irregularidad cuando se conjugaban por rodeo.

EJEMPLO.

Futuro imperfecto de indicativo.	*Segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo.*
Tener he,	Tener hia,
poner he,	poner hia,
venir he,	venir hia,
retener he,	retener hia,
reponer he,	reponer hia,
prevenir he,	prevenir hia,
morir he,	morir hia,
deuer he.	deuer hia.

En los tiempos acabados en *ia*, algunas veces se mudaba la *a* de la terminacion, en *e*.

EJEMPLO.

Decie, avie,
haurie, dudarien.

Estos mismos tiempos tambien se imprimian con la terminacion usual al presente, poniendo *decia, avia, hauria*, (habria) *dudarian*.

La tercera terminacion del pretérito impecto de subjuntivo, se escribia y pronunciaba con ese doble.

EJEMPLO.

Tercera terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo de los verbos AMAR, LEER *y* OIR.

Amaſſe,	Leyefse,	Oyesse,
amaſſes,	leyefses,	oyesses,
amaſſe,	leyefse,	oyesse,
amaſſemos,	leyefsemos,	oyessemos,
amaſſedes,	leyefsedes,	oyessedes,
amaſſen.	leyefsen.	oyessen.

La *ese* doble de esta terminacion, la recibió el castellano del latin y la usó hasta mediados del siglo XVIII.

A la segunda persona de plural del pretérito imperfecto de subjuntivo, se le suprimia algunas veces la última *a* de su segunda terminacion, y se decia *amarides* ó *amariades, leerides* ó *leeriades, oirides* ú *oiriades*.

A la segunda persona de plural del futuro imperfecto de subjuntivo se suprimia algunas

veces la *e* primera de la terminacion *edes*, y se decia *amardes, leierdes, oierdes* ó *amáredes, leyéredes, oyéredes.*

En el presente de infinitivo se mudaba muchas veces la *r* final en *l*, cuando seguia *le, la, lo,* ó *les, las, los.*

EJEMPLO.

Amalle,
amallo,
honralles,
honrallos,
emendalla,
emendallas.

Otras veces no se mudaba la r final, y se escribia *amarle, amarlo, honrarles, honrarlos, emendarla, emendarlas.*

El verbo ver se encuentra con *e* doble en diferentes tiempos de su conjugacion, de este modo: *veer, vees, vee, veen.* En el pretérito imperfecto de indicativo, se decia *veia,* pero con mucha frecuencia se conjugaba *via.*

EJEMPLO.

Pretérito imperfecto de indicativo.

SINGULAR.	PLURAL.
Via,	Viamos,
vias,	viades,
via.	vian.

La *d* con que empieza el verbo *durar*, se escribia mudándola en *t* algunas veces, y se imprimia y leia *turar*, conjugándose en todos sus tiempos con esta variacion.

EJEMPLO.

MODO INDICATIVO.

Presente.

SINGULAR.	PLURAL.
Turo,	Turamos,
turas,	turais,
tura.	turân.

Pretérito imperfecto.

Turaua,	Turauamos,
turauas,	turauades,
turaua.	turauan.

Del mismo modo que los dos tiempos puestos por ejemplo, se conjugaban los restantes.

ARTICULO II.

De la conjugacion de los verbos

HABER *y* SER.

§ I.

DEL VERBO AVER.

MODO INDICATIVO.

Presente.

SINGULAR.	PLURAL.
E.	Avemos *ó* hemos.
As.	Aveis.
A.	An.

Pretérito imperfecto.

Avia.	Aviamos.
Avias.	Aviades.
Avia.	Avian.

Pretérito perfecto.

Ove.	Ovimos.
Oviste.	Oviftes.
Ovo.	Ovieron.

Plusquamperfecto.

Avia avido.	Aviamos avido.
Avias avido.	Aviades avido.
Avia avido.	Avian avido.

Futuro imperfecto.

Avré.	Avremos.
Avrás.	Avreis.
Avrá.	Avrán.

Futuro perfecto.

Avré avido.	Avremos avido.
Avrás avido.	Avreis avido.
Avrá avido.	Avrán avido.

MODO IMPERATIVO.

Ave tú.	Aiamos nosotros.
Aia él.	Aved vosotros.
	Aian ellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Aia.	Aiamos.
Aias.	Aiais.
Aia.	Aian.

Pretérito imperfecto.

Oviera, avria *y* oviesse.
Ovieras, avrias *y* oviesses.
Oviera, avria *y* oviesse.
Ovieramos, avriamos *y* oviessemos.
Ovierades, avriades *y* oviessedes.
Ovieran, avrian *y* oviessen.

Pretérito perfecto.

Aya avido.	Ayamos avido.
Ayas avido.	Ayais avido.
Aya avido.	Ayan avido.

Pluscuamperfecto.

Oviera, avria *y* oviesse avido.
Ovieras, avrias *y* oviesses avido.
Oviera, avria *y* oviesse avido.
Ovieramos, avriamos *y* oviessemos avido.
Ovierades, avriades *y* oviessedes avido.
Ovieran, avrian *y* oviessen avido.

Futuro imperfecto.

Oviere.	Oviéremos.
Ovieres.	Oviéredes.
Oviere.	Ovieren.

Futuro perfecto.

Oviere avido.	Oviéremos avido.
Ovieres avido.	Oviéredes avido.
Oviere avido.	Ovieren avido.

MODO INFINITIVO.

Presente. . . . . . . Aver.
Pretérito . . . . . . Aver avido.
Gerundio . . . . . . Aviendo.

Tambien se solia conjugar el pretérito perfecto de indicativo, *uve, uviste, uvo, uvimos, uvistes, uvieron*. Y la tercera terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo algunas veces se conjugaba *uvieſſe, uvieſſes, uvieſſe, uvieſſemos, uviéſſedes, uvieſſen*.

El verbo habèr se escribia de cuatro modos, *haber, hauer, aver, auer*, y con las mismas terminaciones explicadas se conjugaba en cada uno de los cuatro casos.

§ II.

DEL VERBO SER.

MODO INDICATIVO.

Presente.

SINGULAR.	PLURAL.
So, *ó* soy.	Somos.
Eres.	Sois.
Es.	Son.

Pretérito imperfecto.

Era. Eramos.
Eras. Erades.
Era. Eran.

Pretérito perfecto.

Fuí, *ó* he sido, *ú* ove sido.
Fuiste, *ó* has sido, *ú* oviste sido.
Fué, *ó* ha sido, *ú* ovo sido.
Fuimos, *ó* avemos sido, *ú* ovimos sido.
Fuistes *ó* aveis sido, *ú* ovistes sido.
Fueron, *ó* an sido, *ú* ovieron sido.

Pluscuamperfecto.

Avia sido. Auiamos sido.
Avias sido. Auiades sido.
Avia sido. Auian sido.

Futuro imperfecto.

Seré. Seremos.
Serás. Sereis.
Será. Serán.

Futuro perfecto.

Avré sido	Auremos sido.
Avrás sido	Auréis sido.
Avrá sido	Aurán sido.

MODO IMPERATIVO.

Sé tú.	Seamos nosotros.
Sea él.	Sed vosotros.
	Sean ellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Sea.	Seamos.
Seas.	Seais.
Sea.	Sean.

Pretérito imperfecto.

Fuera, seria *y* fuesse.
Fueras, serias *y* fuesses.
Fuera, seria *y* fuesse.
Fuéramos, seríamos *y* fuéssemos.
Fuérades, seríades *y* fuéssedes.
Fueran, serian *y* fuessen.

Pretérito perfecto.

Aya sido. Ayamos sido.
Ayas sido. Ayais sido.
Aya sido. Ayan sido.

Pluscuamperfecto.

Oviera, avria *y* oviesse sido.
Ouieras, aurias *y* ouiesses sido.
Oviera, avria *y* oviesse sido.
Ouieramos, auriamos *y* ouiéssemos sido.
Oviérades, avriades *y* oviéssedes sido.
Ouieran, aurian *y* ouiessen sido.

Futuro imperfecto.

Fuere. Fuéremos.
Fueres. Fuéredes.
Fuere. Fueren.

Futuro perfecto.

Oviere sido. Oviéremos sido.
Ovieres sido. Oviéredes sido.
Oviere sido. Ovieren sido.

MODO INFINITIVO.

Presente. . . . . . Ser.
Pretérito. . . . . . Aver sido, ó aver seydo.
Gerundio. . . . . . Siendo, ó seyendo.

El Maestro Lebrija conjugó el pretérito perfecto de indicativo del verbo ser de este modo: *Fué, fueste, fué, fuemos, fuestes, fueron.*

ARTICULO III.

De la Conjugacion de los verbos regulares.

§ I.

EJEMPLO DE LA PRIMERA CONJUGACION.

AMAR.

MODO INDICATIVO.

Presente.

SINGULAR.	PLURAL.
Amo.	Amamos.
Amas.	Amais.
Ama.	Aman.

Pretérito imperfecto.

Amaba.	Amàbamos.
Amabas.	Amáuades.
Amaba.	Amavan.

Pretérito perfecto.

Amé, *ó* e amado, *ó* ove amado.
Amaste, *ó* as amado, *ó* oviste amado.
Amó, *ó* a amado, *ó* ovo amado.
Amamos, *ó* auemos amado, *ó* ouimos amado.
Amastes, *ó* aueis amado, *ó* ouistes amado.
Amaron, *ó* an amado, *ó* ouieron amado.

Pluscuamperfecto.

Auia amado.	Auiamos amado.
Auias amado.	Auiades amado.
Auia amado.	Auian amado.

Futuro imperfecto.

Amaré.	Amaremos.
Amarás.	Amaréis.
Amará.	Amarán.

Futuro perfecto.

Auré amado.
Aurás amado.
Aurá amado.
Auremos amado.
Aureis amado.
Aurán amado.

MODO IMPERATIVO.

Ama tú.
Ame él.
Amemos nosotros.
Amad, *ó* amá vosotros.
Amen ellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Ame.
Ames.
Ame.
Amemos.
Ameis.
Amen.

Pretérito imperfecto.

Amara, amaria *y* amaſſe.
Amaras, amarias *y* amaſſes.
Amara, amaria *y* amaſſe.
Amáramos, amaríamos *y* amáſſemos.
Amárades, amaríades *y* amáſſedes.
Amaran, amarian *y* amaſſen.

Pretérito perfecto.

Aya amado.
Ayas amado.
Aya amado.
Ayamos amado.
Ayais amado.
Ayan amado.

Pluscuamperfecto.

Ouiera, avria *y* ouiesse amado.
Ouieras, avrias *y* ouiesses amado.
Ouiera, avria *y* ouiesse amado.
Ouieramos, avriamos *y* ouiessemos amado.
Ouierades, avriades *y* ouiessedes amado.
Ouieran, avrian *y* ouiessen amado.

Futuro imperfecto.

Amare.
Amares.
Amare.
Amáremos.
Amáredes.
Amaren.

Futuro perfecto.

Ouiere amado.
Ouieres amado.
Ouiere amado.
Ouieremos amado.
Ouieredes amado.
Ovieren amado.

MODO INFINITIVO.

Presente. . . . . Amar.
Pretérito. . . . . Aver amado.
Gerundio . . . . Amando.

§ II.

EJEMPLO DE LA SEGUNDA CONJUGACION.

CORRER.

MODO INDICATIVO.

Presente.

SINGULAR.	PLURAL.
Corro.	Corremos.
Corres.	Correis.
Corre.	Corren.

Pretérito imperfecto.

Corria.	Corriamos.
Corrias.	Corriades.
Corria.	Corrian.

Pretérito Perfecto.

Corrí, *ó* he corrido, *ó* hube corrido.
Corriste, *ó* has corrido, *ó* hubiste corrido.
Corrió, *ó* ha corrido, *ó* hubo corrido.
Corrimos, *ó* hemos, corrido, *ó* hubimos corrido.
Corristes, *ó* habeis corrido, *ó* hubistes corrido.
Corrieron, *ó* han corrido, *ó* hubieron corrido.

Pluscuamperfecto.

Auia corrido.	Auiamos corrido.
Auias corrido.	Auiades corrido.
Auia corrido.	Auian corrido.

Futuro imperfecto.

Correré.	Correremos.
Correrás.	Correreis.
Correrá.	Correrán.

Futuro perfecto.

Habré corrido.	Habremos corrido.
Habrás corrido.	Habreis corrido.
Habrá corrido.	Habrán corrido.

MODO IMPERATIVO.

Presente.

Corre tú.
Corra él.
Corramos nosotros.
Corred, ó corré vosotros.
Corran ellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Corra.
Corras.
Corra.
Corramos.
Corrais.
Corran.

Pretérito imperfecto.

Corriera, correria *y* corriefse.
Corrieras, correrias *y* corriefses.
Corriera, correria *y* corriefse.
Corriéramos, correríamos *y* corriéfsemos.
Corriérades, correríades *y* corriéfsedes.
Corrieran, correrian *y* corriefsen.

Pretérito perfecto.

Aia corrido.
Aias corrido.
Aia corrido.
Aiamos corrido.
Aiais corrido.
Aian corrido.

Pluscuamperfecto.

Hubiera, auria *y* oviesse corrido.
Hubieras, aurias *y* oviesses corrido.
Hubiera, auria *y* oviesse corrido.
Hubieramos, auriamos *y* oviessemos corrido.
Hubiérades, auriades *y* oviessedes corrido.
Hubieran, aurian *y* oviessen corrido.

Futuro imperfecto.

Corriere.
Corrieres.
Corriere.
Corriéremos.
Corriéredes.
Corrieren.

Futuro perfecto.

Ouiere corrido.
Ouieres corrido.
Ouiere corrido.
Ouiéremos corrido.
Ouiéredes corrido.
Ouieren corrido.

MODO INFINITIVO.

Presente. . . . . . . Correr.
Pretérito . . . . . . Haber corrido.
Gerundio . . . . . . Córriendo.

§ III.

EJEMPLO DE LA TERCERA CONJUGACION.

SUBIR.

MODO INDICATIVO.

Presente.

SINGULAR.	PLURAL.
Subo.	Subimos.
Subes.	Subis.
Sube.	Suben.

Pretérito imperfecto.

Subia.	Subíamos.
Subias.	Subíades.
Subia.	Subían.

Pretérito perfecto.

Subí, *ó* he subido, *ó* hube subido.
Subiste, *ó* has subido, *ó* hubiste subido.
Subió, *ó* ha subido, *ó* hubo subido.
Subimos, *ó* hemos subido, *ó* hubimos subido.
Subistes, *ó* habeis subido, *ó* hubistes subido.
Subieron, *ó* han subido, *ó* hubieron subido.

Pluscuamperfecto.

Habia subido,	Aviamos subido.
Habias subido.	Aviades subido.
Hauia subido.	Auian subido.

Futuro imperfecto.

Subiré.	Subiremos.
Subirás.	Subiréis.
Subirá.	Subirán.

Futuro perfecto.

Habré subido.	Habremos subido.
Habrás subido.	Habréis subido.
Habrá subido.	Habrán subido.

MODO IMPERATIVO.

Sube tú.	Subamos nosotros.
Suba él.	Subid *ó* subí vosotros.
	Suban ellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Suba.	Subamos.
Subas.	Subais.
Suba.	Suban.

Pretérito imperfecto.

Subiera, subiria *y* subieſſe.
Subieras, subirias *y* subieſſes.
Subiera, subiria *y* subieſſe.
Subiéramos, subiriamos *y* subiessemos.
Subiérades, subiriades *y* subiessedes.
Subieran, subirian *y* subiessen.

Pretérito perfecto.

Haya subido.
Hayas subido.
Haya subido.
Hayamos subido.
Hayais subido.
Hayan subido.

Pluscuamperfecto.

Ouiera, avria *y* ouieſse subido.
Ouieras, avrias *y* ouieſses subido.
Ouiera, avria *y* ouieſse subido.
Ouiéramos, avriamos *y* ouieſsemos subido.
Ouierades, avriades *y* ouieſsedes subido.
Ouieran, avrian *y* ouieſsen subido.

Futuro imperfecto.

Subiere.
Subieres.
Subiere.
Subiéremos.
Subiéredes.
Subieren.

Futuro perfecto.

Ouiere subido.	Oviéremos subido.
Ouieres subido.	Ouiéredes subido.
Ouiere subido.	Ouieren subido.

MODO INFINITIVO.

Presente.	Subir.
Pretérito.	Haber subido.
Gerundio	Subiendo.

CAPITULO V.

DEL ADVERBIO.

El adverbio *miente* ó *mente*, que significaba voluntad ó ánimo, solia posponerse á los adjetivos; y se decia *buena miente*, ó *buena mente*, *comun miente* ó *comun mente*, *justa miente* ó *justa mente*.

El adverbio *mientes* que tenia la misma significacion, se solia posponer á los verbos; y se decia *parar mientes*, *para mientes*, *vino se le mientes*.

USO ANTIGUO DE ALGUNOS OTROS ADVERBIOS.	USO MODERNO.
Agora.	Ahora.
Ansi.	Así.
Aquende.	Del lado de acá.
Allende.	Del lado de allá.
Cabe.	Cerca.
Come, comme, commo.	Como, como, como.
Connusco.	Con nosotros, con nosotras, con Nos.
Convusco.	Con vosotros, con vosotras, con Vos.
Do.	Donde.
Hy, y.	Allí, allí.
Suso.	Arriba ó encima.
Asuso.	Arriba.
Yuso.	Bajo.
Ayuso.	Abajo.

Cuando se ignore el significado de alguno de los otros muchos adverbios antiguos ó anticuados, no incluidos aquí, se consultarán los diccionarios. Si estos no lo contienen, se deducen la acepcion ó significacion que se le da

de la raiz de su composicion, ó de la palabra matriz de que nacia, ó del cotejo de los periodos de las obras antiguas, en que se encuentre.

La misma regla debe seguirse, para entender cualquiera otra parte de la oracion, cuyo significado sea desconocido.

CAPITULO VI.

DE LA PREPOSICION.

Muchas veces, la preposicion se unia á la parte de la oracion que estaba regida de ella, formándose de las dos, una sola palabra.

EJEMPLOS.

1.°

Detal, decompaſsion, delos, delas.

2.°

Enel, eneſte, eneſta, eneſto, eneſſe, eneſſa, eneſſo, enello, entu.

3.°

Aotra, aotros, aeſto, anoſotros, aque, alas.

Porci. porcula. porcialla. porcile.

Trafel. paraque. [illegible].

Conci. conella. [illegible]. [illegible]
conbierro. [illegible]

USO MODERNO DE [illegible]

De tal, de [illegible]. [illegible]

En el [illegible]
lo. en [illegible]
en la.

A otra, á otras, á esta, á [illegible]
que, á las.

4.°

Por el ó por él, por ella, por falta, por este.

5.°

Tras el ó tras él, para que, entre sí.

6.°

Con el ó con él, con ella, con ello, con su, con hierro, con moro.

Algunas veces cuando la preposicion acababa en vocal, y la siguiente parte de la oracion comenzaba tambien por vocal, se suprimia la última letra á la preposicion, y las restantes se unian á la otra parte de la oracion, formándose de ambas una sola palabra.

EJEMPLOS.

1.°

Del, defte, deftà, deftó, deffe, deffa, deffo, dello, della.

2.°

Sobrel, sobrella, entrellos, antel, antellos.

USO MODERNO.

EJEMPLO 1.°

Del *ó* de él, de este, de esta, de esto, de ese, de esa, de eso, de ello, de ella.

2.°

Sobre el *ó* sobre él, sobre ella, entre ellos, ante el ó ante él, ante ellos.

Otras veces se imprimian reunidos la preposicion, el artículo y la parte de la oracion que despues de ellos seguia.

EJEMPLOS.

1.°

Enelpretérito, enelnauío, enellaltar, enlamesma, enellandar, enellefteua.

2.°

Delafe, dellarado.

3.°

Conellagua, porellapoftol.

USO MODERNO.

EJEMPLO 1.°

En el pretérito, en el navío, en el altar, en la mesma, en el andar, en el esteva.

2.°

De la fé, del arado.

3.°

Con el agua, por el apóstol.

CAPITULO VII.

DE LA IMPRESION DE DOS Ó MAS PALABRAS SEGUIDAS, SIN ESPACIO Ó CLARO QUE LAS SEPARE.

La parte de la oracion *que* usada como partícula y como relativo, se unia á veces al pronombre *él*, al artículo *el, la, lo* y á algunos tiempos del verbo *ser*, formándose de ambas una sola palabra.

EJEMPLO.

Queel, quees, quelo.

USO MODERNO.

Que el ó que él, que es, que lo.

Cuando las partes de la oracion unidas al *que*, empezaban por vocal, se suprimia la *e* del *que*, en algunos casos:

EJEMPLO.

...quel, ques.

USO MODERNO.

...que el *ó* que él, que es.

Aunque el escribir unidas dos ó más partes de la oracion, es frecuente en los casos propuestos en este capítulo, y en los demás explicados en los anteriores, debe tenerse presente que se encuentran tambien algunos otros. Cuando se note falta de distincion ó separacion entre dos ó más vocablos, debe recordarse el uso antigno de unirlos algunas veces, y analizándolos con cuidado, se descubre facilmente, cuantas y cuales son las partes de la oracion que el grupo ó reunion contiene.

CAPITULO VIII.

DE ALGUNAS PARTES DE LA ORACION TERMINADAS EN DOS CONSONANTES.

Antiguamente habia algunas dicciones, que sin embargo de ser castellanas, concluian con dos consonantes, y ambas se imprimian y pronunciaban.

EJEMPLO.

Algund, ningund, segund, grand,
Sant, cient, mill,

USO MODERNO.

Algun, ningun, segun, gran,
San, cien, mil.

CAPITULO IX.

DE ALGUNAS PARTES DE LA ORACION TERMINADAS AHORA EN O.

Algunas partes de la oracion terminadas al presente en *o*, con mucha frecuencia, se escribian finalizadas en *e*.

EJEMPLO.

Alexandre, Leandre, comme, otre.

USO MODERNO.

Alejandro, Leandro, como, otro.

CAPITULO X.

DE ALGUNAS PARTES DE LA ORACION USADAS COMO EN LO ANTIGUO, É IMPRESAS CON ABREVIACIONES.

El artículo, nombre, pronombre, verbo y otras partes de la oracion analizadas, se escribian é imprimian á veces, de otro modo que ahora se acostumbra, segun en sus respectivos lugares se ha notado. Pero estas partes de la oracion de uso anticuado, tambien se imprimian con abreviaciones; y para leerlas con inteligencia, se necesita saber no solo el valor y pronunciacion correspondiente de cada signo, sino además, el significado y uso moderno, de cada una de las dicciones abreviadas.

EJEMPLOS.

1.°

ãtel, cõel, cõella, cõellos, coñl, cõterna.

2.°

deq̃, d̄l dl̄, d̄lla, d̄tal, ꝺuria.

3.°

ẽel, ẽla, ẽlos, eñl, eñlla, eñſſa, eñſte.

4.°

ẽtrel, nĩ, nõ, paq̃, q̃es, q̃s.

5.°

ternã, ꝟnan.

6.°

q̃l, q̃le, q̃lo, q̃las.

7.°

veẽ, ver fe yã.

LECTURA.

EJEMPLO 1.°

antel, conel, conella, conellos, conel, conterná.

2.°

deque, del, del, della, detal, debria.

3.°

enel, enla, enlos, enel, enella, enessa, eneste.

4.°

entrel, nin, non, paraque, quees, ques.

5.°

ternán, vernán.

6.°

quel, quele, quelo, quelas,

7.°

veen, ver se ian.

USO MODERNO DE IMPRIMIR ESTAS PALABRAS.

EJEMPLO 1.°

Ante el *ó* ante él, con el *ó* con él, con ella, con ellos, con el *ó* con él, contendrá.

2.°

de que, del *ó* de él, del *ó* de él, de ella, de tal, deberia.

3.°

en el *ó* en él, en la, en los, en el *ó* en él, en ella, en esa, en este.

4.°

entre el *ó* entre él, ni, no, para que, que es, que es.

5.°

tendrán, vendrán.

6.°

que el *ó* que él, que le, que lo, que las.

7.°

ven, se verian.

NOTA.

De ningun modo debe entenderse, que los diferentes tratados contenidos en esta TERCERA PARTE, forman un libro completo de gramática antigua castellana. Muy por el contrario, son meros fragmentos buscados, colegidos y transcritos de distintas obras, con el objeto especial de utilizarlos, para facilitar la inteligencia de la lectura.

PARTE CUARTA.

NOCIONES COMPLEMENTARIAS.

CAPITULO I.

DE LOS SIGNOS ORTOGRÁFICOS.

ARTICULO I.

Del Párrafo.

El párrafo nombrado tambien parágrafo, representaba apartamiento ó separacion, y se imprimia frecuentemente en los epígrafes de los capítulos, en medio del texto, cuando la distincion de lo tratado lo requeria, al principio de cada uno de los títulos de los índices y catálo-

gos de las materias de las obras; y en otros muchos casos.

En algunas impresiones de las mas antiguas, se encuentran espacios en blanco, donde despues se pintaban los párrafos de color rojo ó azul. En otras, se ven todos ó la mayor parte de los párrafos pintados.

Tres han sido las figuras principales usadas para representar el párrafo.

EJEMPLO.

⸿ ¶ §.

Ejemplos del uso de esta figura. ⸿

1.°

Aqui comiençà la Tabla de los Libros y Titulos que en esta obra secontienen.

Acusationes y pesquisas.
⸿ Alçadas.
⸿ Arras.
⸿ Boçeros.
⸿ Cosas que son en contienda.
⸿ Confessiones.
⸿ Cartas y traslados.

¶ Cosas que se ganan o se pierden por tiempo.

2.°

¶ Ley. ij. como los escrivanos publicos deuē tener en si las notas de lo que ante ellos passa.

3.°

¶ Capitulo. vij. Como alexādre estaua ē mucha necessidad de bastimētos y padescio su gēte mucha hābre: y de la muerte de Satibarzanes.
Despues d passadas las cosas suso dichas...

4.°

Saluo que el diligente lector si es latino: podra conferir mi traducion con el latin y hallara ser verdad lo que le digo. Y si no sabe latin, perdoneme que eneste lugar no hablo conel. ¶ A todos empero en uniuersal torno a dezir: que no tengo creido de mi que mi obra no sufra una y muchas emiendas.

Ejemplos del uso de esta figura ¶.

1.°

¶ Ley tercera, como el escriuano es obligado de dar la carta y en que manera la deue fignar y dar a la parte.

2.°

¶ Ley primera.
¶ Ley segunda.
¶ Ley tercera.
¶ Ley quarta.

3.°

¶ Ley. IX. como ninguno puede uender lo ageno fin mandado de su dueño.
¶ Ley. x. que pena ha el fieruo que fe leuantare contra fu feñor.

Ejemplos del uso de esta figura §.

1.°

§. VII.

Si es verdad que cupo la Iliada de Homero en una cáscara de nuez.

2.°

Assuntos que se contienen en este Tomo II.

§. I.

Descripcion del Laberintho de Creta.

§. II.

Actas......

§. III.

Topographia......

La figura esta ⁋ de párrafo tuvo muchísimo uso en las ediciones de los dos primeros siglos de la imprenta. Esta otra ¶ fué ménos comun; y por último la figura parecida á la de una ese, §, se encuentra en algunos impresos del siglo XV y su uso ha llegado hasta nuestros dias.

Esta última figura generalmente se puntuaba, así, §. y á veces con dos puntos, uno anterior y otro posterior, de esta manera: .§.

Algunos modernos no obstante la práctica anterior usan de dicha figura sin puntuar, especialmente en los encabezamientos y títulos, y en otros casos: del mismo modo que los antiguos

no puntuaron las otras dos figuras explicadas, ni las variedades de forma semejante, que emplearon en los libros manuscritos é impresos.

ARTICULO II.

Del Antígrafo.

El antígrafo era un signo ó nota ortográfica que indicaba union, y servia para manifestar, que lo contenido despues de él, debia unirse ó añadirse al párrafo, título, ó tratado de su referencia.

La figura mas general del antígrafo era esta: ¶

EJEMPLO.

¶ ADICION.

Concuerda con esta ley la ley octaua
dela quinta partida titulo octauo.....

Algunas veces se usaba tambien el antígrafo con la misma significacion del párrafo.

EJEMPLO 1.º

Aqui Comiençan las leyes del eftilo: que por otra manera fe llaman declaracion de las leyes del Fuero.

¶ Ley Primera de los demandadores e de los demandados.

¶ Ley fegunda como reciben á los tutores de los huérfanos á acufar.

EJEMPLO.

2.º

¶ El Maestro Iuan Martinez Aguado Patron del Colegio de San Isidoro y Cathedratico de Eloquencia en la Vniuersidad de Alcala de Henares.

Por comifsion del Rector y Claustro desta Vniuersidad de Alcala a quien el Confejo de fu Magestad remitio la aprobacion de este libro....

.....Fecha en Alcala de Henares a 15 de Iulio. Año 1595.

El Maeftro Iuan Martinez Aguado.

EJEMPLO 3.º

¶ Titulo quinto de las mandas.

¶ Titulo fexto.

Delas herencias.

¶ Titulo. 7.

Dela guarda de los huerfanos, y de fus bienes.

¶ Titulo ocho, de los gouiernos.

4.º

¶ EL REY.

Por quanto por parte de vos el Doctor Iuan Villen de Biedma vezino de la ciudad de Granada, nos a sido fecha relacion diziendo, que......

Fecha en el Campillo a veynte y un dias del mes de Octubre de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueftro feñor

Don Luys de Salazar.

ARTICULO III.

De las Alíneas.

Alínea generalmente hablando es el espacio que queda sin letras y en blanco en una línea de impresion. Tambien se dá el mismo nombre especialmente al lugar que se deja en claro y sin letras, entre la conclusion de un párrafo y el principio del siguiente.

Las alíneas tomadas en la segunda acepcion se encuentran algunas veces suprimidas en varias impresiones, y se sabe que empieza nuevo párrafo, por el signo ortográfico llamado párrafo, que sigue inmediatamente á la última palabra del que termina.

EJEMPLO.

¶ Capitulo. liiij. De las edades del mundo y del hombre.
¶ Cerca desto podriamos dezir que las edades se tomā en dos maneras. vnas son edades del mundo. otras sō del hō-

bre. ¶ Segun los poetas y gentiles son las edades del mundo quatro. La primera es de oro. La segũda ð plata. la tercera de cobre. la quarta de hierro.

Se da tambien el nombre de APARTE á la separacion que se hace entre dos párrafos, por medio de un espacio blanco ó en claro, que queda entre el final del uno, y principio del otro. PÁRRAFO APARTE se denomina el que está separado de este modo, de su anterior inmediato.

ARTICULO IIII.

Del punto.

El punto se usaba no solo para expresar la conclusion del periodo, sino á veces, para los casos y oficios que hoy tienen la coma, el punto y coma, y los dos puntos. En algunas impresiones muy antiguas, suele verse el punto como único signo de puntuacion.

Las figuras mas comunes del punto eran dos, redonda y cuadrada.

A veces se encuentran los puntos sustituidos con estrellas, rositas y triángulos.

El punto final de los párrafos, epígrafes y encabezamientos, se solia figurar con tres ó cuatro puntos. V. gr. .·. .:.

Otras veces se usaban estos grupos de puntos solos, ó entre paréntesis, para cubrir grandes blancos en medio del texto, y como adorno de final de obra ó de encabezamientos. Sus figuras eran las siguientes ú otras semejantes. (.:.)) (.:.) (·:· (:·)) (:) (.

ARTICULO V.

De los dos puntos.

Los dos puntos perpendiculares se usaban con frecuencia con la aplicacion que hoy se les da, y á veces, para los casos y oficios que tienen ahora la coma, y el punto y coma.

Otras veces, se encuentran colocados despues de cada palabra de la portada de algunas obras, imitando la puntuacion de muchas inscripciones antiguas, lapidarias y metálicas.

ARTICULO VI.

De la coma y diástole.

§ I.

De la coma.

El uso de la coma fué raro en el siglo XV, y áun en el XVI, no fué general en los impresos. Se ponia en los casos que ahora se acostumbra; pero lo mas frecuente en las ediciones mas antiguas, era imprimir en los lugares donde se debe colocar la coma, un punto, dos puntos ú otra figura nombrada diástole que fué muy usada.

§ II.

De la diástole.

Diástole es un signo ó nota ortográfica, que se usó generalmente en los casos que ahora exigen coma.

La figura comun de la diástole era esta: / y su longitud variaba, pues se encuentra desde la altura de una *i* sin punto, hasta la de una *l*. y aun mayor.

EJEMPLOS DEL USO DE LA DIASTOLE.

1.°

O que ſea emperador/ o que ſea duque/o que sea principe/o ſea ſeñor/o ſea de otra generacion ha menester ſabiduria.

2.°

Al Illuſtriſſimo y muy Excelẽte ſeñor don Pero fernãdez de Velaſco/condeſtable de Caſtilla/Duque de Frias/y conde de Haro.

3.°

Muchos años dſpues que dios nueſtro ſeñor huuo criado el mundo, ſegun que mas largamente lo cuenta la ſagrada eſcritura, auiendo ya gran abundancia de gentes en la tierra/començaron a creſcer tanto los vicios y maldades entre los hõbres, que no queriendo dios ſufrillo determino de deſtruir el mundo con aguas.

En este último ejemplo se encuentran usadas la coma y la diástole, y no es raro verlas en una misma obra, en algunas impresiones del siglo XVI.

Alguna vez se encuentra usada la diástole, en los casos que ahora son propios de señalarse con dos puntos, y con punto y coma.

ARTICULO VII.

De la division de las palabras al fin de renglon.

Cuando la palabra última de un renglon no cabia entera en él, se dividia pasando al siguiente la sílaba ó sílabas sobrantes. Esta operacion se hacia de dos modos. 1.° Sin poner signo alguno de division: 2.° poniendo signo de division. Los signos mas usados en el segundo caso eran el guion (—), los guiones (=), la línea oblicua (/), dos líneas oblicuas (//), ú otras figuras análogas de mayor ó menor tamaño.

EJEMPLOS.

1.°

De division sin signo.

Tales eran los acontecimientos y hazañas que pasaron aquellos dias.

2.°

De division con signos.

Tales eran los acontecimientos y ha-
zañas.....
Tales eran los acontecimientos y ha=
zañas.....
Tales eran los acontecimientos y ha/
zañas.....
Tales eran los acontecimientos y ha//
zañas.....

La línea oblicua como signo de division, no puede confundirse con la diástole, áunque la figura de ambas sea la misma; porque el uso á qûe cada cual se aplica, hace distinguir claramente la una de la otra.

ARTICULO VIII.

De los acentos.

Muy poco se usaron los acentos en las impresiones mas antiguas.

En el siglo XVI, se fueron generalizando las figuras de los acentos latinos, agudo, grave y circunflejo; y cada una de ellas, se ponia sobre la vocal que debia pronunciarse con mayor fuerza. Despues cayeron en desuso las figuras de los acentos, grave y circunflejo, conservándose al presente solo la del agudo.

Muy varias han sido las reglas de acentuacion seguidas por los escritores antiguos, y á veces hasta en una misma obra, se encuentran unas mismas palabras, acentuadas ó sin acentuar; y usados ya uno, ya otro acento, indiferentemente.

Los acentos se colocaban sobre cada una de las vocales y se figuraban del modo siguiente. Acento agudo (á), grave (à), circunflejo (â).

Para el objeto de la lectura, deben saberse dos reglas.

1.ª Muchas palabras que hoy se acentuan, no se acentuaban, y deben leerse como lo exija el sentido del periodo. 2.ª Todas las figuras de los acentos tenian el mismo uso que en el dia el agudo; y deberán leerse las palabras en que se encuentren, cargando la fuerza de la pronunciacion sobre la vocal acentuada.

EJEMPLO.

1.º

Amò, quitò, amare, quitara, esta.

LECTURA.

Amo *ó* amó, quito *ó* quitó, amare *ó* amaré, quitara *ó* quitará, esta *ó* está: *segun que el periodo donde se encuentren exija cargar la fuerza de la pronunciacion sobre la vocal de la penúltima ó de la última sílaba.*

2.º

Llenó, librò, llamô.

LECTURA.

Llenó, libró, llamó.

ARTICULO IX.

De la diéresis.

Los dos puntos ó diéresis tuvieron mucho uso para las abreviaciones, como queda explicado; pero como signo ortográfico es bastante raro en ediciones de las mas antiguas. Cuando se encuentren palabras que exijan el sonido de la *u* despues de la g, y la pronunciacion separada de la primera vocal de un diptongo en la poesía, deberán leerse aunque no tengan diéresis, como si la tuviesen.

EJEMPLO.

Mengue, amengue, antiguedad.
Violencia, ruido.

LECTURA.

Mengüe, amengüe, antigüedad.
Vïolencia, rüido.

ARTICULO X.

De la interrogacion, admiracion y paréntesis.

Cada uno de estos signos se usaba con la misma representacion que ahora tiene, y sus figuras ordinarias eran las que siguen.

EJEMPLO.

Figuras de la interrogacion....	?, ?
Figura de la admiracion........	!
Paréntesis......	( )

Hoy la interrogacion y admiracion tienen dos posiciones. Una *directa* con el punto debajo v. gr.: ?, !, y otra *inversa* con el punto encima, á saber, ¿, ¡; pero los antiguos no conocian más que la primera, que usaban, al fin del periodo que la exigia.

EJEMPLO 1.°

Quien en tiempo de paz en tanta quietud y sossiego conseruo sus vasallos ?

EJEMPLO 2.°

Quien se atreuè a nauegar
En tan peligroſo mar,
Donde el piloto es incierto,
Y ai peligros en el puerto,
No menos que en alta mar?

EJEMPLO 3.°

O quien esta noche paſſara de vuelo
El golfo Tirreno, y al Nilo llegara,
Y en eſſos desiertos la vida paſſara,
Subiendo, y bajando mil vezes al Cielo!

Como queda notado al tratar del punto, se solia usar del paréntesis para los fines de obras y para adornos.

Alguna vez se daba tambien á la interrogacion el oficio de servir de adorno para los finales de obra, prólogo, capítulo ó título notable.

Adornos compuestos de puntos, paréntesis é interrogacion.

EJEMPLO 1.°

·) (.:.) (?) (.:.) (·

EJEMPLO 2.°

.·. ? .: (·

ARTICULO XI.

Del asterisco.

El asterisco se ponia para notar, que algo se dejó por escribir donde se colocaba.

Sus figuras eran dos: esta que era la mas usual (*), y esta otra que era más rara (.×.̇).

Despues de establecida la imprenta, se introdujo la primera de las figuras de este signo, como llamada para hacer alguna advertencia, cita ó comentario, en nota separada del texto. Este uso del asterisco llegó hasta nuestros dias, en que la Real Academia Española y muchos de los literatos mas notables, lo han desechado completamente. Y con mucha razon, porque este signo no puede usarse con propiedad, sino en los libros manuscritos.

ARTICULO XII.

De la manecita, cruz y llave.

La manecita, la cruz y la llave eran tres signos que se ponian para indicar, que la parte de texto que señalaban, debia llamar la atencion, por tener algunas circunstancias notables.

Las dos primeras figuras, (☞, ✠) son muy conocidas; pero la llave además de situarse por debajo de lo que comprendia, se colocaba alguna vez junto al márgen y con líneas rectas, como al presente se suele ver en la escritura de ciertos lugares de alegatos forenses, ó de documentos públicos. Puede tomarse conocimiento de la figura de esta llave por la colocada al lado de estos tres párrafos.

Tambien habia otra mucha variedad de ellas lo mismo que ahora, que se usan de multiplicadas formas, y con las mismas aplicaciones que generalmente en lo antiguo tenian.

ARTICULO XIII.

De las llamadas para las notas.

En algunos libros se ponian además del texto, citas, notas ó comentarios, con la separacion conveniente. Para señalar la correspondencia del texto con el comentario, cita ó nota, se colocaba en cada uno de ellos, un mismo signo de llamada que ordinariamente era una letra del abecedario. Otras veces se usaban para el mismo efecto la cruz, los signos de abreviacion, los números, las primeras letras de las palabras del texto, y algunas otras variedades de figuras.

Las llamadas se ven sobrepuestas á las palabras del texto no pocas veces, y otras en la misma linea del renglon, como ahora se acostumbra.

Debe tenerse muy en memoria el uso de las llamadas sobrepuestas á las palabras del texto, porque ignorándose esta particularidad, se creerian abreviaciones, y se leerian erradamente.

EJEMPLO.

a o
Ciceron, Marco.

La *a* y la *o* sobrepuestas en este ejemplo, indican la más frecuente posicion que se daba á las letras y signos en las llamadas de esta clase.

En las citas y notas marginales, se omitian á veces las llamadas, cuando empezaban en la misma linea que el renglon de su referencia, ó si eran notas generales, que se colocaban sin observar la correspondencia de líneas.

La citas ó notas marginales se nombran APOSTILLAS, y con ménos frecuencia ACOTACIONES.

ARTICULO XIIII.

De las letras mayúsculas y minúsculas.

§ I.

De las letras mayúsculas.

Las dos letras iniciales de la primera palabra del texto del primer párrafo de los libros,

capítulos, títulos ó de otras divisiones de las obras, se usaban con frecuencia mayúsculas.

EJEMPLO.

A Vida eſta victoria dlos lacedmonios biẽ ſẽtia ãtipater que los corações dlosque cõel eſtauã y auiã ſido eneſta batalla erã muy diferẽtes dlo que moſ- trauan d fuera...

En impresiones de las mas antiguas, se encuentra un espacio en blanco en el sitio que debia imprimirse la letra mayúscula inicial de libro, capítulo ó párrafo, con el objeto de pintarla despues á mano, con colores y adornos, segun queria costearlo el tenedor de la obra.

En otras ediciones se vé en medio del espacio blanco, la letra correspondiente impresa en forma minúscula, para que en la lectura no ofreciese impedimento la falta de la inicial, miéntras no se pintaba y adornaba. Otras veces, se distingue la letra minúscula, y encima la letra mayúscula pintada de rojo, azul ú otros colores.

Despues se fué introduciendo en distintas obras, el uso de imprimir de gran dimension la letra mayúscula inicial de libro, capítulo y párrafo, adornándola con figuras humanas, con aves, peces, reptiles, ramos, hojas, frutas, rasgos grabados imitando los caligráficos, y con otras variedades.

Tambien se encuentra, áun en impresiones muy antiguas, una sola letra inicial mayúscula, sin adorno, y de las dimensiones ordinarias y comunes.

Las letras mayúsculas se nombran tambien VERSALES, porque antiguamente se usaban al principio de cada verso; TITULARES y CAPITALES, cuando sirven de epígrafe á los títulos ó capítulos; y VERSALITAS cuando se usan en el principio, medio ó fin del texto, de menor tamaño que las mayúsculas comunes.

EJEMPLO DE LAS LETRAS VERSALITAS.

«Llámanse SÍLABAS los miembros ó fracciones de cada palabra, separables é indivisibles.»

(BELLO).

La letra versalita como su nombre lo indica, es la versal pequeña ó disminuida. Se usa en general para llamar la atencion sobre determinada letra, palabra ó periodo en el principio, medio ó fin del texto, y á veces en los epígrafes.

Los antiguos usaron poco de la letra versalita, y generalmente prefirieron para los epígrafes, letras minúsculas, de dimensiones mucho mayores que las contenidas en el texto, con sus correspondientes iniciales mayúsculas. En medio del texto, cuando querian llamár muy especialmente la atencion, usaban de las versales; y esta costumbre ha llegado casi hasta nuestros dias.

EJEMPLOS DE VERSALES USADAS EN MEDIO DEL TEXTO.

1.°

Y la emprefa q̃ escogió defpues (*D. Fernando el Católico*) y publico fue admirable en las saetas y el iugo con la letra TANTO MONTA, y quifo dezir que por fuer-

ça sujetandolos con las armas como ſon las faetas, ó rindiendoſe ellos y sujetandoſe al jugo los que eran enemigos y rebeldes auian de ser ſuyos...

2.°

Yo daré la Inscripcion. En esa gran Tabla no has de esculpir mas que esto ISABEL LA CATHOLICA. Pero puedes añadir lo que el sabio dijo de la temerosa de Dios IPSA LAUDABITUR. Por sí misma será ella alabada.

§ II.

De las letras minúsculas.

Las letras minúsculas, además del uso que hoy conservan, tuvieron algunas veces el de servir de iniciales de los nombres y atributos de Dios, de los nombres propios de ser angélico, persona humana, animales, lugar, reino, provincia y de otros muchos que al presente se imprimen con mayúscula.

EJEMPLO 1.°

E las dsobediẽcias y los pleytos que nasciere̅ entrellos seã dsparti dos. De manera que los que mal fiçieren recibã pena: y los buenos viuã seguramẽte. por ende nos dõ alfonso por la gr̃a ddios rey de castilla de toledo: d leõ d gali// zia: de seuilla: de cordoua: de murcia: d jahẽ: de badajoz d baeça e dl algarue.

EJEMPLO 2.°

Don fernando e doña Ysabel por la gracia de dios rey e reyna de castilla/de leon/de aragõ/ de secilia/de granada/de toledo/ de valencia/ de galizia/ de ma// llorcas/ de seuilla/ de cerdeña/ de cordoua/ de corcega/ de murcia/ de jahen: delos algarues de alge// zira/ de gibraltar/ e de las ys// las de canaria: Condes de barce//

lona/ e señores de vizcaya e de molina: Duques de athenas e de neopatria: Condes de rosellon e de cerdania: Marqueses de oriſ tan e de gociano. Al concejo/ corregidor/ alcaldes/ alguazil/ re gidores/ caualleros/ eſcuderos/ ju rados/ officiales/ e omes buenos dela cibdad de...

Dada en la cibdad de barcelona a diez dias del mes de agoſto: año del naſcimiẽto de nueſtro ſaluador jeſu xp̃o de mill e quatrociẽtos e nouenta e tres años. yo el rey. yo la reyna. yo juan de la parra ſe cretario del rey e de la reyna nueſ tros ſeñores la fize eſcreuir por ſu mandado...

Respecto á la diferente estructura de las letras, los latinos conocieron dos clases principales de escritura: la mayúscula y la minúscula. Habia escritos en que solo usaban letras mayúsculas, y otros en que todas las escribian minúsculas, á escepcion de las iniciales de los pár-

rafos que las ponian mayúsculas. En medio de estos escritos minúsculos se encuentran á veces nombres propios, con letra inicial mayúscula; pero no habia regla fija. Algunas obras contienen unos mismos nombres propios, escritos con inicial mayúscula ó minúscula indistintamente; y hasta en una sola página, se suelen repetir con inicial de ambas formas.

Los Españoles recibieron de los latinos el arte de escribir con letras mayúsculas y minúsculas, del modo que estos lo efectuaron. Ya en el reinado de D. Alfonso el Sabio, empezó á aumentarse la costumbre de comenzar con letra mayúscula los nombres propios anteriormente referidos, y quedó completamente generalizado este uso hacia mediados del siglo XVI.

CAPITULO II.

DE LA NUMERACION.

ARTICULO I.

De la numeracion Romana.

Los Romanos representaron los números por medio de letras, dando á cada una un valor determinado. Las cantidades no comprendidas en este valor, se expresaban por la agregacion de unas letras á otras, y por la adicion ó inscripcion de algunos signos.

EJEMPLO.

Valor de las letras y signos mas usuales.

I vale	1.	V vale	5.
X	10.	L	50.
C	100.	IↃ	500.
cIↃ	1000.	IↃↃ	5000.
ccIↃↃ	10000.	IↃↃↃ	50000.
cccIↃↃↃ	100000.	IↃↃↃↃ	500000.
ccccIↃↃↃↃ	1000000.	IↃↃↃↃↃ	5000000.

El mil se escribia tambien con estas figuras, M, ∞ .

El quinientos con esta: D. y á veces con la C repetida así: CCCCC.

Por la agregacion de unas letras, grupos ó signos á otros y por la repeticion de los mismos, se formaban los números intermedios que hay del 1 al 5, del 5 al 10, del 10 al 50, y así en adelante.

EJEMPLO.

I.	vale	1.	XV.	15.
II.		2.	XVI.	16.
III.		3.	XVII.	17.
IIII.		4.	XVIII.	18.
V.		5.	XVIIII.	19.
VI.		6.	XX.	20.
VII.		7.	XXX.	30.
VIII.		8.	XXXX.	40.
VIIII.		9.	L.	50.
X.		10.	LX.	60.
XI.		11.	LXX.	70.
XII.		12.	LXXX.	80.
XIII.		13.	LXXXX.	90.
XIIII.		14.	C.	10[illegible]

CC.	200.	DC.	600.
CCC.	300.	DCC.	700.
CCCC.	400.	DCCC.	800.
D.	500.	DCCCC.	900.

M. 1000.
∞∞. 2000.
∞∞∞. 3000.
∞∞∞∞. 4000.
Iↄↄ. 5000.
Iↄↄ ∞. 6000.
Iↄↄ ∞∞. 7000.
Iↄↄ ∞∞∞. 8000.

Del mismo modo se formaban los demás números, hasta otra cantidad cualquiera mucho más elevada.

Un número compuesto de varias letras ó signos, vale tanto como la suma del valor de los que contenga: y para leerlo se empezará por la primera letra ó signo de la izquierda, y se seguirá analizando cada uno, por el órden de colocacion que ocupe hácia la derecha.

En el ejemplo propuesto, III vale tres, por ser compuesto de tres letras que cada una vale uno, y la suma de todas es tres.

VIIII. Vale 9, porque la V vale 5, las cuatro I suman 4; y reunidas ambas cantidades, componen 9.

XVIII. Vale 18, porque la X vale 10, la V cinco, tres I valen tres; y todas juntas suman 18.

IↃↃ∞. Vale 6000, porque IↃↃ vale cinco mil, y ∞ mil; por consiguiente reunidas ambas cantidades, suman 6000.

De la misma manera se analizan y valoran otros números de esta clase.

Los Romanos con frecuencia abreviaban la escritura de los números, anteponiendo un signo ó letra de menor valor á otro ú otra de mayor, y en este caso, habia que restar de la suma total, el valor de las letras ó signos antepuestos.

EJEMPLO.

IV.	vale	4.	XXXIX.	39.
IX.		9.	XL.	40.
XIV.		14.	XXXXIV.	44.
XIX.		19.	XLIV.	44.
XXIV.		24.	XXXXIX	49.
XXIX.		29.	XLIX.	49.
XXXIV.		34.	LIV.	54.

LIX.	59.	LXXXXIV.	94.
LXIV.	64.	XCIV.	94.
LXIX.	69.	LXXXXIX.	99.
LXXIV.	74.	XCIX.	99.
LXXIX.	79.	CD.	400.
LXXXIV.	84.	CM.	900.
LXXXIX.	89.	∞ Iↄↄ.	1000.

Es fácil leer los números contenidos en el anterior ejemplo, sabiendo el valor que representan las partes de que se componen; pues restando la menor de la izquierda de la mayor de la derecha el residuo es el producto. Cuando en un mismo número se encuentran dos ó mas letras ó signos de valor menor, antepuestos á otros de valor mayor, hay que hacer al tiempo de la lectura tantas restas, como signos menores haya; de modo que el valor total del número, será igual á la suma de todos los valores mayores, ménos la suma de los menores antepuestos.

EJEMPLO 1.°

IV. Vale 4, porque la V tiene antepuesta la I que es de ménos valor; y restando uno que vale la I, de cinco que vale la V restan 4.

EJEMPLO 2.°

IX. Vale 9, porque la X tiene antepuesta la I que es de ménos valor; y restando uno que vale la I, de diez que vale la X, restan 9.

EJEMPLO 3.°

XLIV. Vale 44, porque la L vale 50, ménos 10 de la letra menor antepuesta que son 40, y la V vale 5, ménos 1 de la letra menor antepuesta, que son 4; y reuniendo los dos valores líquidos, 40 y 4, resulta que este número vale 44.

EJEMPLO 4.°

XLIV. Tambien se consigue el mismo resultado, restando del valor de las letras mayores el de las menores con una sola operacion, de este modo. La L vale 50 y la V cinco, suman ambas 55; ménos 11 que valen la X y la I, restan 44 que es el valor del número propuesto. Pero este método es mas complicado y muy inferior al antecedente para la lectura.

EJEMPLO 5.°

ↀIↃↃ. Vale 4000 porque IↃↃ vale 5000, ménos 1000 que vale el signo menor antepuesto: por consiguiente restan 4000.

Por el mismo método se analizan y valoran cualesquiera otros números abreviados por la anticipacion de letras ó signos de ménos valor.

Para aprender el valor de los números romanos mas usuales, y que sirven de base ó fundamento para la formacion de los demás, es muy útil considerarlos emanados de dos raíces: la del uno I y la del cinco V. En la del uno va ascendiendo la numeracion en razon décupla, siendo cada figura de la serie, de valor diez veces mayor que la antecedente inmediata. En la del cinco va ascendiendo la numeracion en la misma forma.

EJEMPLO.

Raiz 1.ª		*Raiz 2.ª*	
I.	1.	V.	5.
X.	10.	L.	50.
C.	100.	D. IↃ.	500.
M, ∞, cIↃ.	1000.	IↃↃ.	5000.
ccIↃↃ.	10000.	IↃↃↃ.	50000.
cccIↃↃↃ.	100000.	IↃↃↃↃ.	500000.
ccccIↃↃↃↃ.	1000000.	IↃↃↃↃↃ.	5000000.

En la raiz primera, el número mil está representado por tres figuras, y en la segunda el quinientos por dos.

Los números de la RAIZ PRIMERA tienen la propiedad de usarse repetidos seguidamente, y son los mas dedicados para la formacion de los números intermedios. Los de la RAIZ SEGUNDA no se duplican ni repiten seguidos, ni se usan en la numeracion abreviada para representar el número menor antepuesto.

EJEMPLO 1.º

VV. Valdria 10: pero no se duplica la V, por ser número de la *segunda raiz*, y en la *primera* hay otro número que representa este valor, que es la X.

EJEMPLO 2.°

LL. Valdria 100: pero no se representa este valor con la ele duplicada sino con una C.

EJEMPLO 3.°

VL. Valdria 45: pero el V es de la *raiz segunda*, y no se usa para representar número menor antepuesto, en la forma abreviada. Para escribir con propiedad el 45 debe hacerse de este modo: XXXXV, ó de este otro: XLV.

Las letras mayúsculas y con mucha frecuencia las minúsculas, se usaron para representar los números en las impresiones antiguas.

El valor que se les daba, era el de la significacion que entónces tenian en el abecedario. Por consiguiente el uno que era representado por la I, se imprimia con la *i* corta ó la larga, en forma mayúscula ó minúscula, de este modo: I, J, i, j: y la V que representa el número cinco, se ponia con la figura cuadrada y de corazon, en sus formas mayúscula y minúscula. A saber: V, v, U, u.

Ejemplo de algunos números formados con letras mayúsculas, y entre ellas las figuras J y U.

M. D. III.	1503.
M. D. U.	1505.
M. D. XXXII.	1532.

Ejemplos de algunos números formados con letras minúsculas.

1.°

i. vale	1.	xij.	12.
j.	1.	xiij.	13.
ij.	2.	xiiij.	14.
iij.	3.	xv.	15.
iiij.	4.	xvj.	16.
v.	5.	xvij.	17.
vj.	6.	xviij.	18.
vij.	7.	xviiij.	19.
viij.	8.	xx.	20.
viiij.	9.	xxx.	30.
x.	10.	xxxx.	40.
xj.	11.	xxxxiiij.	44.

2.°

l.	50.
lviij.	58.
lviiij.	59.
lx.	60.
lxx.	70.
lxxx.	80.
lxxxx.	90.
c.	100.
cj.	101.
cij.	102.
ciiij.	104.
cxxxviij.	138.
clxxx.	180.
clxxxviij.	188.
m. d. lxxx.	1580.
m. dc.	1600.

Los números impresos con letras minúsculas tambien se abreviaban por la anteposicion de otros menores.

EJEMPLO 1.°

iv.	4.	xxxix.	39.
ix.	9.	xl.	40.
xiv.	14.	xliiij.	44.
xix.	19.	xliv.	44.
xxiv.	24.	xxxxiv.	44.
xxix.	29.	xlviiij.	49.
xxxiv.	34.	xxxxix.	49.

EJEMPLO 2.°

liv.	54.	xcix.	99.
lix.	59.	lxxxxix.	99.
lxiv.	64.	civ.	104.
lxix.	69.	cix.	109.
lxxiv.	74.	cxiv.	114.
lxxix.	79.	cxix.	119.
lxxxiv.	84.	cxxiv.	124.
lxxxix.	89.	cxxix.	129.
xciv.	94.	cxxxiv.	134.
lxxxxiv.	94.	cxxxix.	139.

Algunas veces se encuentran números formados con letras mayúsculas y minúsculas usadas en cada uno.

EJEMPLO 1.°

M. D. xxx. 1530.
M. d. viij. 1508.

EJEMPLO 2.°

M. D. xl. 1540.
M. D. xxxij. 1532.

La raya orizontal sobrepuesta á una ó más letras, las aumentaba generalmente en valor, como si se multiplasen por mil.

EJEMPLO.

$\overline{X}$.	10000.
$\overline{XX}$.	20000.

La raya sobrepuesta á las letras numerales, solia servir de adorno en algunas inscripciones sin aumentar valor. V. gr.: $\overline{IIII}$. valia 4.

Ejemplo de otras variedades de números.

InnI.	6.
CↃ	200.
∾	1000.
qↄ	5000.
cxↄ	10000.
ↄ—c	10000.
XMX	20000.
(ciↄ) (ciↄ)	20000.

1000.

1000.

3000.

5000.

5000.

10000.

10000.

10000.

15000.

20000.

100000.

100000. (1)

---

(1) Aunque además de las letras y signos contenidos en este artículo se usaron algunos otros en la numeracion romana, son muy raros, y su explicacion únicamente es propia de las obras especiales de antigüedades.

ARTICULO II.

De la numeracion Romano-hispana.

En España al mismo tiempo que se usaron los números romanos con los valores referidos en el anterior artículo, se aplicó muy frecuentemente, desde fin del siglo XIV hasta el XVIII, un sistema especial en el que una misma letra tenia dos valores; uno absoluto y otro relativo á la posicion que ocupaba. Para esto usaban de un signo que era abreviacion de la palabra mil, y toda letra antepuesta á él, debia entenderse multiplicada por mil; y las pospuestas conservaban el valor que tenian.

Las figuras del signo mil eran estas: ll. U. U. U.

La primera está formada de dos *eles* minúsculas: la segunda de dos *eles*; pero suprimido el pié de la última: la tercera de la *f* y *l* inversas suprimido el tilde: y la cuarta de la mismas letras con el tilde. La segunda figura fué usada casi esclusivamente en los manuscritos.

Desde uno hasta mil, no se diferencian los números *romanos* de los *romano-hispanos*;

la multiplicacion del valor de las letras por mil, empezaba en dicha cantidad.

EJEMPLO.

I. ll.	vale	1000.	i. ll. l.	1050.
I. ll. i.		1001.	i. ll. c.	1100.
I. ll. ii.		1002.	i. ll. d.	1500.
i. ll. iii.		1003.	i. ll. dcccc.	1900.
i. ll. iiij.		1004.	ij. ll.	2000.
j. ll. v.		1005.	iij. ll.	3000.
i. ll. vj.		1006.	iiii. ll.	4000.
i. ll. vij.		1007.	V. ll.	5000.
i. ll. viij.		1008.	vj. ll.	6000.
i. ll. viiij.		1009.	vii. ll.	7000.
i. ll. x.		1010.	viiij. ll.	8000.
i. ll. xx.		1020.	IX. ll.	9000.

x. ll.	10000.
xx. ll.	20000.
xxx. ll.	30000.
xxxx. ll.	40000.
L. ll.	50000.
LI. ll.	51000.
LX. ll.	60000.

lxx. ll.	70000.
lxxx. ll.	80000.
xc. ll.	90000.
c. ll.	100000.
cc. ll.	200000.
ccc. ll.	300000.
cccc. ll.	400000.
D. ll.	500000.
dc. ll.	600000.
dcc. ll.	700000.
dccc. ll.	800000.
dcccc. ll.	900000.
dcccc. ll. dccccxcix.	900999.

Estos números se usaban con letras mayúsculas ó minúsculas, abreviados ó sin abreviar, y se les ponia el signo mil con sus diferentes figuras.

Alguna vez se representó el signo mil por una emé; pero esta debe considerarse como una escepcion de las cuatro figuras mas generales y acostumbradas.

EJEMPLO.

xii. m. xxx. 12030.

Despues de llegar en la numeracion romano-hispana al número 999999 llamaban al que seguia *cuento* y volvian á empezar hasta contar de nuevo igual suma. A esta nueva cantidad llamaban *dos cuentos*, y así en adelante decian *tres*, *cuatro*, *cinco*, *ochenta* ó más *cuentos*.

ARTICULO III.

De la numeracion vulgar ó árabe.

La antigua numeracion árabe se diferencia de la moderna en algunas de las figuras de sus cifras. El uno se representaba como ahora, y otras veces con la figura de la *i* ó de la *j*. El dos, con el 2, ó con la *z*. El cuatro, con el 4 ó con un ocho vuelto abierto ȣ. El siete así; 7, 7, ⟩. El 3, 5, 6, 8, 9, y cero tenian figuras muy semejantes ó iguales á las que ahora se usan.

EJEMPLO.

j.	1.	zႨ.	24.
i.	1.	z4.	24.
z.	2.	z7.	27.
Ⴈ.	4.	z).	27.
jo.	10.	ioo.	100.
io.	10.	zoo.	200.
ii.	11.	zoi.	201.
iz.	12.	ziz.	212.
iႨ.	14.	zzz.	222.
i).	17.	ii34.	1134.
i7.	17.	zi8).	2187.
zo.	20.	zzzo.	2220.

Cuando se hacia uso de la numeracion árabe, si la cantidad subia de mil, se solia colocar el mismo signo que en la numeracion romano-hispana.

EJEMPLO.

1 ŋ 832.	1832.
2 ŋ.	2000.
300 ŋ.	300000.
zo. ŋ.	20000.
zz. ŋ.	22000.
36. ŋ.	36000.
1440.ŋ.	1440000.

ARTICULO IIII.

De la puntuacion de los números.

Generalmente se escribian los números entre dos puntos, uno ántes y otros despues. Otras veces se interponia además un punto, despues de los millares ó de las centenas, ó se puntuaba con otras variaciones.

EJEMPLOS.

1.°

Son los athomos o enel tiempo o en el numero o enel cuerpo. Enel numero. ccclxxvj. athomos fazen un ostento: e un ostento e medio face un momento.

2.°

Assi que vna hora cõtiene. xx. d. lx. athomos.

3.°

Et tambien manipulo es pequeño numero de guerreros .x. o. xv. o. xx.

4.°

Gayo mario fue el primero que es-
tableçio legiõ d. villcc. õbres siẽ-
do antes de quatro mill õbres.

5.°

En sũa dos cuẽtos e. dcxlj. m.
ccclxxx. õbres.

6.°

..mill. e. cc. mrs.

7.°

xxxij. ꝟ. cc.

8.°

Suman 300 ꝟ.pesos.

Lectura de los números de los anteriores ejemplos.

1.° 376.
2.° 20560.
3.° guerreros diez, ó quince ó veinte.
4.° 6200.
5.° En suma dos cuentos é 641380 hombres.
6.° mil é 200 maravedis.
7.° 32200.
8.° 300000.

CAPITULO III.

DE LOS MÉTODOS EMPLEADOS PARA ORDENAR LAS HOJAS Y CUADERNOS, INDICAR LOS TRATADOS Y CORREGIR LAS ERRATAS EN LOS LIBROS ANTIGUOS.

ARTICULO I.

De la foliacion.

FOLIO de un libro se llamaba una hoja de papel ó pergamino. Se decia *folio* 1. á la primera hoja, *folio* 2. á la segunda y así sucesivamente, se decia que un libro tenia tantos *folios*, como hojas.

En las ediciones mas antiguas no se numeraban los *folios* generalmente; pero en algunas obras se hacia referencia de ellos, como si tuviesen número, citando el *folio* 6, 7, 8, ú otro cualquiera. Para entender estas citas debe saberse el significado del número, que es el de señalar el órden de las hojas; y por consiguiente, es fácil saber cual es la 1.ª, 2.ª, 3.ª ú otra, tenga ó no expresado el número.

Cada hoja de un libro tambien se nombraba CARTA. Por esto cuando en los índices y citas se decia *carta. j., carta. ij., carta. iij.*, equivalia á *folio. i., ij, ó iij*. Era esta, una de las muchas acepciones que en lo antiguo tenia la palabra *carta*.

Cada hoja de un libro se componia de dos partes, á las que se les daba el nombre, de *frente* y *espalda* de la hoja, *folio* y *folio vuelto, página* 1.ª y *página* 2.ª, *cara ó plana* 1.ª, y *cara ó plana* 2.ª.

Cada cara ó plana de hoja, se imprimia con frecuencia en dos *columnas*, y se decian 1.ª y 2.ª por el órden de su colocacion á las dos de la primera cara; y 3.ª y 4.ª á las de la segunda.

Los *folios páginas* y *columnas* se dividian, en *lineas, versos; versículos*, ó *renglones* que algunas veces llamaban *reglones*. Los *renglones* ó *líneas*, de un *folio*, eran los comprendidos en las dos *páginas*: los de una *página*, los contenidos en una sola *cara* de la *hoja*; y los de una *columna* los que la misma tenia.

A fines del siglo XVI se empezó á generalizar la numeracion de las *páginas*, por órden

sucesivo segun el lugar que ocupaban. A la primera *página* del libro, se le puso el 1, á la segunda el 2, á la tercera el 3, y así en adelante hasta la última.

A fines tambien del siglo XVI, se numeraron algunas veces las *columnas* por órden sucesivo, como en algunas obras modernas se usa. A la primera *columna* del libro se le puso el 1, á la segunda el 2, á la tercera el 3, á la cuarta el 4, á la quinta el 5, á la sesta el 6; y así en adelante hasta la última.

ARTICULO II.

De los epigrafes.

Los epígrafes de los libros, títulos, capítulos y de otras divisiones de las obras se imprimian con letras rojas en ediciones esmeradas. En algunas de las mas antiguas se dejaba sin imprimir el primer epígrafe de los libros y títulos para pintarlo á mano con letras adornadas, ó para escribirlo con tinta roja ó morada comunmente.

Por regla general despues del epígrafe sigue el texto de su referencia.

Algunas veces se colocaban tambien epígrafes en los encabezamientos de las páginas. Cuando esto se efectuaba, con mucha frecuencia se ponian combinados de manera que abierto el volúmen, el encabezamiento de la página izquierda señalaba el nombre del autor, el título de la obra ó el libro de la misma, y el de la derecha, el capítulo ó materia que en aquel lugar se iba tratando.

Algunas impresiones de las mas antiguas tienen en la parte superior de ciertas páginas, un número romano solo, sin otra clase de lectura. El I, *uno*, indicaba que los cuadernos y páginas en que se ponia, eran del libro, parte, ó division primera de la obra: los que contenian el II; *dos*, de la segunda: los que el III de la tercera, y así en adelante.

ARTICULO III.

De los registros y signaturas.

REGISTRO de un libro es el señalamiento de uno ó muchos lugares determinados del mismo.

Esto se hace por medio de un signo ó cuerpo extraño, como estampa, papel ó cinta, interpuestos en las hojas, ó por señales tipográficas que declaran el lugar designado.

Servian de signos tipográficos para los registros, las fracciones de palabras ó palabras completas, con que empezaba el primer renglon de la primer plana de la primera mitad de hojas de cada cuaderno, alguna vez, y con mas frecuencia, las letras del abecedario colocadas en la parte inferior de las mismas planas y hojas referidas, en cuyo caso se llamaban SIGNATURAS.

Para entender la aplicacion que tuvieron los registros, deben saberse las diferencias que habia entre los cuadernos de los libros antiguos. Hoy se llama cuadernillo de papel á cinco hojas grandes, con un plegado en medio: en cuya forma, cada una de ellas se nombra pliego; y tiene dos hojas. Cinco pliegos de papel, ó sea el cuadernillo, tiene diez hojas; y solo las cinco primeras, servian para colocar las signaturas, y citar las primeras palabras ó fracciones, con que empezaba el renglon primero.

Cuando el cuadernillo de papel de los libros

antiguos contenia solo dos pliegos, se llamaba *duterno*, Cuando tres *terno*, cuando cuatro *cuaderno*, cuando cinco *quinterno*, cuando seis *sexterno* y cuando siete *septerno*. Como el *duterno* tenia dos pliegos de papel, constaba de 4 hojas, de 6 el *terno*, de 8 el *cuaderno*, de 10 el *quinterno*, de 12 el *sexterno*; y de 14 el *septerno*. Las *signaturas* solo se ponian en la primera mitad de hojas de cada uno, y los primeros renglones de las mismas hojas, eran los que servian para citar las palabras ó fracciones.

En la primera mitad de hojas de cada cuadernillo se iban distribuyendo las signaturas, colocándolas en la parte inferior de la primera plana. En la primera hoja se ponia una cruz, (✠), en la segunda, la cruz y un dos romano, (✠ ij.), en la tercera, la cruz y el tres, (✠ iij.), en la cuarta, la cruz y el cuatro, (✠ iiij.), en la quinta, (✠ v.), en la sesta, (✠ vj.), en la séptima, (✠ vij); y despues seguia la segunda mitad de hojas del cuadernillo sin signaturas. En la primera hoja del segundo cuadernillo se ponia (✠✠ i.), y en las siguientes (✠✠ ij.), (✠✠ iij), (✠✠ iiij.), (✠✠ v.), (✠✠ vj.),

(✠✠ vij.,) segun que el cuadernillo estaba compuesto de dos ó más pliegos.

El número de la signatura señalaba el del pliego del cuadernillo, y por consiguiente, el ij. indicaba el segundo pliego, el i. el primero el.v. el quinto, el iiij. el cuarto; y del mismo modo se signaban los demás.

Despues de la cruz con más ó ménos repeticion, segun el número de cuadernos que ocupaban el prólogo é introducion de las obras, en los que se usaba con preferencia de esta clase de signatura, se distribuian por su órden las letras del abecedario.

A la primera hoja del primer cuadernillo, siguiente al último signado con la cruz, se le ponia a. i., á la segunda a. ij., á la tercera a. iij.; y así en adelante segun el número de pliegos. En el siguiente cuadernillo, se le ponia á su primera hoja b. i., á la segunda b. ij., á la tercera b. iij,; y así en adelante, segun el número de pliegos. Al siguiente cuadernillo se le ponia c. i., c. ij., c. iij., c. iiij., c. v.; y por el mismo órden se distribuian en los posteriores cuadernillos, las restantes letras del abecedario, aumentadas algunas veces, con los signos ꝛ y ꝯ, usados despues de la zeta.

Concluido el abecedario minúsculo, se usaban las letras del mayúsculo; y terminadas estas, se signaban los cuadernillos siguientes con el abecedario duplicado, en esta forma; AA, i., AA. ij., AA. iij., AA. iiij., AA. v..... BB. i., BB. ij., BB. iij., BB. iiij..... CC: i., CC. ii....., DD. i., DD...ij.; y así en adelante hasta terminar las letras. Despues se triplicaban ó multiplicaban por el mismo órden si aún restaban cuadernillos.

Otras veces empezaban las obras con la signatura a. i., desde el primer cuadernillo, omitiéndose la cruz, el asterisco, el párrafo, el antígrafo y otros signos distintos de las letras usados en las introducciones y prólogos. Tambien solian empezar con abecedario mayúsculo, y concluido se repetia duplicado, y se observan otras variedades de fácil inteligencia; sabido el uso y órden de las signaturas explicadas.

Las signaturas servian, para la ordenada colocacion de los pliegos y cuadernos de que se componian los libros. A veces, se utilizaban para designar en los índices y catálogos de algunas obras, los lugares de los diferentes tratados; principalmente en impresiones que no te-

nian numerados los folios, ni páginas, ni las planas llevaban encabezamientos ni títulos. Tambien se indicaba alguna vez por medio de las signaturas, el lugar de las erratas.

Algunas obras de ediciones de las más antiguas, suelen verse sin signaturas.

El registro de los libros que se indicaba por medio de palabras completas ó de fracciones, se imprimia y colocaba al fin del texto para señalar el órden de pliegos, que debia observarse en la formacion de cada cuadernillo.

El registro por medio de signaturas, se hacia de dos maneras. 1.ª Insertando al fin del tomo nota declaratoria del órden y número de las signaturas usadas en los cuadernillos. 2.ª Poniendo las signaturas en sus respectivos cuadernillos, sin imprimir nota especial de su órden y número.

El registro sin designacion del órden y número de las signaturas ha sido el mas usado y duradero.

Para entender el significado de las notas declaratorias del órden y número de las signaturas, se copia aquí un registro de esta clase.

EJEMPLO.

Registro desta obra.

✠. ✠✠. a. b. c. d. e. f. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. v. x. y. z. A. B. Todos son quadernos a escepcion de ✠ que es terno.

Explicacion.

Significa el antecedente registro, que en la obra en que se encuentra, el primer cuadernillo signado con una cruz es terno, esto es: de seis hojas. El segundo signado con dos cruces es cuaderno, esto es: de ocho hojas. El tercero signado con la *a* es cuaderno, esto es: de ocho hojas. Y últimamente, los cuadernillos restantes están signados con las demás letras, por el órden en que se encuentran, y son cuadernos, esto es: compuestos de ocho hojas.

Debe advertirse, que los cuadernillos de que se formaban los libros antiguos, tenian distintas marcas ó tamaños de papel; pero lo mis-

mo se llamaba duterno ó duerno, un cuadernillo de dos pliegos del tamaño de cuatro centímetros cada hoja, que otro de dos pliegos de la marca imperial mas estendida. Ambos constaban de cuatro hojas. Un terno, en el tamaño que hoy decimos octavo, tenia seis hojas lo mismo que un terno en folio. Un cuaderno tenia ocho hojas, el quinterno diez, el sexterno doce, y el septerno catorce, sin consideracion alguna á que el papel tuviese mayor ó menor marca.

ARTICULO IIII.

De las reclamas.

Se le daba el nombre de RECLAMA á una ó dos palabras, ó fracciones de palabras, impresas en la parte inferior de una página, y que contenian y anticipaban el principio del primer renglon de la plana siguiente. Se llamaba RECLAMA porque al concluir la lectura de una página la fraccion de palabra ó palabras mencionadas, exigian que se colocase seguidamente la hoja ó página que empezaba con ellas. Y si

la lectura de la siguiente página no correspondia con la reclama, era patente que hubo error en la colocacion de las planas, al tiempo de estampar la obra, ó que las hojas en la encuadernacion, se habian desordenado.

Las reclamas se principiaron á usar, colocándolas en la parte inferior de la segunda cara de cada hoja, de modo que reclamaban solo la página siguiente. Despues se pusieron en la parte inferior de las dos caras de cada hoja, para reclamar todas las planas del texto de un libro. La primera reclama señala las palabras con que empieza la segunda plana, la segunda reclama anuncia las que principian la tercera plana; y guardando el mismo órden, cada reclama va señalando el principio que debe tener la plana siguiente.

ARTICULO V.

De la correccion de las erratas.

En las obras estampadas de las ediciones primitivas, y en algunas otras posteriores, se ven corregidas las erratas con pluma, y gene-

ralmente de tres modos. 1.° Corregida la palabra defectuosa en la parte que lo estaba, y conservadas las letras, sílaba ó sílabas restantes. 2.° Escrito sobre la palabra ó lugar defectuoso, el propio y verdadero que correspondia. 3.° Tachados la diccion ó lugar errados, y manuscritos al márgen los genuinos.

Despues se fué introduciendo la costumbre, de que los autores ó editores colocasen al fin de las obras, las tablas de errores que en la impresion habian adquirido, para que pudiese el lector limpiarlas de tales defectos, sin necesidad de tener á la vista las originales. Con frecuencia advertian el objeto de estas tablas, que era el de purificar el texto, para que corregido, se pudiese leer sin vicios.

Puede adquirirse idea exacta del uso antiguo de corregir los impresos, con la lectura de la siguiente advertencia, que el Maestro Florian de Ocampo estampó al principio de los cuatro libros primeros de la crónica general de España que compuso, y fueron publicados en Zamora en 1544.

Alos letores. S.

Como quiera q̃ los oficiales impressores deste libro pusieron assaz diligençia para que su lauor quedasse bien ordenada y verdadera, son los cuydados humanos tan flacos y tan limitados de su natural que no pueden tener cumplida perfeçion en cosa que hagan. mayormente los tocantes al arte de la impression, donde se juntan tales menudencias, y tan diuersas, que no basta memoria para proueer en todo. Y assi despues de recorrida mucha parte desta obra, parescieron algunos descuydos y faltas notables cometidas enella, las quales van señaladas enlo postrero dl libro, poniendo las hojas y planas y renglones donde se hallaran, para que los letores diligentes, conforme alo que alli vieren, lo puedan emendar y suplir enlas margines, desu mano, si quisieren tener este libro corregido y menos dañado.

Tambien despues de señalar las erratas se añadia: *«Si algun mas error encontrares perdónalo al leerlo y emiéndalo paciente.»*

Con frecuencia, al señalar las erratas en las tablas, se usaba de las frases siguientes:

EJEMPLO 1.°

Do dize...	ha de decir:...
Do dice...	añade..........
Do dice...	borralo........

EJEMPLO 2.°

Dice..	di...
Dice...	lee..

Otras veces para remediar las omisiones, se ponia en las tablas en lugar del *añade* referido, las siguientes frases.

EJEMPLO.

Dice...	diga...
Dice...	di......
Dice...	lee.....

En la impresion de Reales pragmáticas, ordenanzas ú otras disposiciones del poder soberano, se usaba alguna vez de una correcion especial, muy diferente de la comun. Consistia en reproducir literalmente, las enmiendas hechas en el manuscrito original y auténtico.

EJEMPLO.

Correccion inserta en las Ordenanzas hechas para la Chancillería de Valladolid, impresas en la misma villa (ciudad hoy) en Junio de 1493.

Ua eſcripto sobr ffaydo onde diz.
çinquēta E entre ffenglones onde
diz en ſu abſençia ⁊ sobre ffaydo/
onde dize alcaldes ⁊ entre ffenglo
nes onde diz nin onde dize los non
le empezca. va entre ffenglones
onde dize/ o en vala. yo el ffey yo
la ffeyna. yo fernand aluarez de
toledo ſecretario del ffey ⁊ de la

Reyna nuestros señores lo fize es creuir por su mãdado. Rodrigo diaz chanceller Registrada.

Explicacion.

Todas esas frases extraordinarias, señalan los defectos é imperfecciones que sacó el manuscrito original; y que fueron salvadas á su fin, como todavía se acostumbra en documentos públicos.

La primera correccion aparece que se hizo en la palabra *cincuenta* que se erraria y se necesitó raspar el papel para escribirla. La segunda se hizo entrerenglonando *en, su, absencia* que se les olvidó al copista ó Secretario. La tercera, cuarta, quinta, sesta y séptima, consisten en las dicciones *alcaldes, nin, los, o, en*: para la primera hubo precision de raspar el papel; y las otras fueron escritas entre renglones. Las fórmulas, *non le empezca* ó *vala*, que se encuentran en el ejemplo, quieren decir: *no le dañe, no le obste, valga.*

CAPITULO IV.

DE LA FECHA DE LAS IMPRESIONES ANTIGUAS, Y DE LA DESIGNACION DE LOS LUGARES EN QUE SE HICIERON Y DE LOS IMPRESORES QUE LAS TRABAJARON.

En las ediciones anteriores al siglo XVII, con frecuencia se ponia al fin de la obra el año, y á veces, hasta el mes y dia de su fecha. Tambien se encuentra el año en la portada; y en algunos libros, se vé en dos sitios, en la portada y en el fin.

En esta clase de obras se nota en algunas circunstancias, que los años del principio y del fin son distintos, y ambos sin embargo son ciertos y verdaderos; pues cada uno tiene diferente significado.

La fecha del fin de obra, como ella misma lo suele indicar, expresa el dia, mes y año, ó solamente el año en que se acabó la impresion: y el año de la portada, demuestra el de la publicacion, para la cual se necesitaba licencia que se concedia, despues de examinarse la impresion, y de verse que estaba conforme con el original aprobado.

Tambien se acostumbraba á estampar, al mismo tiempo que la fecha de la impresion, el nombre del lugar en que se hacia, y el del impresor ó impresores que la ejecutaban.

EJEMPLO 1.º

Imprimidas son estas siete parti
das enla muy noble e muy leal
çibdad de Seuilla. por Meynardo
Vngut Alamano. e Lançalao Po
lono compañeros. Enel año del
nasçimiento de nuestro saluador
Ihesu cristo de mill e quatroçien
tos e nouenta e uno años. e se
acabaron a veynte e çinco dias
del mes de otubre del dicho año.

(De la edicion de las Partidas hecha y publicada de órden de los Reyes Católicos.)

EJEMPLO 2.°

Impreſſa en la muy noble y leal
ciudad de Logroño por mandado
de ſu alteza. por Arnao guillen
de Brocar ſu impreſſor. A. x. dias
del mes de Otubre Año de mill.
cccccxvij.

(Fernan Pérez de Guzman, Crónica de D. Juan II corregida por el Doctor Galíndez.)

EJEMPLO 3.°

Fue impreſſa esta preſente obra
de agricultura enla muy noble vi
lla de Alcala de henares: cō expen
ſas z induſtria de Miguel de
guia. Acaboſe de imprimir a veyn
te dias de Abril. Año del naſci
miento. de nueſtro ſaluador Jeſu
chriſto de mill z quinientos z
veynte z quatro años.:.

(Gabriel Alonso de Herrera. Agricultura.)

En ediciones de los siglos XV y XVI, algunos impresores afamados imprimian su sello al fin del libro, para dar con ello mas mérito y realizar sus obras. Tenian los sellos, con frecuencia, el nombre de cada impresor, expresado íntegramente, ó solo con las letras iniciales, ó por medio de monograma; y además solian estar adornados de ramas, hojas, y de otras varias figuras.

Las impresiones más antiguas no tienen año, mes ni dia de su fecha, ni los nombres del lugar en que se hicieron: ni del impresor ó impresores que las ejecutaron.

CAPITULO V.

DE LOS CARACTERES TIPOGRÁFICOS.

ARTICULO I.

De los caracteres y de las clases principales en que se dividen.

Caracteres tipograficos son las figuras grabadas ó fundidas, que por medio de la aplicacion de tinta y de la presion conducente, sirven para estampar en papel, vitela ú otro cuerpo apropósito, letras, signos ortográficos y de abreviacion, y números. Las reproducciones

de las mismas figuras que quedan estampadas en el papel despues de hecha la presion, tambien se nombran *caràcteres*.

No se comprenden bajo la denominacion de *caracteres*, las viñetas de que se componen las orlas, ni otras muchas clases de adornos usados en las impresiones.

Los caracteres se diferencian, respecto á la union que tienen entre sí, y respecto á la forma general que aparentan. En atencion al distinto modo con que están unidos entre sí, se dividen en *fijos* y *movibles*: y con relacion á las diferencias mas esenciales, que hay entre las formas con que se figuran, se dividen en *romanos*; *góticos* y *bastardos* ó *itálicos*.

ARTICULO II.

De los caracteres fijos y movibles.

Caracteres fijos son aquellos, que grabados ó fundidos, están conjuntos por su base, de modo que no es posible separar una palabra ni sílaba, sin romper con violencia la union.

Caracteres movibles son los grabados ó fundidos en partes sueltas y separadas, conteniendo cada una, una ó dos letras ó signos. Compuestas y reunidas las necesarias de estas partes para formar las palabras, líneas, planas y hojas de un lado ó cara del pliego, se estampan é imprimen cuántas veces se desea, hasta llegar al número de ejemplares que se quiere.

Despues se descomponen, repartiéndolas ordenadamente, para tomar las que se necesiten cuando se vuelva á usar de ellas. Hecho esto, de las mismas piezas, se cogen de nuevo las convenientes para la composicion del otro lado y por el mismo método de componer, imprimir y distribuir, se forman sucesivamente todos los pliegos de una ó muchas obras.

Están impresas con caracteres fijos, las ediciones estereotípicas, y las obras é inscripciones antiguas y modernas, grabadas sobre tablas de madera: en todas las cuales, las palabras, los renglones y hasta las planas, formaban y forman una sola pieza.

Las impresiones mas comunes y generales, tanto antiguas como modernas, son las hechas con caracteres movibles.

ARTICULO III.

De los caracteres romanos, góticos y bastardos ó itálicos.

Los *caracteres romanos* están formados con líneas rectas y con curvas regulares: los *góticos*, con líneas rectas y curvas, interrumpidas en su primera direccion, describiendo ángulos frecuentes; y los *bastardos* con líneas rectas y curvas, finas y delgadas, con caida ó inclinacion hacia el lado derecho, y con perfiles más largos y abundantes que en los demás caracteres.

Los bastardos se llaman tambien itálicos, porque donde primero se usaron, hasta en toda la impresion de varias obras, fué en Italia. Para nombrar la diferente forma de los caracteres tipográficos, se usa del número singular á veces, y se dice: caracter gótico, romano y bastardo.

MUESTRA DE CARACTERES.

—

ROMANOS.

Tambien la vniuerſidad y la villa co mençarõ luego a entẽder muy de veras en el aparejo del ſancto recebimiento. La vniuerſidad puſo aſſi miſmo ſu cartel, para contienda de poeſía, como tiene costumbre de hazerlo enlas fieſtas muy principales que celebra.

Góticos.

Acaboſe eſte tratado de grammatica Enel año del ſaluador de mil e cccc.xcij. a xviij de Agoſto. Empreſſo en la mui noble ciudad de Salamanca.

BASTARDOS.

Los Cielos dan pregones de tu gloria,
Anuncia el eſtrellado tus proezas,
Los dias te componen clara hiſtoria,
Las noches manifieſtan tus grandezas:
No ai habla, ni lenguaje tan diuerſo,
Que á las vozes del Cielo no de oido,
Corre ſu voz por todo el vniuerſo,
Su ſon de polo á polo ha discurrido.

Los caracteres góticos se denominan tambien de la *edad media*, porque entónces fué cuando decayó extraordinariamente la buena escritura romana; y del desarreglo de esta, se formó la letra que despues se llamó gótica. Ni los godos, ni los otros bárbaros, introdujeron en Europa esta clase de escritura, y lo que hicieron, fué alterar y corromper la romana que encontraron, y de que se sirvieron.

En el siglo XII se cultivó muy especialmente la escritura, como una de las artes más excelentes y provechosas, y continuó perfeccionándose hasta los siglos XV y XVI en que subió á tanta altura, que es difícil superarla.

En este tiempo la letra gótica, que en su orígen habia sido la romana corrompida, se ordenó y regularizó, sujetándose á medida y calculadas proporciones, de tal modo, que en España fué generalmente preferida á las demás para muy notables inscripciones lapidarias y metálicas; y para la impresion de toda clase de obras. Hasta el siglo XVII no desaparecieron del todo las ediciones góticas.

Algunos escritores modernos han llamado, á los caracteres góticos usados en las impresiones antiguas, *letras de Tortis*, del apellido de un impresor veneciano nombrado Juan Bautista. Sin embargo, como sobresalientes Maestros que trataron prolijamente del arte de escribir, del mismo modo que gran número de insignes Bibliógrafos, han llamado á esta clase de letra *gótica*, es la denominacion que debe preferirse por ser la más conocida y autorizada. Y con bastante razon si se observa, que los caracteres góticos se usaban en España, mucho ántes que *Tortis* imprimiera.

Los caracteres góticos, ó son muy angulosos, y entónces se llaman *teutónicos* ó *alemanes:* ó son descargados de ángulos, y con poca

diferencia de los romanos, y se suelen llamar *góticos redondos*: ó son de los comunes y ordinarios y se nombran simplemente *góticos*.

Generalmente se clasifican los caracteres de una obra, dándoles el nombre de la clase á que pertenecen todos ó la mayor parte. Y así se dice que un libro está impreso con caracteres góticos, áunque las letras mayúsculas iniciales de capítulos, las de los prólogos, epígrafes, ó las de algunas otras partes sean romanas. Y tambien se dice impreso con caracteres romanos, áunque se encuentren en él, otras clases de caracteres en los epígrafes, prólogos ó en otras partes; con tal que no superen á las restantes en estension, y que dejen siempre ostensible, la forma de caracteres que ha dominado. La clasificacion de los caracteres de una obra se hace de una manera concisa, diciendo: *edicion gótica, romana ó bastarda.*

Algunos dan tambien á los caracteres *bastardos* el nombre de cursivos, y si bien no puede dudarse que lo son, debe tenerse presente que además de ellos, hay otras formas de letras que sin ser itálicas ó bastardillas, pueden ser cursivas.

Todavía suelen usarse en una misma obra dos ó más caracteres, poniendo los de algunos epígrafes, diferentes de los del texto, ó combinándolos en las portadas y en algunos otros lugares de las impresiones. Pero en las ediciones antiguas se encuentra tambien con frecuencia la letra inicial del texto de los capítulos, libros ó divisiones notables de las obras, de otro carácter que las demás que siguen.

EJEMPLO 1.°

DEsbaratada la negoçiaçion del otro vando, fue declarado por capitan Hasdrubal: y conuino ser assi, porque verdaderamente si Cartágo lo rehusára, el no desistiera de su cargo, pues tenia los exerçitos acà renouados y bastecidos cõ muchos españoles muy bien armados, en quien distribuya grandes larguezas y dadiuas.

EJEMPLO 2.º

¶ Ciceron.

M. Tulio Ciceron Orador/ como muchos mofasen/ y le motejasen su nombre de Ciceron/ que en romançe suena/ como si dixesemos garuāço: consejandole sus amigos que dexase aquel nombre/ y le mudase por otro/ dixo que haria que este nombre Ciceron fuesse mas famoso que el de los Catones/ y Catulos/ y Scauros/ que erā los mas nobles de Roma. ¶ Como dedicase vn vaso de plata alos Dioses escriuio por letras sus dos primeros nombres Marco/ y Tulio/ y en lugar del tercero nombre/ que es Ciceron no puso letras: sino puso vn garuanço esculpido: dando aentender que antes se gloriaua que corria deste nōbre/ Ciceron.

EJÉMPLO 3.º

DEſpues que los negoçios ya contados quedaron firmes y proueydos en la manera ſobredicha, Hanibal ſalio de Cartagéna la via de Italia, conel mayor eſtruendo y eſpanto que nũca los eſpañoles oyeron en aquellas tierras, llevando conſigo paſſados de nouenta mill peones: y doze mill de cauallo, ſegun el meſmo Hanibal lo hizo eſculpir enlas letras dela plancha de Laçinio, que ya relatamos...

EJEMPLO 4.°

Prohemio.

EN este libro setratara de la guerra que los xp̄ianos tuuieron y el capitan alonso de hojeda en nõbre del almirãte don xp̄oual colom con el rey caonabo y de su prision e muerte: y de las vitorias que ouo el adelãtado dõ bartolome colõ hr̄o del almirãte cõtra el rey guarionex y otros ca// torze caciques o reyes que cõel se jũtarõ: e como se aparto roldan ximenez cõ algunos xp̄ianos desu opinion de la obediẽcia dl almirã te y adelãtado.

Cada una de las tres clases de caracteres, *romanos*, *góticos* y *bastardos* se subdivide en una numerosa variedad de formas: en atencion á las proporciones que guardan la altura con la anchura, los gruesos con los perfiles, y otros muchos accidentes cuyo exámen es propio del arte general de escribir toda clase de letras, y de la tipografía.

CAPITULO VI.

BREVE NOTICIA DEL ORÍGEN DEL ARTE TIPOGRÁFICO EN EUROPA Y ESPECIALMENTE DE SU INTRODUCCION EN ESPAÑA.

Se cuestiona por muchos y distinguidos escritores, no solo acerca del orígen del arte de la imprenta, sino tambien sobre cual fué su inventor, y cuales las naciones y pueblos donde se hicieron las primeras ediciones. De entre la numerosa variedad de opiniones encontradas, preferiré aquellas que siendo verosímiles y probables, señalan los grados de perfeccion por que fué pasando el arte, hasta llegar al estado en que pudo llamarse completo y formado del todo.

Antes de la era cristiana ó al ménos desde el siglo X, conocieron los Chinos el arte de grabar sobre madera caracteres fijos, y el de reproducirlos por medio del estampado. Es muy probable que los Arabes que introdujeron en Europa muchos conocimientos y adelantos del oriente, transmitieron á los Españoles el arte de grabar y estampar, y que de él hicieron diferentes aplicaciones en los libros y en otros objetos, que por el trascurso de los años, por las guerras é ignorancia, y por otras muchas causas perecieron, dejando sin embargo algunos vestijios. El Señor D. Diego Alejandro de Gálvez en una preciosísima obra (1) sostiene con gran número de razones como el más cierto orígen de la imprenta, el de su introduccion por medio de los Arabes.

Hay pruebas ciertas, de que á principios del siglo XV se cultivó en Europa el arte del grabado, y de que por medio de tinta viscosa, se reproducian sobre papel las figuras que el buril habia preparado. De los muchos asuntos que

(1) Apuntaciones que podrán servir para indicar el orígen y establecimiento de imprentas en España. MS. de la biblioteca Colombina de Sevilla.

debieron grabarse y estamparse en esta época, se conserva el que representa la imágen de S. Cristóbal, abierta en madera é impresa el año 1425. El arte de la imprenta, sirviéndose únicamente de caracteres fijos, no necesitaba en este tiempo otra cosa que la aplicacion del grabado á las letras; y habiendo artistas que lo sabian ejecutar, no faltaba sino un genio que alcanzase la utilidad de la empresa, y que se resolviese á efectuarla.

Juan Guttemberg de Maguncia hacia el año 1440, aplicó el grabado en alto relieve para multiplicar las copias de los manuscritos, y asociado á Juan Fausto y á Pedro Schoiffer publicaron algunos libros.

Al principio solamente imprimian la primera plana de cada hoja de las obras en una hoja de papel, y la segunda cara ó reverso en otra hoja separada de la anterior. Así preparadas, pegaban las dos correspondientes á cada folio, por el lado que habia quedado en blanco. Despues de usar tan defectuoso procedimiento, al poco tiempo descubrieron el modo de tirar y retirar, ó sea el de imprimir una misma hoja de papel por ambas caras.

Larguísimo trabajo y grandes costos ofrecia el grabar para imprimir cada obra, todos sus renglones y planas. Para facilitar tan ardua tarea, imaginó Fausto hacer las letras en piezas sueltas y separadas, que pudieran componerse y distribuirse el número de veces que fuera necesario. Muchos experimentos dieron resultados inútiles, y despues de ensayar diversos materiales sin éxito, Schoiffer inventó los punzones, las matrices y la fundicion de los caracteres, usando para ella de la aleacion de ciertos metales que reunian dureza y ductilidad, para que la impresion fuera perfecta. El año 1462 imprimieron ya con caracteres movibles.

No se sabe hasta el dia de una manera concluyente en que año comenzó á imprimirse en España ni quien fué el primero que introdujo esta invencion admirable. Muchos testimonios evidentes comprueban, que durante el reinado de los Reyes Católicos y algo ántes se imprimia; pero además hay razones convincentes, para deducir que poco despues que en Maguncia, se hicieron en España impresiones, usando en ellas de caracteres movibles,

El dia 23 de Febrero del año 1475 se aca-

bó de imprimir en Valencia una obra titulada *Comprehenforium vocabulorum*; y la justificacion de los caracteres y la ejecucion del estampado demuestran, que eran conocedores del arte los impresores que la efectuaron. Entónces ofrecian las impresiones muchas mas dificultades que ahora, por no estar las prensas, formas ni caracteres perfeccionados, ni dividido el trabajo con la regularidad que la experiencia durante tantos años, ha ido poco á poco exigiendo. Y como la susodicha obra consta de crecido número de pliegos, se infiere que la impresion debió empezarse ántes del dia 13 de Diciembre de 1474, en que Doña Isabel fué aclamada Reyna de Castilla.

Casi todos los Bibliógrafos españoles citan esta edicion, y he procurado examinarla con cuidado escrupuloso.

La obra es un diccionario latino que explica por órden alfabético cada palabra con otras latinas (1) segun costumbre general de aquellos

---

(1) Puede formar el lector un juicio aproximado de los signos y contenido de esta rarísima edicion con la siguiente muestra de algu-

tiempos, usándose en su impresion muchas y

---

nas de las dicciones que explica.

EJEMPLO.

Aduerbiũ pars orõnis ẽ q̃ iuncta ỽbo adimpleť ꝛ eiꝰ ſignificacionẽ expla nat.

Afficťꝰ. ťꝰ. ui. cenſus vl' ꝩuiciũ et ſpãlr domoꝝ et eſt vulgare Itali cum.

Aliq̃tꝰ. a. ũ.. cõponiť de alius ꝛ q̃tus.

Coniugatio dicitur eo ꝙ ꝑ eam ad unum ſonum uel litterã multa ỽba iungantur. docet enim in quã ſilla baȝ exeat tempus ne impericia quis dicat legebo pro legaȝ et dr̃ ꝯiugatio cõſequẽs ỽboꝝ declinatio.

Coniũctio. onis. eſt ꝑs orationis Inde clinabilis cõnectens ordinãſqȝ ſnĩaȝ dicta ꝙ ſenſus ſnĩaſqȝ coniungat/ huic accidit figura ſpẽs et ordo/ figu ra ſimplex ut at ſed cõpoſita ut atqȝ/ ſunt eĩȝ plures ſpẽs Copulatiua/ ꝯti nuatiua/ subꝯtinuatiua/ adiunctiua/

muy notables abreviaciones. Por el contenido

---

cañalis/ effectiua/ difiũctĩa/ electiua/ difcretiua/ aduerfatĩa/ abnegatiua...

Transcripcion.

Adverbium pars orationis est quae juncta verbo adimpletur et ejus significacionem explanat.

Affictus. tus. ui. census vel servicium et specialiter domorum et est vulgare Italicum.

Aliquantus. a. um. componitur de alius et quantus.

Conjugatio dicitur eo quod per eam ad unum sonum vel litteram multa verba junguntur. docet enim in quam sillabam exeat tempus ne impericia quis dicat legebo pro legam et dicitur conjugatio consequens verborum declinatio.

Conjunctio. onis. est pars orationis Indeclinabilis connectens ordinansque sententiam dicta quod sensus sententiasque conjungat: huic accidit figura species et ordo: figura simplex

del registro, se demuestra que en lo antiguo el ejemplar que he examinado tenia una hoja primera, que empezaba *primũ vacat* y en la segunda (primera hoy) se consignó el nombre del autor que era el de Juan (1). Consta este li-

---

ut at sed composita ut atque, sünt enim plures species Copulativa, continuativa, subcontinuativa, adjunctiva, causalis, effectiva, disjunctiva, electiva, discretiva, adversativa, abnegativa...

No debe extrañarse la falta de la impresion de los diptongos en las dicciones que los exigen, ni el ver la *c* en lugar de *t*, porque en las ediciones antiguas se encuentran frecuentemente estos y otros usos distintos de los actuales. Se da noticia suficiente de ellos, en la obra de Dufresne titulada *Glossarium ad scriptores mediae et infimae latinitatis*.

(1) El registro ocupa la última plana y empieza de este modo, sin tener epígrafe alguno.

Primũ uacat
Cũ in codice
abiecula

bro de cuadernos, quinternos y sexternos sin habérsele impreso, ni foliacion, ni signaturas, ni epígrafes en la parte superior de las planas. Sus caracteres son romanos y concluye de este modo.

---

dr̃ principiũ
accubitus
Alco. onis.
allucia
armachilent⁹
amico
feritate. f.
àbſentem
et quos
archigraph⁹
arguo
Domũ Loth
baccar. ris
babtiſteriuȝ
baulo.
C tercia lr̃a
calceo
cambio. is.

Prefens huius Comprehenforii pre
clarum opus valentie impffum.
Anno. M. CCCC. Lxxv. Die vero.
xxiii. menfis Febroarii/ finit feli
citer.

El año de 1477 se imprimió en Sevilla la obra titulada *Reportorium* compuesta por el Doctor Alfonso Diaz Montalbo, y al fin de ella se encuentra estampado lo siguiente:

Si petis artifices primos quos ifpa
lis olim vidit et ingenio ꝓprio mõf
trante peritos.

---

caneus. a. uʒ.
capitale. is.

Explicacion.

Significa que la hoja primera empezaba con las dos palabras señaladas en el registro, *Primum vacat*. La 2.ª comienza segun se indica *cum in codice*, la 3.ª por *abjecula*, la 4.ª por *dicitur principium* y la 5.ª por *accubitus*. Despues siguen las hojas de la segunda mitad del

Tres fuerunt homines martini Anto
ni⁹ atq; de portu Alphonſ⁹ ſegura
et Bartholome⁹.

M.CCCC.LXXVII.

«Si deseas saber, quienes fueron
»los primeros impresores, que en
»otro tiempo vió Sevilla, Sabios
»y experimentados en su arte,
»monstrandoselo su propio inge-
»nio, fueron tres hombres llamados

---

cuadernillo sin ser mencionadas sus palabras iniciales. Este primer cuadernillo es quinterno esto es: de 5 pliegos y por consiguiente tiene diez hojas.

En el segundo cuadernillo principia la primer hoja por *Alco alconis*, señalando el registro las de la primera mitad, del modo referido. Finalmente, por el mismo órden y método se registra la primera mitad de hojas de los demás cuadernillos que componen la obra.

»Antonio Martinez, Alfonso de el
»Puerto y Bartholome Segura.
»1477.

(Traduccion del Sr. Gálvez.)

Se dice de una manera indudable que los primeros impresores de Sevilla fueron Antonio Martínez, Alfonso de El Puerto y Bartolomé Segura, todos españoles segun lo evidencian sus apellidos, y cuando el año 1477 se decia que *en otro tiempo imprimieron* siendo peritos, se deduce que en España hubo imprentas ántes del reinado de los Reyes Católicos. No se puede afirmar con certeza cuándo tuvieron principio; pero si el año 1477 se hablaba de aquel en Sevilla, como de cosa de otro tiempo, es muy verosímil que muy poco despues que en Maguncia se conocieron en la Nacion Española. Y hasta puede ser que llegue el dia en que se encuentren suficientes pruebas para demostrar, que los españoles conocieron y aplicaron el arte de la imprenta ántes que los demás europeos, segun el Sr. Gálvez en sus excelentes apuntaciones indica.

El libro titulado *Reportorium* es una obra maestra del arte antiguo, por la limpieza de la estampacion, por la justificacion y grabado de los caracteres, por ser compuesto de hojas de papel de marca imperial sin que haya perjudicado el gran tamaño de las planas, para que sacase la perfeccion de las muy buenas ediciones de entónces. Todo esto comprueba que los españoles que lo imprimieron contaban ántes de 1477 muchos años de profesion y ejercicio.

Rodrigo Méndez de Silva fijó el establecimiento de las imprentas en Castilla en el reinado de D. Juan II, poco despues de 1452.

El Sr. Gálvez cita una impresion española hecha en Coria el año 1469.

El mismo escritor y Colmenares mencionan las actas del Sínodo Diocesano celebrado por el obispo de Segovia D. Fernando López de Villaescusa en 1472, é impresas en dicha ciudad en el mismo año.

No existe noticia exacta de la fecha de las ediciones primitivas, porque para imitar los manuscritos que trataban de reproducir, los copiaban íntegros sin añadir el año de la impresion ni los nombres de los impresores. Hay

bastantes obras que por sus caracteres demuestran pertenecer al siglo XV y ser anteriores sus tipos á los del *Reportorium*; pero se ignora completamente el año en que se imprimieran.

Atendiendo á los muchos lugares en que al mismo tiempo en España se imprimió, se infiere que no estaba el arte de la imprenta en secreto, sino que era conocido de muchos. En Barcelona, Coria, Madrid, Segovia, Sevilla, Toledo, Valladolid, Valencia, Zamora, Zaragoza y en otras varias poblaciones se imprimieron obras en el siglo XV; y muchas de ellas con tal perfeccion, que no podia haberse adquirido sino despues de muchos años de estudio y experiencia. Se cree generalmente que los estranjeros importaron la imprenta en España, y el Sr. Gálvez por el contrario opina que cuando vinieron los alemanes, italianos y naturales de otras naciones á ejercitarse en el arte de imprimir, ya habia españoles que lo tenian perfeccionado.

De todo lo referido se deduce con certeza que ántes del reinado de los Reyes Católicos se conoció la imprenta en España. La perfeccion que algunos impresores españoles daban ya á sus obras en 1477, la gran diferencia que hay

entre los tipos de ellas y los de algunas otras que no tienen fecha, y en que la forma de los caracteres es notoriamente mucho mas antigua, demuestran lo suficiente para formar un criterio seguro de que bastante tiempo ántes del mencionado año se imprimia. El establecimiento de las imprentas en España pudo ser ántes que en Maguncia ó poco despues, que es lo más verosímil y probable. Ultimamente, no puede afirmarse que se hayan encontrado pruebas decisivas para resolver si fueron los alemanes, italianos ú otros extranjeros los que trajeron la imprenta, ó si fueron los españoles los que la adquirieron y perfeccionaron. (1)

(1) Además de la citada obra del Sr. Gàlvez pueden consultarse acerca de esta materia las dos siguientes.

Raymundus Diosdado Caballero. De prima Typographiae Hispanicae aetate. Romae. 1793.

F. Francisco Mendez Typographia Española. Madrid. 1796.

INDICE.

Págs.

PROLOGO. I.

PARTE PRIMERA.

DEL ABECEDARIO.

CAPITULO I.... De las letras que componian el abecedario castellano. . 1
CAPITULO II... Del uso antiguo de algunas vocales. 3
Artículo I....... De la I 3
Artículo II...... De la Y 5
Artículo III.... De la U 9
CAPITULO III.. Del uso antiguo de algunas consonantes 12
Artículo I...... De la C 12
Artículo II..... De la H 16
Artículo III.... De la Q 20
Artículo IIII... De la T. 21
Artículo V...... De la X. 22

CAPITULO IIII. De la duplicacion de algunas consonantes. 25
Artículo I...... De la L 26
Artículo II..... De la N 27
Artículo III.... De la R 28
Artículo IIII... De la S. 30
CAPITULO V... De las letras ligadas. conjuntas, enclavadas, y de los monogramas. 32
Artículo I...... De las letras ligadas. . 32
Artículo II..... De las letras conjuntas y enclavadas 33
Artículo III.... De los monogramas. . . 34
CAPITULO VI.. De las diferencias más notables que hay entre los abecedarios antiguo y moderno 35

PARTE SEGUNDA.

DE LAS ABREVIACIONES.

Nociones preliminares y division de los signos. 39

SECCION I.

De los signos de abreviacion que representan letra, sílaba, ó pronunciacion constante.

CAPITULO I.... Del método empleado para la lectura de estos signos. . . 41
CAPITULO II... De los signos de abreviacion formados con las vocales. . 42
Artículo I...... Del signo ã. . . . 42
Artículo II..... De los signos ẽ, ĩ, õ, ũ. 43
Artículo III.... De los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, cuando la m ó n aumentadas forman sílaba diferente. 43
Artículo IIII.. Varios ejemplos para ejercitarse en la lectura de los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ. 45
Artículo V...... Observaciones sobre la figura del tilde en algunos casos y reglas para la lectura de los signos ã, ẽ, ĩ, õ, ũ, en otros escepcionales y raros. 55

CAPITULO III.. De los signos de abreviacion formados con las consonantes ó con otras figuras. 56
Artículo I....... Del signo ƀ. 56
Artículo II..... De los signos ɔ y ẑ. . . 57
Artículo III... Del signo đ 60
Artículo IIII... Del signo ł. 61
Artículo V..... Del signo m̃. 62
Artículo VI.... Del signo ñ. 63
Artículo VII... De los signos p, p̄, ꝑ y ꝓ. 64
Artículo VIII.. De los signos q̃, q̀, ꝗ y q̈. 72
Artículo IX.... Del signo r̃. 77
Artículo X...... Del signo ẜ 78
Artículo XI.... Del signo t̃. 79
Artículo XII... Del signo ⁹. 80
Artículo XIII.. Del signo ỿ. 80
Artículo XIV... De los signos ꝛ, t, y &. 82
CAPITULO IIII. De la lectura de las palabras que contienen dos ó más de los signos de abreviacion, que representan letra, sílaba ó pronunciacion constante. 86

Artículo I....... Del análisis. 86
Artículo II..... Ejemplos en que cada palabra contiene dos signos de abreviacion. 87
Artículo III... Ejemplos de palabras con más de dos signos cada una. . . . 91

SECCION II.

CAPITULO UNICO. De los signos de abreviacion que no representan pronunciacion constante. 93

SECCION III.

De los signos que representan pronunciacion constante y de los que no la representan, usados para abreviar ciertas palabras.

CAPITULO I.... De la lectura de estos signos 94
Artículo I...... Como deben leerse los signos que contienen ciertas palabras abreviadas. 94

Artículo II...... Tabla de palabras abreviadas 96
Artículo III..... Observaciones sobre las palabras Ihs, xp̃o, om̃e. . . . 104
Artículo IIII.... Regla para leer algunas abreviaciones y signos cuyo significado se ignore. 106
CAPITULO II... Aplicacion extraordinaria de los signos h̃, ã, õ. . . . 107
CAPITULO III.. De la supresion de los signos en algunas abreviaciones. . 109

SECCION IIII.

CAPITULO UNICO. De los signos de abreviacion y de las abreviaciones particulares de ciertas ciencias, obras ó tratados. 110

SECCION V.

CAPITULO UNICO. Diferencias mas notables que hay entre las abreviacio-

nes antiguas y modernas. . . . 112

PARTE TERCERA.

DEL USO ANTIGUO DE ALGUNAS PARTES DE LA ORACION.

CAPITULO I... Del artículo. . . . 115
CAPITULO II... Del nombre. 116
CAPITULO III.. Del pronombre . . . 117
CAPITULO IIII. Del verbo. 119
Artículo I....... De la formacion de las terminaciones antiguas, y de las irregularidades de algunos tiempos. . 120
Artículo II...... De la conjugacion de los verbos *haber* y *ser* 135
Artículo III. De la conjugacion de los verbos regulares. 143
CAPITULO V... Del adverbio. . . . 154
CAPITULO VI.. De la preposicion. . . 156
CAPITULO VII. De la impresion de dos ó más palabras seguidas, sin espacio ó claro que las separe. 160
CAPITULO VIII. De algunas partes de la

oracion terminadas en dos consonantes 162
CAPITULO IX.. De algunas partes de la oracion terminadas ahora en *o*. . . 162
CAPITULO X... De algunas partes de la oracion usadas como en lo antiguo, é impresas con abreviaciones. . . 163

PARTE CUARTA.

NOCIONES COMPLEMENTARIAS.

CAPITULO I... De los signos ortográficos 167
Artículo I........ Del párrafo 167
Artículo II...... Del antígrafo. . . . 172
Artículo III..... De las alíneas. . . . 175
Artículo IIII... Del punto. 176
Artículo V...... De los dos puntos. . 177
Artículo VI..... De la coma y diástole. 178
Artículo VII... De la division de las palabras al fin de renglon . . . 180
Artículo VIII... De los acentos 182
Artículo IX..... De la diéresis . . . 184
Artículo X..... De la interrogacion, ad-

miracion y paréntesis. 185
Artículo XI..... Del asterisco. . . . 187
Artículo XII.... De la manecita, cruz y llave. 188
Artículo XIII.. De las llamadas para las notas 189
Artículo XIIII. De las letras mayúsculas y minúsculas 190
CAPITULO II... De la numeracion. . . 198
Artículo I....... De la numeracion romana 198
Artículo II...... De la numeracion romano-hispana 212
Artículo III..... De la numeracion vulgar ó árabe. 215
Artículo IIII... De la puntuacion de los números. 217
CAPITULO III.. De los métodos empleados para ordenar las hojas y cuadernos, indicar los tratados y corregir las erratas en los libros antiguos. 219
Artículo I....... De la foliacion. . . . 219
Artículo II...... De los epígrafes. . . 221
Artículo III.... De los registros y signatúras. 222

Artículo IIII.... De las reclamas. . . . 229
Artículo V....... De la correccion de las erratas. 230
CAPITULO IV.. De la fecha delas impresiones antiguas. 236
CAPITULO V... De los caractères tipográficos. 239
Artículo I....... De los caracteres y de las clases principales en que se dividen. 239
Artículo II...... De los caracteres fijos y movibles. 240
Artículo III.... De los caracteres romanos, góticos y bastardos ó itálicos. . 242
CAPITULO VI.. Breve noticia del orígen del arte tipográfico en Europa y especialmente de su introduccion en España. 251

ERRATAS.

PÁGS.	LÍNEAS.	DICE.	LÉASE.
19	18	propuesta	pospuesta
52	11 y 12	ordinarios	ordinario
63	14	enemigo	enemigos
70	9	propiedad	propriedad
71	6	p̃le	ple
83	[illegible]	lo	la
93	18	*c, p, s,*	*c, g, p, s,*
121	2	imprimian	imprimian tambien
128	5	tenia	ternia
148	5	hemos,	hemos
189	16	ahorá	ahora
210	9	multiplasen	multiplicasen.
213	14	8000	9000
234	12	sobr	sobre
239	4	realizar	realzar

